BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

CONFERENCIA

PRONUNCIADA

EN LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA

POR EL TENIENTE DE NAVIO DE PRIMERA CLASE

D. VÍCTOR M. CONCAS Y PALAU,

en la sesión celebrada el día 12 de Febrero de 1884.

SEÑORES:

Vengo á hablaros de Joló después que personas eminentes y por todos conceptos de más autoridad científica, que la ninguna mía, lo han hecho en este lugar, en otro tiempo; por consiguiente, al traer de nuevo el mismo asunto al terreno de la discusión, con la pretensión de ofreceros en él algo nuevo y con el propósito de combatir ideas que hasta hoy han pasado por buenas, os ruego vuestra atención, para que si me juzgarais con severidad lo hagáis con conocimiento de causa.

No voy, señores, á relataros por centésima vez la asendereada historia de Joló; supongo que la conocéis. Voy á hacer el estudio filosófico de la referida historia, estudio de aplicación y práctico, que esquivan todas las historias de Filipinas y cuantos yo sepa que han hablado sobre nuestras relaciones en aquel archipiélago. La sultanía de Joló se divide en un número considerable de pequeñas islas, las que á su vez pertenecen

Ministerio de Cultura 2010

á diversos datos, ó sean nobles, que son de hecho señores independientes; así, que tan pronto hemos sido atacados por el Sultán y varios de sus datos, como por uno de estos aliado con otros de otras islas; ó por los hijos de unos unidos á parientes de otros, y todo ello junto con la sucesión natural de los tiempos, ha formado tal embrollo que deja muy atrás la antigua historia de los principados alemanes.

Quizás os parezca atrevida la afirmación que acabo de hacer, pero su demostración la hallaréis en vosotros mismos. Trescientos años hace que tenemos á los joloanos enfrente, interpuestos en nuestro camino: cien veces nos han dicho alto en nuestra marcha civilizadora y no ha mucho nos lo dijeron en inglés y alemán, como todos sabéis; y sin embargo de ese pueblo no hay entre nosotros la menor opinión pública. ¿Y sería eso posible si en lugar de ser la historia una serie de nombres con más ó menos sabor árabe, y una relación de hechos sin lazo alguno entre sí, fuese el estudio de aplicación que es el objeto y razón de la misma? No es esa sola la causa de no haber opinión pública sobre Joló: otra hay más decisiva y que reservo deciros para más adelante, no solo porque vendrá á ser el punto más principal de la conferencia de hoy, sino porque en este momento es posible que no le dierais toda la importancia que tiene.

Así pues, voy á estudiar nuestras relaciones con la sultanía de Joló, bajo el punto de vista práctico y positivo de las mismas: mi objeto es llegar al Joló de hoy, pero como para dar valor á ciertas ideas es preciso conocer su fundamento, me limitaré en esta conferencia á estudiar las relaciones del pasado, estudio monótono por necesidad y en el que solo me anima el saber que en esta ilustrada y patriótica sociedad, no son las conferencias mero pasatiempo, sino esfuerzos para rasgar el velo que encubre tantos intereses como España tiene aún allende los mares.

Entremos resueltamente en el fondo de la cuestion.

Suele decirse que la conquista de Filipinas la han hecho las corporaciones religiosas, lo que nada tiene de particular que se diga, no porque sea precisamente cierto, sino, porque escri-

Ministerio de Cultura 2010

ta la historia casi exclusivamente por las mismas corporaciones, se han aplicado á sí la mejor parte. Pero en la misma historia y en cuantas de ellas han copiado, se observa algo que no satisface al hombre de estudio, y es que se toma en este punto el efecto por la causa: la razón de la forma que se dió á la conquista de Filipinas, su rapidez y la universalidad de la misma, se debe en absoluto á los pueblos mahometanos. Y no creáis que yo caiga en el mismo pecado de los historiadores á quienes censuro: oidme un momento, señores, y juzgaréis por parte de quién está la razón.

Cuando llegaron los españoles á Filipinas, el Archipiélago estaba todo sujeto al Sultán de Borneo, al de Joló, ó á multitud de jefes mahometanos; y donde no, pagaban los indígenas horrible tributo de esclavos, que iban por miles á pescar las perlas ó labrar los campos de los pueblos ya mahometanos del mar de Célebes. Al llegar á Manila los soldados de Legaspi hallaron en el mismo sitio en que está hoy la fortaleza de Santiago, llave de la capital de Filipinas, un fuerte mahometano regido por Rajah Matandá: cuya última palabra quiere decir viejo, que es indicio del sistema de gobierno de aquellos pueblos, según acontece hoy mismo en Joló, donde el Sultán tiene á su lado un consejo de ancianos, con carácter permanente. Dicho Rajah Matandá gobernaba en compañía de un sobrino suyo Rajah Solimán, que era el hombre de guerra.

Bajo los muros de ese fuerte se verificó un hecho histórico, en mi concepto poco apreciado y que forzosamente tenía que influir en nuestra conquista. En efecto: allí fué donde por primera vez después de la conquista de Granada, los españoles se hallaron de nuevo frente al estandarte del profeta: las dos enemigas religiones abrazando al mundo en direcciones opuestas se encontraron bajo los muros de Manila, celebrando el encuentro á cañonazos como no podían menos de celebrarlo: continuando hasta hoy en Joló la histórica lucha que comenzó en las márgenes del Guadalete; y para que nada faltara en la semejanza, Legaspi los llamó moros, nombre que les conservamos hoy mismo, sin que en ningún caso hayan tenido

Ministerio de Cultura 2010

nada de mauritanos, sino la comunidad de religión con los árabes españoles.

No hace tanto tiempo, señores, que al grito de ¡al moro! respondió latiendo unánime el corazón de todos los españoles; y sería desconocernos al suponer que ese grito, que aún repercute en el fondo de nuestra alma, no habría de haber influido en los primeros conquistadores de Filipinas, contemporáneos de los que realizaron el fin de la reconquista de España. Lejos de ello, es posible que hasta tuvieron lástima de Cortés, cuyas órdenes acababan de dejar, pues el vencedor de Otumba no había encontrado más que infieles á quienes combatir, mientras que á ellos se presentaba ocasion de medir su esfuerzo contra la odiada secta de Mahomed.

De ahí nuestro puesto perfectamente señalado por nuestra historia y no por lo que hallamos en Filipinas; de ahí que los indígenas se vinieran en masa á nosotros que los llamábamos hermanos, contra las moros que les llamaban cautivos. De ahí la intervención de las órdenes religiosas para catequizar á los indios ya sometidos y darles el lazo que de otro modo les había faltado entre sí y entre la madre patria, siempre como medio eficaz, nunca como causa determinante; tal que donde ha faltado las dos razas nos hallamos poco más ó menos á la altura de los tiempos de la conquista. En el interior de Luzón donde hallamos la raza indígena sola, sigue independiente, á pesar de no pocos esfuerzos para someterla; y donde hemos hallado los moros solos, avanzamos muy paso á paso á pesar de habernos obligado á tratarles á hierro y fuego y con todos los recursos del arte militar moderno. Unicamente donde hallamos las dos razas en lucha fué donde la conquista se hizo completa, como una razón de necesidad ante un enemigo común.

Como consecuencia también lógica del modo como se verificó la conquista, fué la oposicion que el clero hizo contra los repartimientos, que demandó la parte militar; oposición fundada en gran prevision política, y no por sola caridad cristiana como se supone, pues si los indios hubieran visto que no habían hecho, sino cambiar de amos, lejos de aceptarnos como señores, con solo empujar al mar aquel puñado de españoles

Ministerio de Cultura 2010

habría acabado nuestra dominación insostenible, no solo por el corto número de soldados, sino porque en Filipinas hallamos fundiciones de artillería, y no existía por ningún concepto el desnivel de armas, que tanto en lo moral, como en los combates ,contribuyó de un modo tan decisivo á las legendarias empresas del continente americano.

En la época de que nos ocupamos, la conquista mora había terminado en el Sur del Archipiélago, pero estaba en período de transicion en las islas que hoy nos pertenecen: de ahí que la elección de los indios no pudo ser dudosa, colocándonos las circunstancias en el papel de *libertadores* más que en el de propios conquistadores de Filipinas. De ahí, también la universalidad de la conquista y la rapidez con que se llevó á cabo, en islas separadas por canales profundos, de rápidas corrientes y con monzones, que en aquel tiempo apenas si permitirían un viaje de ida y vuelta cada año: y por fin en tan gran número que apenas hubiese bastado el muy contado de españoles, para enviar uno solo á cada una de ellas á sojuzgarlas. Era pues preciso una causa general y decisiva que trajera los intereses de todos á la bandera de España, la que no podía realizar la predicación, tanto más cuanto ni tiempo habían tenido los religiosos para aprender la multitud de idiomas que se hablaban en el Archipiélago.

La misma falta de un núcleo de nacion en Filipinas, si bien pudo facilitar el dominio, tuvo que hacer más larga la conquista, el tener que reducir Barangay por Barangay; lo que también y con pocas excepciones se verificó con igual rapidez.

Porque no se libraron batallas contra los indios se viene á suponer que todo se debe á la predicación y que los religiosos predicando y bautizado al frente de nuestros soldados veían rendirse los indios á cientos de miles; sin ver que mal podíamos combatir á los que desde el primer día fueron nuestros soldados, y que con Legaspi, todavía mal asentado en Cebú, ya salían contra los joloanos haciendo causa común, combates á que se da poca importancia porque no fueron de conquista directa; pero cuya trascendencia política nos las dió completa desde que aceptados como capitanes por los indios, anulamos á sus jefes,

Ministerio de Cultura 2010

y faltos de dirección hostil y necesitados de apoyo pasaron á ser súbditos de España por el propio peso de las circunstancias, en las que ya recibieron la influencia religiosa que de súbditos les convirtió en leales y queridos hijos de la madre patria. Sin esa necesidad mayor, difícil hubiera sido el milagro de la conquista por el convencimiento, cuando allí no llevamos ni comercio que creara intereses; pues las conquistas siempre perturban el orden establecido, conculcan intereses creados que á nombre de intereses de la patria no se abandonan sin anchos regueros de sangre que lo justifiquen.

Por ningún concepto quiero, señores, amenguar en lo más mínimo la importancia de las corporaciones religiosas, ni desfigurar sus inmensos servicios: nadie ha hecho en Filipinas lo que ellos han hecho; pero una cosa es la gratitud de la patria á esos varones ilustres tan cristianos como españoles, víctimas de su amor á España, á la que sacrifican su existencia en la soledad de los bosques en un trabajo ingrato, constante y sin lustre para la persona y solo para el hábito; y otra cosa es que por su espíritu de absorción, si se quiere natural, para aparecer solos se ocultan las circunstancias que dieron lugar al éxito fabuloso que alcanzamos en el dominio de Filipinas, con lo que aparecen otras muy distintas las bases de aquella nacionalidad y á tal error se debe que las leyes se dicten en esa creencia y que en tal concepto están en completo desacuerdo con la sociedad á que se aplican.

Creencia es general en España de que Filipinas es un inmenso beaterio, y que la mejor panacea á males de cualquier clase, es un cargamento de obras piadosas. Han pasado los tiempos y las comunicaciones han hecho ver que los indios, si son siempre religiosos, no son tan fanáticos como se creía, y hasta se ha temido por nuestro dominio; error por lo menos en la idea, si no en las consecuencias. Por ningún concepto ideas de otra índole han minado aquellas islas, como no sea en la capital y á muy reducido número de personas; el indio es tan religioso como siempre, solo que los siglos y la tranquilidad han hecho olvidar la necesidad que tuvieron de acogerse á la sombra de nuestra bandera, y como ni el comercio ni la

Ministerio de Cultura 2010

previsión política han llenado ese hueco, hemos quedado solo como señores, apoyado el dominio de España por el clero que es el primero en hallar el vacío que él mismo se ha creado al suponer la conquista exclusivamente suya y quererla sostener sin más ayuda. Al igual que los Vireyes de los imperios de América, que pudiendo hacer para sí de cada Gobierno una hacienda, daban tierras y brazos á cualquier hijo-dalgo que llegaba de España, con lo que creaban intereses que era el mejor sostén para los suyos; del mismo modo, las órdenes religiosas que en Filipinas fueron las únicas que pudieron ser agricultoras y propietarias, en lugar de alejar por sistema los españoles debieron ayudarles á ser propietarios con ellas, con lo que sin perder por su parte un palmo de terreno, no hallarían el vacío que hoy encuentran. Ni las conquistas se hacen con bendiciones, ni con oraciones se sostienen los imperios, y al faltar la razón civil del temor de la dominación mahometana, ha faltado el apoyo á nuestra obra, apoyo que no reemplazado á tiempo, ha traido debilidad al conjunto, por fuerte que sean los demás estribos del puente sobre el que se levanta la bandera de España.

Mucho más que á la propia religión, cuya saludable influencia no niego por ningún concepto, deben aquella los frailes en Filipinas al conocimiento de los idiomas indígenas que hoy mismo son los únicos españoles que los hablan, con lo que, además de su sacrificio de toda la vida y su patriotismo sin límites, siguen siendo no solo la principal palanca de gobierno, sino los primeros españoles. Treinta y dos idiomas se hablan en nuestras islas, cuyos idiomas se escriben hoy todos en caracteres latinos y con nuestra ortografía, habiendo desaparecido los caracteres indígenas, gracias á los religiosos, que de este modo han facilitado su estudio á los españoles, así como el conocimiento del español á los indígenas el día que se emprenda ese trabajo. Mas todo ello no impide, que si pudieron consolidar la conquista, no la determinaron ni pudieron fundar sus bases tan necesarias de conocer cuando se trata de una sociedad que hay que sostener unida, sin que suspenda su progreso, como es necesario conocer los cimientos de un edi-

Ministerio de Cultura 2010

ficio cuando encima se quiere elevar alto torreón en que arbolar y legar izada á nuestros hijos la bandera de la patria.

Como era natural, después de un dominio tan extraordinario, no habían de desaparecer los moros como por encanto, tanto más, cuanto por nuestra parte cejamos después de terminado el primer paso de la conquista á tal punto, que desde aquellos remotos tiempos hasta nuestros días, los mahometanos todos, tanto los de Joló, como Borneo y Mindanao, han hecho los esclavos por miles en nuestras costas, casi sin represión ninguna. Y esto se debió á la letal influencia de Manila en todos tiempos y al carácter de colonia mejicana más que española que tuvo Filipinas desde nuestro establecimiento hasta fines del siglo pasado.

La perniciosa influencia de Manila en los destinos del Archipiélago llega hasta nuestros días, y hoy mismo, después que la Marina llamó la atención en 1851 sobre la necesidad de un puerto militar y hoy apoyan la idea todas las autoridades del ejército, en previsión de sucesos que más ó menos tarde han de llegar; el puerto sigue sin hacerse, porque Manila no tiene condiciones para serlo. Y no es de hoy ciertamente, pues desde los primeros tiempos van á la capital de Filipinas las autoridades todas sin conocer aquella nación de naciones, ni su idioma, ni sus necesidades, y quedando cien veces abandonado tan difícil cometido, que sostiene su marcha, gracias á la acción conservadora de las corporaciones religiosas y á muchos ilustres gobernadores de provincias: la acción de dichas primeras autoridades se ha concentrado sobre Manila con el irresistible poder de su gestión, así que mientras aquella ciudad crece de un modo portentoso y sin guardar la relación debida con el cuerpo de que es cabeza; hasta hace cuatro años, durante el mando del último gobernador general, á la vista de la capital y en la entrada del puerto había salvajes *aetas* en los montes de Mariveles tan independientes como en los tiempos de Legaspi, y con los que ha tratado muchas veces el que tiene la honra de dirigiros la palabra. Así pues, libre de moros Manila, no oyó tanto como debiera los ayes de las demás islas, ni se dió cumplimiento siempre en beneficio de aquellas, á las

Ministerio de Cultura 2010

órdenes y caudales que nunca escaseó en su beneficio el Gobierno de la metrópoli.

A este resultado contribuyó poderosamente la calificación de colonia mejicana que hace poco he hecho de Filipinas. En efecto, cerrado para nosotros por los tratados el paso por el cabo de Buena Esperanza, y largo y peligroso en demasía el camino por el estrecho de Magallanes fué el viaje ordinario de Filipinas el emprendido desde las costas de Méjico, en particular desde el magnífico puerto de Acapulco. Ese viaje presenta, señores, dos fases, una navegante y otra política: la primera, honra la ciencia naútica de nuestros antepasados al trazar el mayor viaje á través del Océano, como no podríamos hacer mejor después de los mismos conocidos trabajos de Maury, así el viaje de Acapulco á Manila se verificaba con viento largo corriendo la gran zona de los alíseos del NE., navegación rápida y fácil en un mar libre de islas y escollos hasta la misma boca del estrecho de San Bernardino; y al regreso, aprovechando la gran corriente negra del Japón y la del golfo del Pacífico Norte venía á ser un camino trillado en que sólo había que luchar con la enorme distancia; obstáculo terrible en aquellos tiempos de construcciones defectuosas y de atrasados recursos en que el escorbuto y los naufragios materialmente ceñían el universo de una cintura de cadáveres españoles, mártires de la civilización. Pero para llegar á Acapulco era preciso cruzar entero el vireinato de Méjico, y ese camino, si bien más trillado era el camino de la tentación ¿qué español podía desear ir á Filipinas, organizada como acabo de describiros, cuando sin correr tantos peligros tenía en la organización de los dominios de América pingüe fortuna asegurada? Ahora pues, no extrañaréis, señores, la razón del situado, del obligado tráfico de China y el conocido reparto de boletas del galeón, pues algo habrá que ofrecer á los españoles para ir al Archipiélago de San Lázaro.

De ahí la influencia decisiva de Méjico en Filipinas, cuyo comercio oficial absorbía y cuyo presupuesto pagaba. Mejicana es hoy la raza que puebla á Zamboanga: con mejicanos se repoblaron las islas Marianas, y la sangre mejicana está espar-

Ministerio de Cultura 2010

cida y como indígena en Filipinas, tanto como su idioma, cuyos conocidos finales en *Ate* y *t l* no se distinguen de las propias palabras del tagalo, visaya y otras lenguas de nuestras islas.

Como consecuencia de este estado de cosas, fué que recibieron las islas una organización especial y mientras España sostenía directamente fuerzas de mar y tierra en su imperio americano; en Filipinas todo se arbitró con medios locales, y cuando se reconoció que era necesario llamar al ejército y sobre todo á la marina del Estado para librar el Archipiélago de la horrible servidumbre joloana, se tropezó con que á la sombra de aquellas necesidades se habían creado milicias, arsenales, escuadrillas y altas posiciones oficiales, cuyo abandono no estaban dispuestos á hacer los interesados, hasta que lo impulsó la españolización de las Filipinas. Este cambio empezó en 1775 con el ilustre capitán de fragata Barco y Vargas, Marqués de la Conquista, gobernador y capitán general de Filipinas, al establecer el estanco del tabaco. No voy á hacer, señores, la apología del sistema: el estanco fué el *non plus* económico de su tiempo como hoy es el sistema contrario; pero sin aquel recurso y sin haber empezado nuestros viajes doblando el Africa, como empezaron entonces; al proclamarse la independencia de las posesiones inglesas y conmoverse Méjico, la sacudida hubiera trascendido á Filipinas y habríamos perdido la colonia, al mismo tiempo que perdíamos su metrópoli.

Y no creáis que este estado de cosas se ocultara á muchos hombres eminentes y entre ellos uno que cita D. Sinibaldo de Más en su notable informe sobre Filipinas en 1842: el fiscal de la Audiencia, D. Rufino Suarez, decía en 1800 al gobernador general que el único remedio era ir á Joló, que para combatir á los piratas se hacía preciso llamar á la Armada, y que todo ello no se hacía por convenir así á los oficiales reales de Hacienda que eran los que manejaban el arsenal de la Barraca, la marina sutíl, puramente local y las armadillas, que de todo se ocupaban, menos de batir al enemigo. Documento tan importante, que yo he podido compulsar original, merece pasar á la posteridad, pues es un rayo de luz en la oscura historia

Ministerio de Cultura 2010

de Filipinas, quizás aún demasiado desnudo á pesar del tiempo que lleva escrito.

Ahora os explicaréis, señores, el por qué la principal escuadra armada contra moros la mandó un jesuita, por qué á la boca del puerto de Manila se dió un combate naval mandado por un magistrado, y el por qué después que á un animoso cura de Dumaguete se le ocurrió armar unos barangayanes, no fué una, sinó muchas las veces que se quiso convertir á los curas en capitanes de mar y guerra, y no creáis que pecó por ellos, por cierto sobrado animosos, sino porque pedían dinero para hacer los buques y para mantener la gente, á lo que los oficiales reales de Hacienda decían, que bien estaba en sus manos la llave de la gaveta.

¡Que se portaron como valientes! no lo dudéis: no es necesario leer la historia; basta saber que bajo la sotana ó la toga latía siempre un corazón español. Que la fortuna les fué favorable aunque la historia lo dijera, podéis dudarlo, pues los moros siguieron pirateando sin cuidarse de tales adversarios. La mar, señores, es un monstruo que no tolera más que sus hijos legítimos, y si alguno postizo quiere llamarse de la familia, le mueve traidoramente los piés, con lo que pierde la seguridad, sino por completo, la cabeza, y en todo caso es hombre muerto.

Los joloanos, en cambio, son hijos predilectos de la mar: debajo de ella, peces: encima, desplegadas sus velas descomunales, pintadas de abigarrados colores; no necesitan el mar, les basta la espuma de las olas para volar por encima, sin mojar á penas las quillas de sus ligeras embarcaciones. Yo os aseguro, señores, que si algún día la suerte caprichosa, me llevara á capitanear un corsario, no quisiera mejores compañeros.

Y de este modo lo que buscan son esclavos, y lo grave no es la cantidad, sino la entidad y la trascendencia de los que en nuestras costas se hacen. Los súbditos holandeses pasan de vasallos á un grado inferior, al ser esclavizados en que quizás mejoran; pues el amo cuida del esclavo, cuando el que no lo es puede muy bien su dato hacerle cortar la cabeza si se les

Ministerio de Cultura 2010

antoja apropiarse algo que le pertenezca, incluso sus mujeres. Los de los ingleses, como con la curiosa teoría de la no intervencion, han dado más poder á los jefes mahometanos para que aprieten á sus súbditos y ahorrarse así ellos el trabajo de hacerlo, tampoco pierden gran cosa, pero nuestros filipinos civilizados y cristianizados van á tener en Joló y Borneo, la esclavitud más horrible del universo.

Resultado del modo como los filipinos se vinieron á nosotros, y quizá por una razón muy semejante á lo que en España mató el feudalismo y creó nuestros libres municipios, en Filipinas anulamos los jefes indígenas, y por una evolución perfectamente natural, convertimos al cabeza de Barangay en alcalde por elección. Principio tan igualitario no podía menos de enaltecer á aquel pueblo, tanto más, cuanto quedó establecida la igualdad absoluta en todos los derechos hasta con los mismos españoles, y civilizado y cristianizado aquel pueblo por el grandioso esfuerzo de las órdenes religiosas, es hoy un pueblo cristiano y civilizado en toda la extensión de la palabra, gloria que es sólo nuestra, pues ninguna nación ha sido capaz de hacer otro tanto, lo que se atreven á negarnos los ingleses, no porque lo crean, sino porque no han sabido hacerlo y porque les conviene negarlo. No faltan escritores de la misma Inglaterra que lo roconozcan; pero basta á demostrarlo, el que á los hombres de color en todas partes se les separa, hasta en aquellos en que está escrita la igualdad, como en el Brasil y los Estados-Unidos; mientras que en Calcuta, Londres y Boston, hay y se buscan con empeño los marineros manilos, con cuyo nombre se les conoce sin que nadie piense en separarlos de los blancos, pues la igualdad de sus derechos está estampada en la conciencia universal.

En este terreno, señores, deben leerse con la mayor precaución cuanto de allí se ha escrito sin la suficiente meditación y conocimiento. Nada más difícil, señores, que escribir sobre un país civilizado cuando se quieran referir aventuras, y hacerse el autor el héroe de ellas; y así escriben hoy de los filipinos algunos extranjeros, y hasta españoles que no conocen las costumbres ni el idioma; que han pasado allí pocos meses

Ministerio de Cultura 2010

y que han solido pagar la más generosa hospitalidad contando de los mismos que los han acogido fábulas con la glosa natural, que allí como en todas partes presta la humana maledicencia. Y el peligro es tanto mayor, cuanto más respetable es el nombre que autoriza el libro, y ningún ejemplo os podría citar mejor que el informe de D. Sinibaldo de Más en 1842, que es un trabajo tan sensato como extenso y profundo, que no me cansaría de recomendaros; pero al mismo tiempo escribió un pequeño volumen reservado, del que sólo se imprimió un corto número de ejemplares para las autoridades, y en cuyo escrito reservado, aparte de algunos lugares comunes de relaciones y celos entre metrópolis y colonias, que lo mismo suceden entre pueblos de una misma provincia, bien podría calificarse de cuentos y anécdotas populares tomados en serio por el autor, que ciertamente no parece el mismo de lo que no vacilaría en calificar de lo más sensato escrito sobre el Archipiélago.

No es menos peligroso el informe de D. Patricio de la Escosura que hace poco se dió á la estampa, y que ante el respetable nombre de su autor podría creerse uno autorizado á leerlo sin reserva. Abunda el informe de un modo extraordinario en ideas notables, pero todas son ajenas, y como tales, defendidas con poco calor y algunas veces quizás en contradicción. A tan gran talento no podía ocultársele la luz cuando se le ofreciera á la vista; pero el tiempo de visión era muy corto, y en su misión el estudio secundario. Para apreciar ese libro en su verdadero y extraordinario mérito, es preciso conocer á Filipinas más que el mismo que la escribió, y si alguno que allí no haya estado, va rumbo á sus islas y quiere tener una idea aproximada, yo le aconsejaría que por de pronto leyera tan solo el informe de D. Sinibaldo de Más.

Nada más facil que forjar un cuento de las costumbres de los rajahs de la India ó de las mismas posesiones holandesas; y yo me atrevería á entreteneros relatando la de los Bonzos en Cantón de un día entero que con ellos pasé; sobre todo si me escusarais algunos colores subidos y me prometierais no ir á preguntárselo á ellos. Pero de los indios filipinos, con quienes tantos años he vivido, os sabría decir solo que son civilizados,

Ministerio de Cultura 2010

y que salvo las costumbres de la latitud en que viven, no os puedo hacer un relato ameno. Mas si os quiero decir algo, sobre todo antes que lo oigáis apreciado de otra manera: nosotros que tanto llevamos al indio se nos olvidó lo más sencillo y fué llevarle un traje. ¿Habéis oído ridiculizar á las mujeres filipinas? Seguramente que no, y es porque no sé de donde han sacado un traje que no está mal: y si yo no fuera catalán y no se nos achacara la atracción que sobre nosotros ejerce el provincial terruño, os diría que la saya, el justillo, la chinela y sobre todo la capucha para la iglesia, es copia del de las montañas de Cataluña, quizá debido á los frailes que puede ser lo inventaran en bien de la honestidad, más que al elemento militar en donde predominaban los vizcainos, y á cuyo elemento es posible que aquellas circunstancias les tuviera sin cuidado. Pero del desgraciado sexo feo, nadie se cuidó, y al vestirse adoptó el traje del caballero: mas al ponerse la camisa se la puso sobre el pantalón, porque le molestaba de otro modo, ¿y qué importa que sea de nipis ricamente bordada y que valga un caudal, si cuanto más rica más largos son los faldones, y más ridículos están? Y no acaba aquí la anomalía, sino que encima se pusieron el frac; y figuráos, señores, con semejante atalaje un hombre descalzo, cuya cara nada debe á la estética, con un sombrero de copa alta de tres ó cuatro lustros de vida, que en vano busca en el equilibrio adaptarse á la cabeza como en la de su primitivo poseedor, y creed que es necesario ser verdaderamente espíritu fuerte para que la risa no le arrastre á uno á la más espantosa tentación. Nada más os puedo decir de ellos, pero nada más mortal: el público á quien me dirijo es demasiado ilustrado, para que tenga que demostrarle que en los pueblos como en los hombres nada deja huella más sangrienta que el ridículo, y más si justificado salta á la vista sin piedad. En los pueblos de importancia, los indios han convertido la camisa siempre por fuera, en una blusa limpia y elegante: el frac, ha sido sustituído por la americana: calzados con zapatos de tela y cubierta la cabeza con un sombrero de nito, notable imitación de la forma del jipijapa, desterrado el de copa y el zalacot, parece como si las razas se hubieran acer-

Ministerio de Cultura 2010

cado y como si se hubiera dado un gran paso en la civilización, con solo apartar el ridículo del mismo indio de siempre.

Pues bien, señores, ese indio completamente civilizado, quizás más que muchos campesinos europeos, ese indio cristiano y ciudadano español según las leyes, es el que va á servir de esclavo en Borneo y Joló. Desgraciadamente esto no se aprecia en España; pero lo saben los ingleses: en el mismo informe de D. Patricio de la Escosura, cita una carta del P. Cuarteron (1), cuya carta original he tenido ocasión de ver, y en que decía: que edificada por él una pequeña capilla, empezó á formarse á su alrededor un pueblo de filipinos, cautivos en Borneo: y como eso hubiera sido muestra patente de la esclavitud que allí existe, y como aquel país está bajo el protectorado de Inglaterra, que por cierto no lo ignora, el gobernador de Labuan le hostigó hasta que le obligó á levantar el campo. Así, señores, repetiré, lo que he dicho más de una vez, y es que no comprendo el incienso, la apología que en esta capital oigo hacer incesantemente de la política inglesa: que son fuertes y ricos nadie lo duda, ¡pero aclamar como nacion moral la que á nombre de la libertad de comercio da aguardiente y armas que matan al africano; que cubre con su manto en Borneo la única trata de esclavos cristianos del universo; que ampara el libre comercio de armas con que matar españoles en Joló y el libre tráfico de esclavos filipinos hecho por ellos; proclamar moral la nación que á cañonazos mete su opio en China para envilecer casi á media humanidad! es un verdadero delirio! Yo no diré, señores, que nosotros lo fuéramos más, cuando éramos bastante fuertes para dejar de ser justos; pero si la necesidad nos obliga á ello, seámoslo al menos, no divinizando el crimen.

Cuando hablamos de esclavos y piratas, en lugar de cubrir el rostro de vergüenza, se sonrien como diciendo, ya estamos

---

(1) El P. Cuarteron, antiguo piloto español, era obispo *in partibus in fidelium*, y establecido en Brunei recibía una limosna del tesoro de Filipinas concedida por S. M. y con lo que sostenía una misión católica. Sus cartas son documentos notabilísimos.

Ministerio de Cultura 2010

enterados; y lo doloroso es que pasamos por ello, pues se supone que es la piratería de los argelinos. Nada más falso: el pirata joloano no es ladrón, es guerrero: el botín es secundario, lo que buscan son esclavos de color para la pesca de las perlas y para labrar sus campos, y por lo demás, allí hay completa seguridad para la navegación, y hasta personal para todos nosotros que allí fuéramos, en la seguridad que encontraríamos en Joló un pueblo hospitalario; mas si hubiera un solo criado indio le veriais desaparecer, y de encontrarlo sería al cabo de tres ó cuatro años, cuando completamente tísico no sirviera para bucear en 40 m. de profundidad. Cien veces han cogido los joloanos á españoles cautivos, y cuando no han podido obtener un rescate los han soltado; pues es un pueblo mahometano en todas sus consecuencias, pero bajo ningún concepto un pueblo de foragidos. Así, pues, nosotros somos los que nos quejamos, pues tenemos un pueblo civilizado que perder, y comprendería que en los últimos sucesos hubiera tomado parte Holanda, señora de otro pueblo malayo, pero sólo el desconocimiento de nuestro propio derecho puede haber dado pié á la intervención de Alemania que no tiene un hombre de color que pueda ser esclavizado, y cuando lo que precisamente sucedía era que sus buques mercantes se ocupaban en ese tráfico, aprovechando la preponderancia que deseaba desplegar el nuevo imperio; bajo cuyas ideas, solo la responsabilidad es nuestra, por no haber expuesto varonilmente la verdad, ante la que seguramente se hubiera detenido la nación de que os hablo.

Esa es, pues, la trascendencia de la esclavitud de los filipinos, esclavitud de cristianos civilizados, y la única que hoy existe en tal concepto en toda la superficie del globo.

Aun después de lo que acabo de hablaros, no presentaría el asunto toda la importancia que tiene si no os describiera á la ligera la historia de la piratería, que no es sino la del progreso de Filipinas.

Desde los primeros tiempos, hacían los mahometanos sus piraterías en escuadrillas de centenares de velas, que abriendo una verdadera campaña y tomando una base de operaciones

Ministerio de Cultura 2010

atacaban pueblos enteros, algunos á trinchera abierta. A tan grave mal no se puso más remedio que las heterogéneas escuadrillas de que os he hablado, y algunos fuertes llamados cotas que celosos gobernadores mandaron repetidas veces construir en los pueblos y otras tantas destruir, visto que los indios preferían huir al monte y que los fuertes que debían ser para su defensa, lo eran de los moros mientras estaban en tierra, los que después se llevaban tranquilamente su artillería.

En 1775, el ilustre capitán de fragata, Basco y Vargas, de quien os he hablado, estableció la marina sutil, puramente propia de la colonia, y cuya fuerza dió excelentes resultados mientras gobernó á Filipinas aquel hombre eminente. Después se les permitió comerciar en lo que se ocuparon, volviendo la morisma á vivir sin obstáculo de ninguna clase.

La desgraciada toma de Manila por los ingleses en 1762 que las más insignificantes fuerzas de mar y tierra hubieran evitado, hizo que en previsión de nuevo ataque, el Gobierno enviara desde Lima una escuadra en defensa de las Filipinas, al estallar la guerra contra Inglaterra en la desgraciada alianza que á fines del siglo pasado hicimos con la república francesa. Al mando aquella escuadra del teniente general de la Armada, D. Ignacio María de Alava, y puesta la defensa del Archipiélago bajo su cuidado, comprendió la necesidad de un Apostadero de Marina militar contra moros, ya que no podía emprender su persecución con los navíos y fragatas de que se componían sus fuerzas. Concedido por el Gobierno, se trasladó de Filipinas el Arsenalillo de San Blas de California, cuya maestranza y elementos llegaron á Manila en 1799 en la fragata *Nuestra Señora de Aranzazu*.

Visto por los oficiales reales de Hacienda que la marina se les iba de entre las manos, incitaron al gobernador general Aguilar, quien sostuvo con Alava terrible competencia, de resultas de la que no se entregó á la marina del Estado ni la marina sutil, ni el Arsenal de la Barraca, y el carenero de naos en Cavite tomó el nombre de Arsenal, siguiendo bajo la misma administración de los dichos oficiales de Hacienda. La escuadra de Alava bien puede decirse que siguió como bloqueada,

Ministerio de Cultura 2010

pues se sostuvo con caudal que llevó desde Lima y con el que se le remitió desde Méjico sin gravar sobre las cajas de Filipinas.

Las circunstancias de la guerra obligaron á llamar á Álava á Europa en donde fué segundo de Gravina en Trafalgar, y no terminado en Filipinas nada de lo comenzado siguieron los moros pirateando hasta dentro del mismo puerto de Manila.

En 1815 gobernaba las Filipinas el brigadier de la Armada D. José M. Gardoquí y como no se había dejado sin efecto la orden de establecer el apostadero, lo llevó á cabo, y puestas las antiguas falúas á las órdenes de oficiales de la Armada, por primera vez sufrieron los moros una resistencia seria. Pero los oficiales reales, que desempeñaban seguramente el cargo de Secretarios del Gobernador general, en un oficio interca-laron un pliego en que se pedía la supresión del apostadero, con la firma del mismo Gardoquí estampada al fin. Nada más grato al Gobierno de Fernando VII; todos sabéis el papel que representó la Marina en las Córtes de Cádiz y en la primera regencia, así que á vuelta de correo llegó la solicitada orden de suprimir el apostadero, que se cumplió religiosamente, mu-riendo del disgusto en Navotas el digno brigadier Gardoquí, después de decir al Gobierno cuanto os acabo de relatar. Vol-vieron las cosas á su antiguo ser y estado y los moros siguie-ron su horrible tráfico afrenta del dominio español. Mientras tanto los oficiales de la Armada, privados de todo recurso, pa-saban las mayores amarguras para repatriarse en una época que Filipinas estaba harto más lejos que hoy.

Las depredaciones de los moros en aumento considerable obligaron al restablecimiento del apostadero por Real órden de 29 de Junio de 1826, pero con la extraña condición de ser á las órdenes de un general del ejército. El nombrado fué el ilustre D. Nicolás Enrile que fué después gobernador general y que es quizás el que más trazas de su gran talento ha dejado en este siglo en Filipinas; competente, pues era procedente de la Armada y tratando con dureza cual ninguno á las gentes de la Marina sutil, no pudo hacer nada por falta de personal su-balterno de la Armada, que escarmentado no debía tener ganas de volver al Archipiélago.

Ministerio de Cultura 2010

Y no creáis, señores, que esa lucha y esas competencias fueran solo de la Marina; las mismas tuvo el ejército y hasta instituto por instituto, y para ello transigiendo, en un principio, en dejar la administración á los oficiales de Hacienda; y aun quizás mayores conflictos han tenido otras corporaciones civiles cuando han ido á ocupar el puesto que les correspondía en la colonia española, ocupado en la mejicana por instituciones más ó menos oportunas. Pero ninguna corporación hacía más falta en Filipinas que la Marina, pues exceptuando Luzón, no tenemos pobladas más que las playas de las otras islas, cuyo desarrollo era imposible puesto que no podían recorrerse los grandes canales del Archipiélago infestados de piratas, canales que son los caminos ya hechos por la Providencia en ese afortunado país.

No quiero cansaros con los vaivenes y luchas de este asunto que nada esclarecerán, sino demostrar que vivían los moros del saqueo de nuestras costas, hasta que el patriotismo del general Clavería zanjó la cuestión de un modo definitivo, cerrando el arsenal de la Barraca, y pasando á la Marina del Estado el de Cavite y la Marina sutil de Filipinas, emprendiendo con las mismas falúas á las órdenes de oficiales de la Armada, una terrible campaña que limpió Luzón, todo el estrecho de San Bernardino y el norte de Visayas, anuncio seguro de que era llegada la hora á la sultanía de Joló. Más la Marina del Estado cometió un grave error; y fué, conservar á las falúas antiguas el mismo nombre de marina sutil, cuando solo quedó de ellas el material; viniendo á confundirse así la historia de dos marinas que bajo el mismo nombre no pueden ser más distintas. La libertad de Filipinas, el principio del progreso y del desarrollo del comercio, es todo debido á la Marina militar: la gloria es toda suya, sin participación ajena; de la otra marina y de tantas afrentas respondan á Dios y á la historia aquellos que sostuvieron tal estado de cosas.

Sin embargo, un acto de justicia me obliga á deciros que algunos servicios, aunque pocos, prestó la antigua sutil y por hombres cuyo ingreso no se justifica y de quienes después no se vuelve á hablar. La razón no la he visto jamás escrita; pero

Ministerio de Cultura 2010

por documentos oficiales creo no estar muy lejos de la verdad. Supongo que sea: que mientras tanta oposición habia en que fuera la Marina á Filipinas, todos los gobernadores querian hacer oficiales de la Armada á los de la sutil, cosa que jamás consintió el Gobierno; y como los hechos á que nos referimos casi siempre acusan un apellido que no lo tuvieron los indios hasta 1842 sobre cuya fecha se ordenó de Real órden, de ahí deduzco que los capitanes debieron ser pilotos españoles ó mestizos españoles que, en la esperanza de conseguir un empleo de la Armada, hacían méritos en la sutil hasta que dejaban el servicio al recibir la negativa de Madrid.

Volviendo, pues, á las falúas, pasó lo de siempre en Marina. Después de un servicio activo los buques quedaron muy pronto inútiles, y como la consabida Hacienda no dió recursos para la reconstrucción, pronto fueron tan pocas que apenas si bastaban para cubrir la capital, volviendo los moros á sus antiguos tiempos.

Fué necesario, señores, y pena da decirlo, que los fondos locales, es decir los fondos provinciales, dieran dinero para hacer una escuadrilla de cañoneros de vapor, cuya llegada marca en Filipinas una verdadera época y el verdadero punto de partida del progreso, del adelanto, de cuanto es hoy. No dejaron de cometerse errores, pero la Providencia cansada de tanto malestar, convirtió en causas determinantes, decisivas, hasta los mayores desaciertos.

Los 18 cañoneros no tuvieron más razón de ser que necesitar muchos buques con poco dinero: pero enviados en piezas que no hubo más que unir, por esa circunstancia salieron prácticamente á un tiempo á la mar, cayendo de repente sobre los desprevenidos joloanos que no esperaban ciertamente la visita. Esos buques, el que más, calaba 4 ¼ piés, es decir, eran lanchas: su tripulación era de 33 hombres, el costado de 2 ó 3 mm. de hierro, de modo que cualquier balazo de lantaca, podia ponerlos en peligro, así que, salvo el vapor, no tenían ventaja alguna en el combate; además, nunca se presentó uno que no fuera de 10 contra 1 de nosotros, y eso que os parecerá

Ministerio de Cultura 2010

extraño, fué la gran razón de su fabuloso resultado, mucho mayor de lo que podía esperarse.

Permitidme una digresión: cuando un enemigo no se bate sino en retirada y solo por necesidad, y cuando hay que hacerle sentir el castigo, lo difícil suele ser encontrarle y no batirle. Ahora bien: los moros pululaban verdaderamente por Filipinas; y una vez hallados para que sintieran el castigo, era preciso que los combates se presentaran como se presentaron; es decir, con el vapor que nos daba la elección y la libertad de la acción; pero con barquitos en condiciones más bien desfavorables, de modo que no pudieran andar en contemplaciones. Todos sabéis, señores, lo humanitarios que nos hemos vuelto desde que se determinó nuestra decadencia y las razones de humanidad que hubieran hecho del todo ineficaces los esfuerzos de buques mayores, á nadie pudo ocurrírsele exigirlas á un cañonero, que tenía que dar la muerte para no recibirla y que con un puñado de hombres no podía hacer prisioneros de la feroz bravura y condiciones personales de los joloanos. Cien veces pusieron estos los cautivos en primera línea, y cayeron los primeros aquellos infelices, pero la ley de la necesidad se imponía y se calculaba que valían más 4 rescatados que 10 cautivos, siendo excusado que os diga, que los que tal hacían ni pretendían, ni podían aspirar que se les diera cuartel. El resultado fué decisivo: al cabo de tres ó cuatro años, faltaba de Joló toda la juventud, faltaban los esclavos que trabajaran y que vender en Borneo; la última hora de Joló había sonado. Y no es fácil que os hagáis cargo de la trascendencia de los hechos que os acabo de relatar, hasta que en la próxima conferencia estudiemos la riqueza de Joló y en la que veréis que de un golpe los cañoneros, al querer combatir solo á la piratería, castigaron horriblemente á Joló en lo único que tienen que perder, que es la piel, y en la base de su riqueza que es la esclavitud.

No pretendo haceros ver méritos que no existan; el de los combates fué indudable; pero el acierto político fué solo hijo de la casualidad, y de la pequeñez de los cañoneros que les obligó á pasar por encima de contemplaciones de ningún gé-

Ministerio de Cultura 2010

nero, circunstancia apreciada mal hoy hasta por la Marina, pues los cañoneros no tuvieron más éxito que por lo que os dejo expresado, y cambiadas actualmente las condiciones de la guerra, son necesarios otros buques de los que combatieron la epopeya de 1862.

En la lucha iba la vida entera de la nación joloana, y por consiguiente, volvieron á la carga con nuevo furor; pero si antes venían cuatro expediciones de cien velas, vinieron después ciento de cuatro, con lo que cambió la dificultad; ya no fué esta batirlas, sino encontrarlas, y aunque se destruyeran algunas, el escarmiento no podría ser de gran trascendencia. Los buques recorrian afanosos las costas de Filipinas, escasas aún hoy de medios de comunicación, y todo lo que podían alcanzar, era saber que por allí habían pasado los joloanos y ver la huella sangrienta que á su paso habían dejado. Ante estas circunstancias, cambiando de táctica, la Marina abandonó las islas y formando divisiones fué á los pasos á esperar á los piratas en su camino obligado, cayendo en nuestro poder casi todos, ya á la ida ó á la vuelta, siguiendo en su rápido descenso la enemiga sultanía.

Pero ellos no podían cejar, y adoptaron el último recurso, que es el que hoy hacen, al parecer al más inofensivo, pero desde luego el más diabólico y difícil de combatir. El es, que salen al pirateo con una sola embarcación, llevando á remolque una pequeña barquilla, como las en que navegan nuestros indios; y navegando de noche y pegados á las playas, llegan al sitio deseado, donde esconden la embarcación mayor, cosa muy fácil en nuestras despobladas costas y en los trópicos en general, donde el bosque invade el mismo mar con sus mangles y en los que cubriendo con follaje una embarcación, puede ocultarse á pocos metros al ojo más experimentado, aunque el buque sea harto mayor que son los barcos joloanos. Una vez allí, gentes de igual color, vestido y hablando casi todos la lengua visaya, se mezclan con los pescadores que pululan en un pueblo que el pescado es la base de la alimentación, y hacen lo que podríamos llamar secuestros, pero cuya importancia llegaba á 5 ó 6 000 cautivos al año; sin que fuera posi-

Ministerio de Cultura 2010

ble poner remedio desde que los indios no se defienden, y cuando toda medida coercitiva sobre la pesca llevaría á Filipinas una perturbación social. También recorrían los campos cogiendo á los esparcidos labradores á los que á la vista de un moro cuanto se les ocurre hacer es cruzar ambas muñecas para que lo amarren con más facilidad.

Los paseos de los buques detrás de fantasmas traían desesperados á los comandantes de aquellos, hasta que á propuesta del general del apostadero, se puso el remedio que ya en 1800 decía ser el único el citado informe de D. Rufino Suárez, esto es, ir á Joló. Alli fué la escuadra, y dividida en dos mitades, mientras la una descansaba, la otra recorría las islas castigando duramente los pueblos, en que mediante un mediano servicio de espionaje, se sabía que había contribuido ó armado alguna expedición pirática; los moros atacados de cerca, en su hogar, con el cariño que al mismo tiene todo pueblo primitivo, sintieron la dureza del castigo y la piratería cesó en nuestras costas, al menos en términos de ser ya un mal de la trascendencia que hasta entonces había tenido.

Desde este momento, Filipinas se levantó de su postración, cual un hombre vigoroso rendido por enorme peso, que se levanta lleno de vida al sentir rotas las cadenas que le sujetan; y francos los grandes caminos del Archipiélago, Ilo-Ilo, la segunda capital de Filipinas, la misma que en 1836 bloqueaba ignominiosamente un panco moro, hoy exporta más de 5 millones de pesos fuertes en azúcar y quizás la mitad en abacá: los mares del Archipiélago los recorren 21.000 navegantes; no pescadores, que eso sería querer contar las arenas del mar, sino marineros de un comercio en asombroso crecimiento, y cuyo número sería para nosotros en la misma península el signo mas evidente de que entraba España en la vida moderna.

Toda esa obra, toda, absolutamente toda se debe á la Marina del Estado, corporacion á la que patria y Filipinas deben inmensa gratitud, no sólo por el desarrollo de lo que nos queda en Oriente de nuestro imperio colonial sino por cortar de una vez la afrenta que por tantos siglos hemos sufrido, procurando más ocultarla que corregirla. No es ciertamente que

Ministerio de Cultura 2010

Ver

Fricardo Fourquin
1884
conferencia Corral
sobre Goya.
12 y 13 II.

Ministerio de Cultura 2010

del [illegible]

FANIO SORIA CASADO

cartera militar de identidad núm. 18454, presta en la actualidad sus servicios en esta Auditoría.

Barcelona, a 2 de octubre de mil novecientos cuarenta y uno.

Ministerio de Cultura 2010

otras autoridades no hayan tomado parte en tan noble empresa pero han sido más bien esfuerzos de valor é iniciativa personal que verdaderos remedios puestos al mal de la piratería, que la eficacia de los remedios todos, no se mide por la potencia de los ácidos de que se componen, sino por su oportuna aplicacion sobre la misma herida. De la propia Marina podría citar cien hechos de armas, muestra de inútil valor, que no produjeron resultado ninguno, pues no tenían trascendencia política, sin lo que toda batalla es una feroz carnicería, muchas veces sin más objeto de que el valor oculte la torpeza de la dirección.

Entre las medidas tomadas por el ejército ninguna de más trascendencia que la ocupación de Pollok, que nos ahorró ciertamente 4.000 á 5.000 esclavos al año que nos hacían los piratas ilanos, piratería corregida con mano dura por la estación naval que hizo de Pollok su base de operaciones. Pero lo más notable de la ocupación de Pollok fué una cosa que siempre suele faltarnos; la previsión. Dirigida aquella por un notable jefe de ingenieros del ejército, Bernaldez, se hizo llevando casas hechas y todo de tal modo preparado, que la población se improvisó evitándose el paludismo que en cada nueva ocupación ha hecho que sea para nosotros una hecatombe.

Volviendo, pues, á la escuadra, debo deciros que en su campaña contra Joló iba guiada por un bando, cuyo elogio os haré con deciros que todos los moros lo sabían de memoria: si la enfermedad era grave, jamás se había preparado mejor cáustico, con la ventaja de que era al vecino á quien iba aplicarse, para que el resultado de la curación fuera para uno.

Dos cosas tenía ese bando de notable, la primera las pocas líneas de que constaba y la profundidad y conocimiento del enemigo que demostraba su sobria redacción; y la segunda, su comienzo que decía así: «El comandante general del apostadero, de acuerdo con el gobernador general del Archipiélago.» Ahí tenéis, señores, una cosa fuertemente censurada contra la Marina, cuando es la demostración más patente del mal que nos aqueja. Recordaréis, señores, que al principio os dije que ha-

Ministerio de Cultura 2010

bía otra causa determinante en el asunto de Joló; y llega la hora de presentarlo en toda su desnudez: desde tiempo inmemorial se sabe que el remedio de la piratería es ir á Joló, y cuando llegan noticias de ataques de moros todo el mundo pregunta al gobernador general por qué no se va á Joló, cosa tanto más natural cuanto se sabe que el Sultán tiene de derecho propio el 30 por 100 en los beneficios de toda expedición. Pero á esas medidas la autoridad tiene que oponer los gastos, complicaciones políticas etc., y como de esto el público no entiende, y de no haber castigo resulta un cargo para las autoridades, se ha adoptado el sistema más perjudicial para los intereses de España: que es, *que no se publique ni se sepa nada*. A tal punto, señores, que en la última campaña de la Marina durante cinco años, no se ponía ni un suelto en los diarios de Manila, mientras en el Sur se libraba una sangrienta campaña, no había de ella ni noticia produciéndose el justo disgusto en la escuadra, disgusto que llegó á tener proporciones alarmantes, y que en otro lugar pudo traer fatales resultados; y lo más triste, señores, es que mientras en Manila no se decía nada, la prensa de Singapore, Hong-Kong y Londres se despachaba á su sabor, de modo que la única opinión que se formaba era por los periódicos de España que copiaban de aquellos y que llegaban con frecuencia á nosotros como verdaderos puñales, algunas veces la misma víspera del combate. No es que se prohiba escribir la historia de la piratería, pero esos libros, soporíferos por necesidad, no se leen; lo que falta es la instrucción diaria de la época moderna. Añadid á eso el desconocimiento que en Manila hay del resto del Archipiélago, que no hay un centro oficial de política, y ya no extrañaréis que no haya de Joló la menor opinión pública y que al hablar de ello se diga que era cosa de los tiempos de Legaspi. ¡Y si se les dijera que en Setiembre de 1881 los moros han ocupado quince días un pueblo en las islas Carandagas, creerían que era pura invención! Nada más cierto, señores, os habla un testigo de vista: y además, cuanto os acabo de decir es de 1862, 1871 á 76, fechas que en la historia no son ayer, sino hoy mismo. ¿Y si no hay opinión en Manila cómo ha de

Ministerio de Cultura 2010

venir aquella á España? Así, pues, el bando no pecaba por carta de más por parte de Marina, sino de falta de valor moral para absorber su responsabilidad la primera autoridad.

Mas el castigo de esa conducta no se ha hecho esperar, habiendo de la entidad autoridad superior que es siempre una misma, y en efecto cada vez que esa autoridad ha necesitado el apoyo de la opinión pública, ese apoyo ha faltado, por la poderosa razón que no existe, y así las expediciones de los generales Clavería, Urbistondo y Malcampo, han sido recibidas friamente todas; y cada una en su época censuradas como aventuras corridas detrás de un título ó de un entorchado. Nada más equivocado: ningún servicio más grande que el prestado por esos tres caudillos á los que la falta de apoyo cortó sus vuelos, cuando cualquiera de aquellas campañas terminadas habría evitado todos los conflictos, todos los contratiempos que vinieron después.

La campaña del general Clavería en 1849 contra Balanguingui es la verdadera campaña del ejército contra moros; sus fuertes eran cuadrados, y cogidos en una ratonera, murieron allí todos sus defensores y cortados todos los cocos de la isla, quedó despoblado uno de los principales nidos de piratas. Desde aquella fecha los moros no hacen más fuertes cerrados, y sí todos abiertos por la gola y con la retirada segura, y fuerte construido pensando en apretar á correr es fortaleza perdida; así que no vacilo en decir que en cuanto asalto ha habido después, ha estado presente la respetable sombra del general Clavería anticipando la victoria y ahorrando un número considerable de víctimas.

Parece imposible que se dude de la oportunidod política de la campaña de 1851, cuando si el general Urbistondo no corre á Joló se hubiera ratificado un tratado de reconocimiento á Inglaterra, con todas las consecuencias que excuso enumerar. Sin embargo: la nación aprobó el combate, pero estuvo altamente fría con el general, cuyo arranque por sí solo es un servicio eminente y á pesar del favorable tratado del que después hemos hecho emanar nuestros mejores derechos. Pero cuando la frialdad pasó los límites de lo ordinario, fué en la

Ministerio de Cultura 2010

campaña de 1876 ¿y se podrá dudar de la oportunidad de aquella empresa? ¿No estamos hacía años rodando de complicación en complicación y pagando indemnizaciones una sobre otra? ¿Y por qué era todo esto? por el comercio de armas. ¿Y para qué se creía que las querían los joloanos? quizás por capricho de que sus mujeres hilaran sirviéndoles de huso carabinas repetidoras de quince tiros. No hay duda que fué sangrienta en extremo ¿pero pudo evitarse en 1876, ó era gracias á haber dejado convertir Joló en un verdadero arsenal? Seamos lógicos, señores; si en lugar de negar su apoyo la nación al general Malcampo se lo hubiera dado completo, con muy pocos hombres más y pocos más dineros también, se hubiera acabado de una vez con la cuestión de Joló. Y decidme, si en Febrero de 1876 se hubiera terminado de una vez, ¿habrían tenido lugar las notas y protocolos cruzados aquel año, documentos quizás hábiles, pero siempre poco gratos? Si en 1876 se hubiera terminado con Joló, ¿habría nacido la cuestión de Borneo cuyo primer paso serio es de Febrero de 1878? Y tan poco costaba acabar, que solo no conociéndolo se puede excusar que se dudara de la necesidad y de la facilidad de realizarlo.

¡Oh, señores! no hay opinión pública, es preciso convencerse de ello! De lo contrario, si mientras se negaba la necesidad de recurrir á la fuerza, se formaba aquí una junta de personas notables, siquiera fuera para aceptar como tema de discusión, ni se arrendaría el tabaco y se aceptaría una guarnición alemana en Luzón, ¿no sería señal de la más espantosa decadencia? Si tal fuera sería preciso convencerse de que era llegada la hora de España y no de Joló.

Y la campaña de 1876 no es siquiera un servicio como los otros que corrieron á contener un mal local: el Almirante Malcampo acudió á cerrar la brecha abierta en Filipinas toda, y si la oportunidad de la campaña puede ser tema de discusión; el que la brecha existía está en la conciencia de todos, y sinó recuerden la junta á que acabo de referirme.

En 1874 escribía el Sultan de Joló al de Borneo una carta cuya copia remitió á Filipinas el antes citado padre Cuarteron, en que decía que la campaña de la marina nos costaba mucho

Ministerio de Cultura 2010

dinero, que aquello no podía seguir, *que enviaríamos un ejército, que le tomaríamos la capital y que esta vez no nos iríamos más.* Que él quería convencer á los datos que les convenía pedir la paz y que aquellos no querían. ¿Se quiere más prueba de la falta de opinión y de noticias? Mientras nosotros no sabíamos que había cuestión en Joló, sino cuando de Londres ó Berlin pedían una indemnización; su Sultán semi-bárbaro vaticinaba y hacía un programa de la campaña de 1876 con fatal exactitud.

Esta falta de opinión pública y de dirección política ha sido tanto más fatal cuando de 1872 á 74 ha sido el momento histórico que en el trascurso de trescientos años hemos podido acabar con Joló como por encanto. Siempre allí nos hemos batido en condiciones desfavorables, pues ellos han tenido igual armamento y además en su favor el bosque, el paludismo y la falta de riqueza sobre que ejercer presión, pero en la indicada fecha, Joló tenía sus antiguos fusiles y lantacas y lanzado un ejército armado con remington, el desnivel hubiera resuelto la cuestión como por encanto. En cambio en 1876, volvíamos á ser nosotros los que teníamos peor armamento, sin llevar allí más fuerza que la dirección y la disciplina.

Señores, el problema no es ir á conquistar terrenos en Joló: es un pueblo que no puede vivir sin esclavos y nosotros no podemos consentirlo. La guerra se impone como la más imperiosa de las necesidades, guerra defensiva por más que vayamos á su suelo; guerra y cuestión que terminará cuando sobre el mapa se lea *aquí fué Joló*.

Ahora comprenderéis por qué cuando la Marina acabó su cometido, revivió Joló, pues la política no siguió la obra: y así los joloanos fueron á piratear á las costas holandesas, tuvieron esclavos, volvieron á ser ricos y llamaron sobre sí la atención de Inglaterra y Alemania contra nosotros. Por eso es necesario, señores, que no se velen más las piraterías de los moros; que si por el momento molesta á la autoridad y al mismo Gobierno de España, no dejará de cogerse el fruto, formándose una opinion sólida y bien cimentada qne preste el apoyo que hasta hoy ha faltado á los más nobles esfuerzos por los intere-

Ministerio de Cultura 2010

ses de España. Por ningún concepto pido señores la libertad de imprenta en Filipinas, como se dijo en el Congreso geográfico, que eso solo se puede decir no conociendo aquellos países y creyendo que los pueblos son meras entidades abstractas, y como tal que pueden sujetarse á principios puramente teóricos, sin tener para nada en cuenta ni siquiera la latitud en que viven.

Y que hay necesidad de que se forme una opinión no puede dudarlo nadie y menos el que sepa la falta que hoy mismo puede hacer si según se dice va á negociarse un tratado.

Ahora bien, señores: creo que hemos hecho un estudio general de nuestras antiguas relaciones con los joloanos; y os hago observar que no os he dicho ni un nombre árabe, ni relatado un combate, ni descrito siquiera una isla ni una expedicion pirática: el estudio que he hecho ha sido de la parte filosófica de cada cosa: respecto á los moros ésta se reduce á un solo objetivo *á hacer esclavos*, los medios es un asunto perfectamente secundario: por nuestra parte el estudio debe limitarse *á la entidad de esos esclavos cristianos y civilizados*. Por lo que toca á expediciones militares, hay dos épocas, la una en que no había los elementos: la otra cuando las fuerzas regulares del Estado se encargaron de zanjar las cuentas pendientes en Joló, y cuyo resultado ha sido más ó menos completo, no según el valor desplegado y las operaciones militares más ó menos bien dirigidas, de lo que no he hecho mención ni estudio en ningún caso; sino cuando se han aplicado directamente á la esclavitud, que es la única riqueza de Joló, según veréis más claro en la próxima conferencia: resultado siempre incompleto, pues á estas operaciones, ha faltado constantemente el apoyo de la política que es quien debe dirigir los ejércitos y escuadras; apoyo que no puede á su vez fundarse más que en una sólida opinión pública.

Debéis estar cansados y voy á terminar: os he demostrado cuál fué la causa determinante de la forma que dimos á nuestra conquista y las relaciones que ella nos originó con los pueblos mahometanos del archipiélago malayo, ligándonos tan íntimamente y en igual relación que los dos platillos de una

Ministerio de Cultura 2010

balanza: tanto, que el nuestro no subió hasta que cogimos una escuadra y la pusimos en el platillo de Joló, el que con su peso se hundió; pero no tanto como debía, pues faltó el último lingote; faltó la opinión pública que debió ser la última pesada; opinión por la que he venido á luchar ante un público tan ilustrado, que espero me perdonará esta monótona conferencia de la que si puedo os indemnizaré al ocuparme del Joló de hoy, cuyo asunto vivo é interesante os hará menos enojosa mi torpe palabra, si es que con esta os dejó ganas de volver. He dicho.

Ministerio de Cultura 2010

DINAMARCA

Y

EL CONGRESO DE AMERICANISTAS DE COPENHAGUE.

CONFERENCIAS

DADAS

EN LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID

POR EL DOCTOR

DON VICENTE DE VERA Y LÓPEZ,

Delegado de la Sociedad en el referido Congreso.

I.

SEÑORES:

En la cuarta reunión del Congreso de Americanistas, celebrada, como recordaréis en Madrid, hace poco más de dos años, acordóse, á propuesta del príncipe Gorschakoff, que la quinta reunión se verificase en Copenhague. Honrado por esta ilustre Sociedad Geográfica con el encargo de representarla en la Asamblea científica reunida en la capital de Dinamarca, cúmpleme ahora desde este sitio, y ante todo, hacer presente mi más profundo reconocimiento por haberme investido con tan honrosísima representación y pasar en seguida á hacer un ligero bosquejo de los trabajos presentados y los debates habidos en la quinta reunión del Congreso de Americanistas, así como de algunas particularidades del país donde se ha celebrado, y cuyas referencias no huelgan aquí, supuesto que nos hallamos en una Sociedad de Geografía.

Para marchar á Copenhague, pasé por Bruselas, donde hallé ya también en disposición de emprender el mismo viaje al ilustrado profesor M. Anatole Bamps, bien conocido de la mayor parte de los que me escuchan, aparte de sus trabajos

Ministerio de Cultura 2010

cientificos, por ser uno de los más esclarecidos miembros del Congreso que se celebró en Madrid en esta misma sala, en 1881. M. Bamps asistía al Congreso de Copenhague en calidad de representante oficial del Gobierno belga, siendo para mí no poca fortuna el hacer el resto del viaje á través de Bélgica, Alemania y el mar Báltico en tan excelente compañía.

El vapor en que cruzamos el Báltico nos desembarcó en Korsœr, puerto del Occidente de la isla de Sedandia. Para llegar desde este punto á Copenhague hay que atravesar en ferrocarril toda la isla de Poniente á Oriente. La línea férrea pasa por delante de la linda ciudad Slagelsa; por Soro, pintorescamante situada al borde de un lago; por Ringsted, con un monumento de Canuto el Grande; por Borup y últimamente por Roeskilde con su soberbia catedral gótica, panteón de muchos reyes dinamarqueses.

El suelo, es generalmente llano en toda la parte central de la isla, sin grandes accidentes ni extrañas perspectivas; algunos bosques y lagos de poca extensión, dan sin embargo, alguna variedad á la campiña.

Pero conforme se aproxima el viajero á la capital, empieza á distinguir campos más pintorescos con lagos, bosques y praderas que forman puntos de vista muy agradables.

Mucho antes de llegar á Copenhague, se ven ya muchas casas de campo, primorosamente dispuestas, donde gran parte de la población de la capital se distribuye durante el estío. Estas casas de campo abundan tanto más, conforme hacia la ciudad se avanza, hasta formar verderos barrios que hacen tan pintorescas las afueras de la capital de Dinamarca, cual no las tendrá ciudad alguna.

Por fin el tren atraviesa los puentes que cruzan y separan los inmensos depósitos de agua potable que abastecen á la población y que forman cuatro grandísimos lagos dentro de esta, ofreciendo un imponente y hermoso panorama y viene á detenerse frente al Hotel y Café nacional y al lado del jardín del Tívoli, establecimiento de que se oye hablar á los dinamarqueses desde que se empieza á tropezar con ellos.

El primer aspecto de la ciudad de Copenhague es muy

Ministerio de Cultura 2010

agradable. Abundan las calles anchas y rectas, las plazas extensas, las grandes perspectivas, y como la ciudad es completamente llana, como se ve cuajada de edificios públicos y de grandes y antiguos monumentos y surcada en muchas direcciones por canales y brazos de mar que permiten que los barcos penetren hasta el interior de la ciudad, esta presenta por todas partes magníficos golpes de vista. Da sin embargo, especial aspecto á la población á más del color negruzco de las fachadas y el rojo vivo de los tejados, la falta absoluta de balcones que en todas las casas se nota, pues solo en alguno que otro edificio de gran apariencia, y por razones de estilo arquitectónico, se ve algun barandaje que recuerde los balcones tan abundantes en las ciudades españolas.

Una excursión á la ligera por esta poblacion, demuestra que hay en ella mucho que ver y que estudiar; pues los dinamarqueses han concentrado en su capital, al mismo tiempo que la mayor parte de la industria y el comercio de Dinamarca, lo mejor de las curiosidades artísticas y científicas de su país.

Al día siguiente de mi llegada á Copenhague arribaron tambien los Sres. Fabié, Rada y Delgado, y Herrera (D. Adolfo), delegados respectivamente del Gobierno español, de la Academia de la Historia y de la Marina española, para el Congreso de Americanistas. Cinco fueron, por lo tanto, los representantes españoles que asistieron al Congreso, pues además de los tres señores mencionados y de mi humilde persona, formó parte de la científica Asamblea nuestro ministro plenipotenciario, Excmo. Sr. D. Lorenzo Castellanos, que figuró además como delegado de la Sociedad Colombina de Huelva.

***

La sesión inaugural del Congreso se celebró con gran solemnidad, en la gran sala de ceremonias de la Universidad de Copenhague. Esta se encuentra frente á una de las fachadas laterales de la iglesia de Nuestra Señora, magnífico templo de entrada dórica, adornado interiormente con trece hermosas estatuas, obra de Thorvaldsen, representando Jesucris-

Ministerio de Cultura 2010

to y los doce Apóstoles. Este edificio y la Universidad forman una plazoleta de aspecto muy severo, toda enlosada, cerrada por cadenas que unen los pilares que se hallan en los extremos por donde la dicha plazuela tiene acceso.

La fachada de la Universidad, toda de piedra, la escalinata que á la parte principal conduce, el severo corte de las ventanas, todo indica la importancia del edificio público y del objeto á que está destinado. Y por dentro es aún más agradable que por fuera la Universidad de Copenhague. Las aulas por lo limpias y bien cuidadas parecen acabadas de hacer, y en cuanto al salón de ceremonias que frente á la puerta principal se encuentra es magnífico.

En dicho salón es donde se han verificado las sesiones de la quinta reunión del Congreso de Americanistas. La ceremonia inaugural fué muy lucida. La sala es un gran rectángulo con excelentes trabajos de talla todo alrededor del muro al modo de coro de catedral. A lo largo de una de las paredes hay un gran estrado de honor que ocuparon la Reina de Dinamarca, la Princesa de Galles, la Princesa real y algunas damas de palacio. En la pared opuesta, dando frente al estrado se halla una tribuna, desde donde los oradores se dirigieron á la Asamblea en la sesión inaugural. Delante del estrado de honor se colocó el rey Cristian IX, con los Príncipes de la casa real dinamarquesa, y todos los altos dignatarios de la nación; en frente, al pié de la tribuna, se colocó la mesa del Congreso, á uno y otro lado del salón los miembros del Congreso nacionales y extranjeros en número de cerca de trescientos, y en una alta galería que todo alrededor del salón corre junto al techo, se hallaban el público y los coros que asistieron á la ceremonia. Hermosos cuadros alusivos á la fundación de la Universidad y grandes trofeos formados con las banderas de todos los países representados en el Congreso, adornaban los elevados muros del salón.

Sobre la mesa presidencial se hallaba un modelo de una de las embarcaciones empleadas por los antiguos escandinavos para hacer sus correrías por los mares septentrionales, y en uno de los extremos del salón, se veían también algunos esca-

Ministerio de Cultura 2010

parates conteniendo diferentes objetos pertenecientes á la América precolombina.

Empezó la sesión con un discurso del Sr. Worsae, una de las eminencias de Dinamarca, director de los museos y de los monumentos arqueológicos del país. Su discurso fué muy interesante y tuvo principalmente un carácter histórico.

Según sus palabras, el entusiasmo con que ha sido recibido en los pueblos del Norte el célebre Nordenskiold al volver de su peligroso viaje por el mar Glacial, puede dar una idea del que encontraría Colón en España á la vuelta de su primer viaje, después de haber descubierto un Nuevo Mundo. Las riquezas de América, llevaron en seguida tantos europeos hacia aquél país, que han hecho desaparecer la mayor parte de las razas indígenas, y pronto no quedará de estas representante alguno. Pero el recuerdo de las antiguas razas americanas no puede desaparecer sin dejar huella, y es necesario estudiar el estado actual de los escasos restos que aún se encuentran de los antiguos pueblos aborígenes para llegar á conocer algo de las grandes civilizaciones de la antigua América. La etnografía y la lingüística americana tienen una importancia muy grande para la ciencia.

Los primeros colonos no buscaron en el nuevo continente —dice el Sr. Worsae—más que el oro y la plata; pero después, los que sucesivamente llegaron, ya fueron ocupándose de algunas investigaciones científicas; sin embargo, después de la fundación de la ciencia prehistórica es cuando estos estudios han tenido verdadero alcance y desarrollo. Desde entonces se han fundado grandes museos en diferentes puntos de América, dedicados exclusivamente á coleccionar objetos concernientes á las épocas precolombinas, museos, á la cabeza de los cuales se encuentran el *Smithsoniam* y el *Peabody Museum*.

La noticia de que el Congreso de Americanistas reunido en Madrid había designado la ciudad de Copenhague para celebrar la quinta reunión fué saludada en Dinamarca—continuó el Sr. Worsae—con alegría mezclada de ansiedad. Dinamarca es un país pequeño y de recursos escasos. Sin embargo, no

Ministerio de Cultura 2010

vaciló en aceptar la proposición, esperando que los delegados extranjeros se contentaran con lo poco que se les puede ofrecer. Por lo demás, la proposición hecha en Madrid por el príncipe Gorschakoff estaba perfectamente fundada.

Hay muchas relaciones entre Dinamarca y América. La nación danesa posee la Groenlandia; los *sagas* islandeses mencionan el descubrimiento de la Groenlandia y de la América del Norte hecho por los antiguos scandinavos; los museos arqueológicos de Dinamarca pueden presentar gran interés para los sabios que se ocupan de la arqueología americana.

Aceptada en Copenhague la proposición de Madrid, todo el mundo ha procurado en Dinamarca—nos decía el orador—poner de su parte cuanto fuera preciso para salir airosamente de la empresa.

El Congreso dinamarqués ha acordado los fondos necesarios, y el Rey mismo ha querido honrar la sesión con su presencia y la de toda su familia.

El Sr. Worsae terminó dando á todos los extranjeros la bienvenida y declarando abierta la quinta reunión del Congreso de Americanistas.

Acto seguido dió la palabra al Sr. Fabié, como delegado del Gobierno español.

El Sr. Fabié, subiendo á la tribuna, empezó manifestando la satisfacción que experimentaba al tomar la palabra ante una Asamblea honrada con la presencia del soberano del país, la de la familia real y la de tantas celebridades científicas. También el Rey de España—decía el Sr. Fabié—es amante de las ciencias y ha abierto en persona el Congreso de Americanistas en Madrid. Fué, sin duda alguna una gran idea la de celebrar en la capital de España una de las reuniones de esta ilustrada asamblea, porque á buen seguro que ningún otro país, á parte de la obra del descubrimiento, ha tenido tanta intervención como España en las cosas de América y ha reunido tantos elementos para el estudio y conocimiento de las antiguas razas americanas. Estos estudios son—continúa el Sr. Fabié—de gran importancia. No son objeto de simple curiosidad. No se limitan sólo á satisfacer la natural tendencia

Ministerio de Cultura 2010

á la investigación que la especie humana tiene. El Sr. Fabié cree firmemente en aquel principio histórico, según el cual, cada civilización debe comprender y comprende realmente los elementos y efectos de las civilizaciones anteriores y en esto estriba el principal interés de los estudios á que el Congreso de Americanistas se dedica.

El representante español termina su improvisación saludando al Rey, á la Princesa de Galles, y á la familia real dinamarquesa y á los miembros todos del Congreso, expresando en su nombre, en el de su Gobierno y en el del rey de España, el agradecimiento más grande por el cordial recibimiento y grandes atenciones con que Dinamarca ha recibido á los delegados extranjeros en general y á los españoles en particular.

Este discurso, pronunciado en correcto francés y con clarísima frase por el Sr. Fabié, fué recibido con marcadas muestras de agrado por toda la Asamblea.

A continuación ocupó la tribuna el profesor M. Anatole Bamps, mi ilustre compañero de viaje, delegado del Gobierno belga en este Congreso. M. Bamps lee un interesante discurso, en el que empieza por felicitar al Comité de organización por el lustre que ha sabido dar á la quinta reunión del Congreso de Americanistas, manifestando después que el Gobierno belga ha querido significar, al nombrar un delegado para tal solemnidad, un acto de respectuosa deferencia hácia el Rey de Dinamarca, un homenaje á la nación danesa amiga de Bélgica, y un testimonio de interés por la ciencia americanista, en el seno de la cual los sabios dinamarqueses ocupan un lugar tan distinguido.

En seguida el Sr. Bamps pasa á tratar un asunto de gran interés científico, presentando un magnífico resumen de las pruebas que demuestran la existencia del hombre paleolítico en el Nuevo Mundo. Estas pruebas son tan numerosas, tan concordantes y tan decisivas, que hacen la conclusión irrefutable; y es más, acaso lleguen á dar indicios de la existencia del hombre terciario en América.

De todos modos resulta que existían en América razas abo-

Ministerio de Cultura 2010

rígenes en épocas anteriores á las más antiguas emigraciones conocidas y que hay que remontar la existencia de estas razas á una época correspondiente á la edad paleolítica de Europa. Algunos vestigios hacen también creer en la existencia del hombre americano en la época glaciaria, de lo cual resultaría el hecho importantísimo para la ciencia, de que la raza humana estaba ya antes de terminar tal edad geológica, extendida por los dos hemisferios.

Terminado y aplaudido el interesante discurso del señor Bamps, usa de la palabra M. Adam en representacion de Francia. M. Adam recuerda que el primer Congreso de Americanistas se verificó en Nancy en 1875 bajo la presidencia del señor barón de Dumast. El segundo se reunió en Luxemburgo, organizado por el doctor Schoetter, ya muerto.

El orador cree que la quinta reunión en Copenhague será tan fecunda y provocará tanto estímulo como las anteriores, contribuyendo poderosamente á ello los trabajos del Comité de organización al que felicita y recuerda que el nombre de Leif Erikson estaba escrito sobre los de Colón y Amérigo Vespucci en el salón de sesiones de Nancy.

A continuación de este discurso procedióse á la elección de la mesa que había de dirigir los trabajos del Congreso, resultando elegidos:

Vicepresidentes: D. Antonio M. Fabié (España).—D. Juan de Dios de la Rada y Delgado (España). — M. Anatole Bamps (Bélgica). — M. L. Adam (Francia). — M. E. Beauvois (Francia).—Mr. Reiss (Alemania).—Sig. Guido Cora (Italia). —Mr. Brinton (Estados-Unidos).

Miembros del Consejo: Sr. D. Lorenzo Castellanos (España.—D. Adolfo Herrera (España). — M. de Mofras (Francia). — M. Barón de Baye (Francia). — M. Koppel (Colombia).—Mr. Stolpe (Suecia).—Mr. Steenstrup (Dinamarca). —Mr. Johnstrup (Dinamarca).—Mr. Rink (Dinamarca).

Secretarios: D. Vicente de Vera (España). — M. Vinson (Francia).—M. Blomme (Bélgica).

Como se ve por esta enumeración se ha dado á España un lugar muy distinguido, y en todas partes y de todos modos

Ministerio de Cultura 2010

recibimos los delegados españoles inequívocas muestras de atención y de afectuosa cortesía que no son para olvidados, y sí para hacer de ellos aquí pública manifestación y guardar eterno reconocimiento.

* * *

Pero los dinamarqueses consideraron con gran acuerdo, que si la sesión inaugural era, con sus solemnidades y ceremonias, muestra digna para indicar el comienzo de las tareas científicas del Congreso, no había ofrecido sin embargo ocasión apropiada para que se conociesen y relacionasen los miembros de la Asamblea, que después habían de perorar y discutir. Y así fué que en la noche del mismo día en que se verificó la apertura oficial del Congreso, organizaron una *Conversazione* en los salones del Hotel de Inglaterra; agradabilísima velada en la que los individuos todos del Congreso, en cortés intimidad sin más ceremonias y etiquetas que las que el buen gusto universalmente prescribe, trabaron cordiales relaciones ó renovaron las antiguas los que por trabajos y ocasiones anteriores eran ya conocidos.

El Hotel de Inglaterra, donde se verificó la velada, es un establecimiento magnífico que tiene que contarse entre los primeros hoteles de Londres y Paris; está situado en la gran plaza Kongens Nitory, que es como si dijéramos la Puerta del Sol de Copenhague, sitio adonde abocan trece hermosas calles, una de ellas canal, que permite que los buques lleguen hasta la misma plaza. En esta se encuentran, entre otros edificios notables, el Museo de Pinturas y el Gran Teatro, magnífico monumento un poco menor que el de la ópera de Paris, pero acaso más bonito y de más lucimiento al exterior que este á causa de su ventajosa situación.

Los salones de la planta baja del Hotel preparados para la *conversazione* estaban alhajados de un modo espléndido y comunicaban con un gran patio cubierto de cristales y de este modo la reunión, á pesar de las luces y acumulación de perso-

Ministerio de Cultura 2010

nas, no ofrecía las incomodidades que en otros puntos y dada la estación hubieran sido de temer.

Después de las nueve de la noche el aspecto que presentaba la tertulia era de lo más original que imaginar se puede, y al decir algo acerca de ella se vendrá en conocimiento de la mayor parte de los individuos que constituían el Congreso. Hombres de todos los países, celebridades europeas muchos de ellos, distinguidas damas, que comparten con los varones el cultivo de las ciencias y de las letras; jóvenes que anhelan instruirse y buscan el estímulo en el contacto con las eminencias del saber, y aficionados muy competentes en cuestiones americanistas, de todo se encontraba en los salones.

Por lo demás sería muy difícil hacer puntual mención de todas las personas notables presentes. Se veían arqueólogos, directores ó profesores de museos, como los Sres. Bamps (Bruselas), Stolpe (Stokolmo); Blomme (Termonde), Luders, Schilling y Pöhl (Hamburgo); el barón Baye (Francia), Rada y Delgado (Madrid), y Andersen (C.), Bahnson, Boye, el doctor Brock, Herbst, Kornerup, Dr. Lutken, Dr. Müller, Dr. Petersen (H.), Petersen (M.), Steenstrup (K.), Steinhaner, Strunk Worsae, el ilustre presidente del Congreso, dinamarqueses; geógrafos como el Dr. Reiss, de Berlin; Brinton, de Filadelfia; Cora, de Turin; Hoffmeyer, Loefler, dinamarqueses; médicos como el Dr. Panum, fisiólogo dinamarqués de reputación universal por sus trabajos sobre la albúmina y sobre el equivalente alimenticio; Fabié, á quien sus aficiones históricas y filosóficas no han impedido cultivar las ciencias naturales; Lausen, de Buenos-Aires; Storch, Lange, Ravn, Vanscher y Wroblevsky, de Copenhague; catedráticos y escritores como Mr. Sedly Taylor, de Cambridge; Couvrer, vice-presidente de la cámara de representantes de Bélgica; Tempels, de Bruselas; L. Adam, delegado del Ministerio de Instrucción pública de Francia; Beauvois; Vinson, profesor de lenguas orientales vivas, en la Escuela Nacional de Francia; Schwerin, de Suecia; Bagge; Brock, Brunn, Brynjulfsson; Gislason, Goos, Henrichsen, Johnstrup, Forgensen, Mac-Gregor, Rafn, Rink; Schjædte, V. Schmidt, Steenstrup (Japetus y Johannes), Ste-

Ministerio de Cultura 2010

phens Thomsen, Vahl, profesores de la universidad de Copenhague y otros centros científicos de Dinamarca; diplomáticos, como Castellanos, ministro de España; Hussey de Crespigny, de Inglaterra; Hoffmann, de los Estados-Unidos; el baron de Marochetti, de Italia; el conde de Toll, de Rusia; Souza Leconte, cónsul general del Brasil; Koppel, de Colombia; Schmidt, de Dinamarca en New-York; Mofras, antiguo ministro plenipotenciario de Francia; Holmblad, cónsul general de Grecia; Johnson, de la Sublime Puerta; el Dr. Saxild, de la república argentina; Stürup, de Venezuela; Valentin de la república de Santo Domingo y Koefoed, secretario de legación.

Había también marinos entre los cuales se encontraban M. Ravn (R. F.) ministro de Guerra y Marina, en Dinamarca, Carstensen, capitán de navío, miembro de la Cámara, diputado en la misma nación y secretario general del Congreso de Americanistas; Herrera (D. Adolfo) de España; Bluhme, Malte-Bruun, Irmimger, Jensen, Lüders, Mourier, Normann, Vandel y Wrisberg, dinamarqueses; ingenieros tales como Cridland, Hoskiaer, Marshall y Tuxen. Y aun quedan por citar gran porción de hombres notables civiles y militares cuya numeración completa sería imposible, pero entre los cuales debe hacerse mención de los Sres. Bopp y Kochelin, franceses; Innocenti, anticuario romano; Jollin, capitán de caballería sueco; F. Andersen, Dinesen, L. le Maire, Trepka, militares dinamarqueses; Finsen alcalde de la ciudad de Copenhague; M. J. P. Trap, jefe del gabinete de S. M. el Rey de Dinamarca; Scavenius, ministro de Cultos y de Instruccion pública; Henrichsen, presidente del Consejo municipal de Copenhague; Meldahl, director de la Academia de Bellas Artes; Liebe, presidente de la Alta Cámara; Linnemann, director de la Banca Nacional dinamarquesa; Melchior, presidente de la Cámara de Comercio; Petersen, director de correos; Schon, presidente de la Sociedad para el progreso de la industria; Tietgen, Henriques, Warburg (J.), banqueros; Valh, director de la Institucion de Taegerspris; Dr. Bruun, director en jefe de la gran Biblioteca Real; Henrichsen, el Dr. Hindenburg (A.), Hinden-

Ministerio de Cultura 2010

burg (H.), abogados; Wolfhagen, ex-ministro; Holenblad (L. P.), consejero de Estado; los doctores Steentrup (M. G. G.), Jacobsen Lund (H. C. A.), Nyrop y Rosenberg; Moore, Plenge, Valh, pastores; Hansen, Lund (H.), Nirop (C.), Winge (H.) y Winge (O).), licenciados en letras; Crone, director en jefe de la policía de Copenhague; Hanberg, Host, Lynge (H. H. J.) y Lynge (H. J. V.), libreros; Lotze, farmacéutico de Odensea; Fúgl, Lund (C. F.), Neergaard, propietarios; Hetdh pintor; Jacobsen (C.), fabricante; Gamel (Ar.), Gamel (Aa.), Levysohn, Petersen (L. C.), Warburg (E.), Willer, negociantes; Videl, prefecto de Soro y Tantzen, sub-jefe del servicio meteorológico.

La parte femenina del Congreso la componían: la Condesa de Dannemand, las señoras Worsaae, Abbot, Lotze, y señoritas Panum y Rafn, dinamarquesas; las señoras Reis, alemana; Clara L. de Koppel, colombina; Blomme, belga; de Cora, italiana; señora de Stolpe y señorita Aall, suecas; señora H. Pope y señorita Elworlly, inglesas; la baronesa de Baye, francesa, y la señora de Castellanos, esposa de nuestro ministro plenipotenciario.

Es claro que con semejante concurrencia, al pasear por los salones se podían oir todos los idiomas del mundo; pues si bien el idioma, por decirlo así, oficial, era el francés, en las conversaciones particulares se escogía naturalmente el idioma más cómodo para los interlocutores, lo cual transformó aquella *Conversazione* en una verdadera Babel. Y hubimos de notar los españoles con tanta sorpresa como contento, que el habla castellana no era de las menos conocidas y usadas. Thomsen, el profesor de química de la Universidad de Copenhague, célebre por sus estudios sobre Termoquímica, conoce el idioma de Cervantes; Koppel y su esposa lo han enseñado á sus hijos; el Dr. Reiss, de Berlín, Bamps belga, y Vinson, Mofras y Adam, franceses, lo hablan perfectamente; y con la misma facilidad que el propio idioma el Dr. Lansen, Souza Leconte, Johnson W. Saxild, Sturup y otros cuyos nombres siento no poder consignar. En cuanto al Sr. Wiliam Carstensen, el marino danés, Secretario general del Congreso, habla una por-

Ministerio de Cultura 2010

ción de idiomas con una facilidad pasmosa. En castellano, en francés, en inglés, en alemán, en dinamarqués, improvisa con una elocuencia más propia del Mediodía que de los reservados y lacónicos hijos del Norte. Y es que W. Carsteinsen ha recorrido todos los mares y vivido en todos los climas haciéndose cosmopolita en su trato, si bien su corazón es siempre dinamarqués. Alto, con el rostro curtido y tostado por el sol y por el viento, siempre afable y sonriente y de carácter franco y abierto, es un tipo perfecto de marino y de caballero, y sin disputa uno de los personajes más interesantes que he visto en Dinamarca.

Por lo que acabo de referir se ve que no eran escasas las personas que hablaban castellano, y aun he de añadir, á los que en Copenhague poseen nuestro idioma la familia del Doctor Blok á quien debí exquisitas atenciones. Aún recuerdo, además, que visitando una tarde el precioso jardín zoológico de la capital de Dinamarca, oí que me advertían en correcto castellano, que tuviese cuidado al acercarme á unos animales. Vuelvo la cabeza y encontré que el que así me advertía era un sueco á quien sus viajes por la América del Sur habían hecho aprender nuestro idioma.

Volviendo á la velada en el Hotel de Inglaterra, diré que á las diez de la noche se pasó al salón donde se había preparado el buffet, cosa que los dinamarqueses cuidan con mucho esmero; pues es un pueblo donde, por lo que ví, el comer es una operación que se practica muy bien y con frecuencia. Pero lo más notable de la cena del Hotel de Inglaterra, no fueron los manjares, sino otra cosa que no suele haber en las comidas de esta especie, es á saber: coro de comensales ó por lo menos de una parte de ellos.

Es el caso que, cuando más descuidados estábamos, á uno de los extremos de la mesa se levantan unos cuantos individuos, se reunen y empiezan á entonar á voces solas, pero produciendo grandes efectos, canciones del país. Eran los cantores estudiantes, si bien por su aspecto se les hubiera tomado antes por personajes de los más graves y sesudos de Dinamarca; tan grande es la diferencia que presentan con nues-

Ministerio de Cultura 2010

tros jóvenes y bulliciosos escolares. Por lo demás, todas las piezas que cantaron tenían el sello del país ó bien de Suecia de donde eran algunas, con un tinte al par enérgico y melancólico que causaba grande impresión. A partir de aquel momento, la animación se hizo más general, y cuando al dar las doce los concurentes empezaban á retirarse, los estudiantes suplicaron á los americanistas se sirvieran aceptar la invitación que les hacían de pasar á tomar un ponche á su casa.

Casi todos los extranjeros, á quienes principalmente se dirigía la invitación, aceptaron. La casa de los Estudiantes es una de las curiosidades de Copenhague. Es un soberbio edificio de piedra situado en *Holmens Canal*, cerca de *Kongens Nitory* ó sea en lo mejor de la ciudad. Un jardincito y una verja de hierro lo circundan; un asta-bandera que hay en lo alto indica que aquello es un edificio público. Según nos dijeron, la casa de los Estudiantes fué construida por suscrición por toda la ciudad de Copenhague y puesta en propiedad de los estudiantes. Allí es donde estos tienen sus reuniones habituales y sus fiestas. Es un ateneo modelo, con sus salones de estudio, de lectura, de sesiones y de grandes solemnidades. Como edificio construido *ad hoc* tiene toda las comodidades que pueden apetecerse; anchas escaleras de hierro, salas para beber cerveza, estatuas, biblioteca, y no falta, en sitio preferente el hueco de porcelana para depositar el dinero de las multas.

En este sitio, donde los estudiantes dominan como dueños absolutos, fué donde tuvo efecto la recepción, no incluida en el programa de las fiestas, con que los escolares de Copenhague obsequiaban á media noche á profesores de casi todos los países de Europa. Imposible sería pintar el carácter originalísimo de tal reunión á la que no puede nada semejante señalarse en España. La expansión y la alegría que allí reinaba alegró más las cabezas que el ponche y la cerveza que en profusión infinita se gastó.

Hubo coros magníficos. Hubo brindis por todos los países y universidades y estudios en todos los idiomas conocidos; creo

Ministerio de Cultura 2010

que no quedó individuo que no brindase, y no fuí de los menos festejados al saber que yo era de la famosa Salamanca, que si bien hasta allí había llegado, como no podía ser menos, el ínclito nombre de mi ciudad natal, es lo cierto que yo era el primer ejemplar de aquella procedencia que los estudiantes dinamarqueses veían.

Por fin, como todo lo tiene en este mundo, á las dos de la madrugada ó cosa así, hora muy avanzada para retirarse en aquel país, nos encaminamos á nuestros domicilios respectivos, dando fin á una jornada tan rica en excepcionales accidentes.

* * *

Al día siguiente á las diez de la mañana empezaron los debates en el Congreso. Pero al haceros un sucinto resumen de ellos me voy á permitir, señores, alterar un poco el orden en que se verificaron á fin de poder presentar una reseña metódica de los diferentes asuntos tratados.

En primer lugar, resaltan los trabajos presentados por los dinamarqueses acerca de los descubrimientos de las tierras bañadas por el Océano Atlántico septentrional hechos por los antiguos escandinavos. Así como el Congreso de Americanistas celebrado en Madrid, tuvo por nota distintiva el haberse tratado en él con grandísima riqueza de datos, cuestiones referentos á la América del Sur y del centro, hasta Méjico, regiones dominadas y estudiadas por los españoles, así el carácter principal del Congreso de Copenhague ha sido el dar lugar preferente á los viajes y descubrimientos de los antiguos navegantes de los pueblos del Norte, presentando los dinamarqueses acerca de estos asuntos buen número de trabajos sobre la Islandia, colonias escandinavas, la Groenlandia, y viajes por las costas de la América septentrional hechos allá por el siglo x y sucesivos por los famosos navegantes del Norte que acá en el Sur distinguiamos con el nombre común de normandos, y de los cuales no teníamos más noticias que las suministradas por sus correrías hacia nuestras costas, corre-

Ministerio de Cultura 2010

rías célebres en la historia de Inglaterra, Francia y España.

Los dinamarqueses al ocuparse preferentemente de estas cuestiones, á parte de obedecer á un movimiento natural, pues era lógico que se ocuparan de los asuntos de América de que más datos poseen, han obrado también sin duda por patriotismo, conducta muy conforme, con sus condiciones de carácter.

Porque efectivamente, lo que más descuella en el pueblo dinamarqués, es el amor que á su país tienen, amor que parece se ha ido exaltando, á medida que los desastres y conflictos internacionales han ido mermando el suelo de su patria. Este gran patriotismo de los dinamarqueses muéstranlo en todo procurando hacer de su nación un pueblo grande por las condiciones de instrucción, de moralidad, de civilización ya que no lo sea actualmente en extensión territorial en Europa. Y no me parece inoportuna la ocasión de decir algunas palabras relativas á este asunto, por donde puede colegirse el carácter y condición del actual pueblo dinamarqués.

La civilización se manifiesta en Dinamarca, tanto en la ciudad como en los campos, por una grandísima instrucción y una moralidad ejemplar. No hay dinamarqués de más de diez años que no sepa leer y escribir, y la mayor parte de ellos incluso las mujeres, hablan dos ó tres idiomas. En ninguna parte hay, proporcionalmente, tantos establecimientos de instrucción, y en cuanto á la moralidad baste decir, que durante las noches y los domingos, cuando las tiendas están cerradas, se dejan abiertos los escaparates, quiero decir, sin cubrir los cristales exteriores. Y es magnífico ver, aparadores llenos de joyas unos, de vestidos otros, de obras de arte muchos, protegidos solamente por un fragil cristal, durante la noche, mientras los dueños duermen, descansando fiados, no en la resistencia de puertas y cerraduras, sino en el sentido moral del pueblo.

Respecto al carácter de la vida de los campos citaré como ejemplo lo que observé al hacer una visita á una fábrica de manteca situada en las inmediaciones de la aldea de Holte, en la parte Norte de la isla de Seelandia.

Ministerio de Cultura 2010

El tren del Norte que sale de Copenhague me dejó en compañía de un amigo (D. J. Block) mitad español, mitad dinamarqués, que me acompañaba, en la estación de Holte, situada al lado de un pintoresco lago rodeado de bosques de pinos y de hayas. De la estación á la aldea, hay cerca de una hora de camino para los peatones; camino que ordinariamente se hace en coches, que á modo de ómnibus hacen el trasporte, pero que á la sazón formidables aguaceros, de los que en España no se puede formar idea, habían alejado de este servicio.

Emprendimos, pues á pié la caminata y si bien el agua hacía más incómodo el paseo no es menos cierto que en medio de la lluvia torrencial que caía se presentaban con más carácter los magníficos paisajes en que abunda aquella parte de la isla de Seelandia.

Por fin llegamos á la linda aldea de Holte, pintorescamente situada á la entrada de un valle, cuyo fondo ocupa un lago, mientras cierran las alturas apretados bosques de pinos y de hayas por entre cuyo fondo de verduras se destacan acá y allá los techos de las casas que albergan á los campesinos. Porque es de advertir que la aldea no forma una agrupación de casas apiñadas en torno de una iglesia, sino que los albergues se encuentran desparramados por el campo ocupando una gran extensión en los ribazos de aquellas verdes colinas. El campanario se destaca aislado en uno de los sitios más pintorescos. Al pasar por delante de las casitas de los aldeanos, y esta es una de las cosas que quería hacer notar, se ve en todas, á través de las ventanas, blanquísimas cortinas, formando pabellón; tiestos de flores detrás de los cristales, y muebles y adornos que indican la limpieza, la cultura y la comodidad relativas de que aquellas gentes disfrutan.

A la salida del bosque, y en uno de los árboles que se encuentran en un sitio en que dos caminos se cruzan, hay un buzón para depositar la correspondencia. No dejóme de causar extrañeza ver esta confianza en medio de los campos.

—Están ahi tan seguras las cartas—me dijo el amigo que me acompañaba—como en la administración de Copenhague. Nunca se ha dado el caso de haber sido violentadas estas cajitas

Ministerio de Cultura 2010

que en muchísimas encrucijadas de los caminos verá V. por toda Dinamarca.

Creo que cosa tal no podrá decirse sino en los países más verdaderamente adelantados y que estos hechos hablan más y mejor en favor de la excelencia de las costumbres dinamarquesas, que todas cuantas consideraciones abstractas pudiera yo hacer.

(Continuará.)

Ministerio de Cultura 2010

OCHO DÍAS ENTRE LOS VENGAS

POR

M. G. DULOUP (1).

Insertamos á continuación este artículo de M. Duloup, porque se refiere á las tribus que habitan los territorios de la derecha del río Muni en la costa occidental de Africa y que pertenecen á España.

«Viajeros y oficiales de nuestra Marina han tratado de estudiar más ó menos detenidamente, las diversas tribus que rodean las posesiones francesas del Gabón; pero ninguno ha podido describirlas por completo á causa de su número, de su movilidad, y sobre todo, de las dificultades que es preciso vencer para ponerse en relación con ellas. Una de estas tribus, y no por cierto la menos interesante, la de los Vengas ó M'vengas, es apenas conocida de nombre, aunque habita en la costa misma del Océano: no se hace caso de ella por el corto número de sus individuos, y fuera de la colonia pocas personas sospechan su existencia: sin embargo, los caracteres físicos de las vengas, sus bizarras costumbres y su lengua, difieren esencialmente de las tribus que los rodean. Estas circunstancias me indujeron á estudiar, durante mi permanencia en la costa del Gabón en 1881, aquel pueblo, cuyos reyes fueron mis huéspedes y siguen siendo mis amigos.

Pocos blancos han visitado la tribu de los vengas y ninguno la estudió científicamente. M. de Chaillu, á quien debemos

---

(1) *Boletín* de la Sociedad Geográfica de Lille.

Ministerio de Cultura 2010

tantas noticias acerca de las gentes africanas, pasó de largo y dice muy poco. Víctor Compiègne que la visitó, solo hace mención de ella en su *Africa Ecuatorial*.

Poco después de mi llegada á Libreville, capital de los establecimientos franceses del Gabón, me condujo al cabo Esteras una piragua, cuya tripulación negra se componía casi toda de vengas: llegamos después de doce horas de penosa navegación no exenta de peligros, porque teníamos que hacerla entre las rompientes de la costa.

No referiré las aventuras personales, poco interesantes para el lector, y paso á referir la parte etnográfica de mi viaje.

I.

ORIGEN.—AFINIDADES ÉTNICAS.—CARACTERES ANATÓMICOS Y FISIOLÓGICOS.

¿Cuál es el origen de esta tribu? Tal es la primer cuestión que se le ocurre al viajero, cuestión difícil de resolver del todo satisfactoriamente: aunque el pueblo *venga* carezca de escritura como los negros sus vecinos, conserva al menos una tradición legada de padres á hijos, que sin remontarse á muy lejanos tiempos, queda siempre la misma, concordando los relatos hechos por diferentes individuos.

Provienen los vengas del interior, y al parecer del NE. (1): empujados por tribus hostiles llegaron hasta el mar junto á Benito, permaneciendo allí poco tiempo; emprendiendo su

(1) Yo insinué á M. Rogozinsky, antes de su partida para el Africa, que tal vez encontraría *vengas* ó tribus del mismo origen en las regiones que intentaba explorar y donde se supone el lago Liba. «Hay mucha agua detrás de aquellas montañas,» me decia un viejo *venga*, señalando hacia el NNE.; no pude obtener más pormenores de él ni averiguar si se refería á lago ó á rio; pues según mi opinión, provienen de las orillas de aquel lago de donde fueron arrojadas sucesivamente varias tribus allí establecidas, desapareciendo los habitantes primitivos del litoral, á causa de esta invasión incesante en la que ha jugado el principal papel la tribu de los fans.

Ministerio de Cultura 2010

marcha de nuevo, y siempre en lucha, siguieron la costa hasta el cabo de San Juan, donde se establecieron parte de ellos y todavía existen algunas de sus aldeas: los demás cruzaron la selva hacia el S., puesto que sus piraguas no podían ir por mar, fijándose muchos en las márgenes del río Danger (1) ó Muni, y formando varios grupos de poblaciones. El resto se dispersó por las islas de Corisco y de Elobey, desde donde algunos cruzaron de nuevo encaminándose al cabo Esteras, viéndose hoy una aldea junto á la punta de Santa Clara.

Dapper, en su descripción del Africa (1687) decía, al ocuparse de esta región: «los negros que habitan las márgenes de estos ríos son grandes y robustos: cada pueblo tiene su rey y se hacen constante guerra entre sí,» y Davity (edición de 1760), escribía que, «el país cercano al río de Angra está habitado por gentes que no tienen amistad con sus vecinos, luchando con ellos unas veces y haciendo otras las paces.» Estas descripciones parece que convienen á los *vengas*, que según Chaillu, ya de antiguo tenían fama de feroces.

Difieren los vengas en algunos caracteres de sus vecinos los habitantes del Gabón á quienes desprecian; pero tampoco se parecen á la gran familia de los Fans, con los cuales siempre se hallan enemistados.

No es fácil clasificarlos: no conozco á los bacales con los que Wilson halla afinidades lingüísticas (2); ni á los Okotos, Apinguis, Yalimbongos y otros negros del interior, agrupados por M. de Compiègne alrededor de los vengas de Corisco en su cuadro de las lenguas del Gabón (3); prefiero abstenerme y me contento con advertir, que la distribución geográfica de las nueve tribus reunidas en aquel cuadro, está de acuerdo con lo observado en las emigraciones del interior hácia la costa, y cuyo recuerdo conservan los vengas de Corisco.

Los vengas son por lo general, hombres hermosos, robustos,

---

(1) El rio Angra de los antiguos portugueses.

(2) Wilson, *Western Africa; its History, Condition and Prospects*. Londres 1856.

(3) V. de Compiègne, *L'Afrique équatoriale, Oscanda, Bangouens, Osejeba*. Paris 1876.

Ministerio de Cultura 2010

y relativamente bien formados: me ha sido imposible tomar medida de estos negros supersticiosos y desconfiados; así que la descripción de sus caracteres físicos ha de resentirse de la falta de tan necesarios datos. Me limitaré á decir, que su estatura es aventajada y sus proporciones bastante regulares, aunque como todos los negros tienen más desarrollo en el tronco del cuerpo y en los brazos; quizá debido al ejercicio de bogar á que se dedican constantemente; son más claros de color que los del Gabón y no es desagradable su fisonomía. Son muy vigorosos y tan diestros en la navegación, que para conocer su destreza es preciso verlos conducir con asombrosa rapidez sus ligeras canoas hechas del tronco de un árbol, á través de los escollos y de las espumosas rompientes; para ellos el viaje de cabo Esteras á la isla de Corisco, por ejemplo, es un verdadero juego (1).

Según me han dicho, hacen otros muchos más largos llegando más allá del cabo San Juan en la región de Camarones (2). Para dar una prueba evidente, tanto de su habilidad marinera como en la finura de sus sentidos, referiré en pocas palabras la pesca que hacen del *sibedi*, enorme pescado que se encuentra en las rocas combatidas por las rompientes. Dos

---

(1) Me embarqué un día en dirección á Corisco, donde me proponía permanecer algún tiempo; hicimos con bastante felicidad el viaje de ida: iban también varios régulos de las inmediaciones favorecidos con la brisa de tierra, de modo que á porfía avanzábamos por ver quién llegaba el primero: nuestra embarcación tenía dos velas y un foque, todo cuanto se podía largar; los vengas, sentados en la batayola de barlovento se reían sin recelo alguno al ver la lancha tan escorada que metía el otro costado en el agua. Al volver ya fué otra cosa: quiso un muchacho subir á uno de los palos para encapillar la driza del foque rota por el viento, y me lancé á detener al imprudente no hiciese zozobrar la embarcación donde íbamos 25 hombres.

Como la isla de Corisco es muy baja, antes de dos horas la habíamos perdido de vista: hechos juguete del alborotado mar y calados hasta los huesos, estábamos aislados en medio de una oscuridad siempre en aumento, sin ver tierra que pudiese guiarnos y sin brújula. Ni uno solo de los vengas mostraba inquietud hasta que llegamos al cabo Esteras, cuya barra debíamos pasar y donde las rompientes se estrellaban con furor inaudito.

(2) Cuenta un autor, cuyo nombre no recuerdo, que los habitantes de esta costa del río Angra montan en número de 60 á 70 grandes piraguas con las que van á llevar la guerra á los reyes de Pongo y de Benin.

Ministerio de Cultura 2010

vengas montan en una pequeña y muy estrecha piragua; van de pié; el de proa lleva un largo arpón que tiene un cono de madera en su extremo superior; el tripulante de popa hace avanzar la piragua con una pagaya ó remo corto que maneja con admirable destreza: llegan á la barra donde la mar rompe y esperan al animal; mientras el primero observa atentamente el agua, el otro procura evitar que el débil esquife presente el costado á las olas: algunas veces no lo consigue; la piragua da la voltereta; pero en un momento está adrizada y sin agua. Si ven un pez, el arponero le clava su dardo, toma otra pagaya y se lanzan en persecución del animal que huye hacia fuera; sírveles de guía el cono de madera que tiene el arpón, lo cual no obsta que algunas veces se les escape su presa.

II.

CARACTERES ETNOGRÁFICOS.

Las aldeas de los vengas, como las de los Fans y M'pugüés, tienen solo una larga calle: las casas todas son por el mismo estilo, con las paredes de bambúes clavados en tierra y unidas con hojas, y los tejados cubiertos con hojas de palmera dispuestas en filas y aseguradas con espinas. Las casas más grandes tienen dos habitaciones que no se comunican entre sí, estando separadas por un mamparo ó delgado tabique: esta separación aparente deja expuesto al desgraciado blanco á las molestias de un humo insoportable que las mujeres hacen, tanto para ahuyentar los mosquitos como para conservar el fuego: se reunen muchas en la habitación inmediata donde el *tanyani* se ha instalado y pasan toda la noche en ruidosa conversación, que más bien parece disputa, y que toda se refiere al hombre blanco.

El país es muy miserable; hay aldehuelas compuestas de tres ó cuatro casas pero que tienen un rey; éste se mantiene del tributo que sus vasallos le dan y sobre ellos ejerce gran autoridad: como insignia de su categoría lleva un sombrero alto, que los simples mortales no tienen derecho á usar: una faja de

Ministerio de Cultura 2010

piel de hipopótamo, un hacecillo de paja para espantar las moscas, un gaban largo hasta los talones, un paraguas ó un bastón de tambor mayor completan el ridículo atalaje de este reyezuelo que toma por lo serio su papel, y lo hincha de vanidad al mismo tiempo que se muere de hambre.

La dignidad real no es hereditaria entre los vengas, es electiva. La esclavitud existe allí con todos sus horrores: los maltratados esclavos son generalmente prisioneros hechos á las tribus vecinas, y su precio varía entre 50 y 200 francos (valor en mercancía).

El traje de hombres y su mujeres es de lo más sencillo: se compone por lo regular de un paño ó pieza de tela de color vistoso y de 1 ½ m. de largo, que se rodean al cuerpo y les llega á la rodilla; los hombres suelen llevar además una camisa de percal de procedencia europea ó americana: las mujeres usan en brazos y piernas brazaletes y ajorcas de cobre, en tanta mayor cantidad, cuanto más ricas son; fumar es su delicia y aun en el trabajo no se les cae la pipa de la boca. De mis viajes he traido muchas pipas de aquel país: la más grande, que usaba la mujer de un rey en Corisco, podía contener 40 gramos de tabaco.

El alimento de los vengas y de los pueblos vecinos se compone de manioc, ñames, batatas, pescado y carne de tortuga: aunque en el país hay mucha caza no hacen consumo de ella porque no son los vengas tan cazadores como los fans, y rara vez se alejan de sus pueblos; reservan toda su actividad para el mar y sustituyen la caza con gallinas y cabritos que crian en sus aldeas: las frutas forman, sin embargo, lo principal de su comida, siendo muy abundantes aquellos bosques donde se encuentran sabrosas ananas silvestres. El negro no tiene precisión de cultivar la tierra, porque fácilmente halla el árbol del pan, el de la manteca, etc., todo cuanto puede necesitar, así pasa la vida en la pereza más completa. Los esclavos cargan con todo el trabajo material y los dueños solo se ocupan de la fabricación de sus armas y utensilios de pesca y en comerciar engañando á su prójimo todo lo que pueden. La mujer corta y acarrea la leña, cultiva el manioc y las batatas; rasca los

Ministerio de Cultura 2010

piés de su marido cuando duerme la siesta, ó cuando viene de un largo viaje le quita con una espina la nigua de que viene plagado: llevan algunas palizas y solo le es permitido alguna vez compartir con el marido sus borracheras de alugu, que así llaman al aguardiente.

Practícase la poligamia entre los vengas, poseyendo el hombre tantas mujeres como puede comprar: una de ellas, sin embargo, es la principal y goza de cierta autoridad sobre las demás. Tiene este pueblo algunas costumbres singulares; cuando nacen dos individuos el mismo dia, plantan dos árboles y bailan alrededor; y la vida de los reciennacidos está, por decirlo así, ligada con la de estos árboles, de modo que si uno de estos perece ó es derribado, están seguros sus patrocinados de que han de morir muy pronto.

Cuando una mujer muere, casi siempre es acusado el marido de haberla envenado; y en seguida se celebran *palabras*, es decir, reuniones á las que asisten todos los habitantes del pueblo y muchas veces los reyes de los inmediatos: al hombre siempre se le declara libre de culpa.

Cuando muere el padre todas sus mujeres pertenecen al hijo, que aumenta así el número de las que tiene: arrojan las prendas del difunto al mar y por espacio de un mes pasan las noches en la casa mortuoria todos sus parientes. Yo no sé qué hacen del muerto, si lo entierran ó se lo comen: los fans acostumbran á hacer á sus muertos este último homenaje; lo que me hace suponer, sin afirmarlo que los vengas hacen otro tanto. Ni una palabra me dijeron sobre este particular á pesar de mis ruegos y de mis amenazas.

En señal del duelo se afeitan las mujeres la cabeza por detrás y se embarran con ceniza blanca la cara y los hombros, al cabo del mes se bañan en el mar para lavarse. Durante el duelo no pueden llevar paños vistosos ni aun los días de fiesta.

Para saludar, comienza el de más alto rango diciendo *mbolo* ó *eu* y se responde *ai*; hay otro saludo muy curioso, pero que solo se emplea cuando hay varias personas: cada individuo tiene asignado un mote ó sobrenombre: un ejemplo explicará bien este sistema: el mote que me dieron era *violón* (gavilán, ó

Ministerio de Cultura 2010

ave de rapiña que destruye la caza, porque yo era tenido por gran cazador). Llego adonde está reunida una asamblea de vengas puestos en rueda y sentados en el suelo; empiezo por el de mi derecha y diciendo mi mote *violón*; él me dice el suyo vg. *dipica* (1) y entre ambos repetimos alzando la voz, él *violón*, *violón*, *violón*... y yo *dipica*, *dipica*, *dipica*... cesando antes el que es superior: la misma operación con todos los demás concurrentes.

La religión de los vengas es una mezcla de fetiquismo y de politeismo de la que me costó gran trabajo adquirir alguna idea; era, en efecto, cosa delicada, porque la misión católica del Gabón mantiene un misionero en cabo Esteras y mi intérprete que vive cerca de él, tenía miedo de comprometerse. Adoran dos dioses, el del cielo y el de la tierra y rinden culto á los fetiches, ídolos creados por la ignorante superstición, y que son cuernos de animales, figurillas de madera pintada etc., pero me fué imposible adquirir uno ni aun verlo.

Sólo vi en Corisco un tambor sagrado, objeto verdaderamente maravilloso que tenía lo ménos un metro de altura y que solo se toca en circunstancias solemnes.

Los vengas llevan al cuello y en los brazos adornos de todas clases y entre otros las uñas de los grandes animales felinos *ndiego*; á los que tienen gran temor.

Hay entre estas gentes bastantes cristianos solo en el nombre, es decir, que tienen un escapulario, algunas medallas y van á misa los domingos: he observado que el *alugu* y los paños que les dan los misioneros los convierten con mucha facilidad y los hacen consentir en bautizarse.

Los vengas compran armas á los fans y á las tribus inmediatas: y ahora comienzan á tener fusiles de trata (2) considerando el *summum* de la dicha para un negro la posesión de una

---

(1) El que puede pasar por todas partes.

(2) Son fusiles de chispa que se les venden á 20 francos, en mercancías, y cuestan 8 en Europa. Aunque son muy baratos resisten grandes cargas; los negros no tienen balas y ponen en su lugar puñados de recortes de hierro, haciendo de verdaderas ametralladoras muy peligrosas; las heridas son mortales pues con clima tan caluroso sobreviene frecuentemente la gangrena.

Ministerio de Cultura 2010

de estas máquinas. Tienen hachas, azagayas, puñales y cuchillos de punta aguda, armas que mojan en un veneno muy activo extraido de una planta que se parece á la grama.

Mi fusil fué para ellos un objeto de maravilla que se trocó en terror al ver que hundí las seis balas de mi revólver en un árbol. ¡Ah! *¡tangani, tangani!* ¡los blancos, los blancos! decían moviendo tristemente la cabeza.

En punto á dibujos de los vengas solo he podido traer copia de los croquis que vi en las puertas de una casa en Corisco, pero tuve que copiarlos á hurtadillas, pues el dueño quizá me lo hubiera prohibido, pensando que encerraba algún misterio aquella operación.

III.

OBSERVACIONES SOBRE LA LENGUA DE LOS VENGAS, FÁBULAS É HISTORIETAS.

Se emplean todas nuestras letras en el alfabeto venga á excepción de la *f* que solo se halla en palabras derivadas de idiomas vecinos: también es raro el uso de la *s*. El venga es gutural notándose la *r* delante de todas las vocales y entrando en la formación de los tiempos del verbo.

No hay en venga casos ni géneros y se pone después del nombre la palabra macho ó hembra para la distinción del sexo. No tienen artículo definido ni indeterminado y este último se suple á veces por un adjetivo numeral. Hay también muy pocos adjetivos. Para expresar los grados de comparación se empieza poniendo juntos los dos nombres; se repite el superior y se añade el adverbio *mas* con el adjetivo.

Cuentan lo mismo que nosotros por sistema decimal y al llegar á diez *diunu*, continúan *diunu na hoco* (diez y uno) *diunu ibale* (diez y dos) para veinte *naba nabale*, etc.

El marqués de Compiègne, en su obra *Okanda*, *Bangouens*, *Oseyba*, dice que el venga es la lengua de los antiguos dueños de esta comarca: si así fuera, la noticia que apunté sobre su procedencia sería una invención de los negros. A mi juicio, se-

Ministerio de Cultura 2010

gún el corto estudio que he podido hacer, los vengas no son los primitivos pobladores de la región.

Davity en 1600 dice que la isla de Corisco estaba desierta: los vengas no se hallaban entonces en cabo Esteras puesto que debían pasar por aquella isla: yo creo que habitaban los márgenes del Muni.

He logrado, no sin trabajo, recoger algunas fábulas é historietas del país, durante mi corta permanencia en él y las trascribo tales como son, pues retocarlas sería quitarlas su mérito principal, el de la sencillez.

La gallina y la perdiz.—Había llovido mucho por la noche y al día siguiente hacía frío. La perdiz dijo á la gallina «vete á la aldea y trae fuego.» La gallina fué al punto: entró en el primer patio donde encontró muchos pistachos en el suelo y se puso á comer sin acordarse del fuego objeto de su viaje. Desde entonces se encuentra la gallina en el pueblo y la perdiz en el bosque.

La ardilla y el ugueguendo (1).—El ugueguendo y la ardilla eran amigos: el pájaro vino una vez á visitar á la ardilla y se volvió á la mar: un día le dijo la ardilla: «quiero ir contigo á visitar la orilla del mar» y el pájaro contestó, «amigo mío, te aconsejo que no vengas á mi casa porque no es buena; hay allí muchachos malos y que pegan á los jóvenes que van á nuestro pueblo: estos muchachos son las olas.» La ardilla quiso, no obstante, verlo por sí misma y se fué á la mar que estaba baja en aquel momento. Vió á su amigo posado en un montón de algas y dijo para sí: ¡Hola! ¡mi amigo no quiere que venga á su casa siendo tan buena! y en seguida se puso á conversar con el ugueguendo sin notar que el mar subía y rodeaba el sitio donde se había colocado. El pájaro voló sobre una peña mientras que la ardilla que estaba ya en el agua le llamaba para que viniese por ella; pero aquel le dijo; ya te advertí con tiempo que no vinieras á mi casa porque era mala y no te convenía venir. La ardilla se ahogó.

El túcano y la fuente.—El túcano dijo un día á la fuente:

---

(1) Según me decían es un pajarillo marino.

Ministerio de Cultura 2010

supongamos dos amigos y que el uno va siempre á ver al otro sin que este le devuelva sus visitas; el primero dirá al segundo: ¡Hola! ¡yo vengo á tu casa y tú no vas á la mía! nuestra amistad debe pues cesar. Pues lo mismo nos sucede á nosotros, nuestra amistad no puede seguir.

Historia de la suegra.—Había en Cabo López un hombre casado con una mujer del país, pero que habitaba lejos de allí. Después de haber pasado algún tiempo con su marido, se marchó con él á casa de sus padres. El marido era pescador: la suegra le preguntó que cuántos arpones tenía y le respondió que los tenía preparados: tornó ella á preguntarle ¿cuántos tienes? y el contestó «tengo cuatro» pero tenía cinco. El pescador fue por la noche á pescar y cogió un pez: de pronto ve un tejadillo hecho llamas que venía hácia él y ve á su suegra que iba encima. El hombre llevaba un niño en la popa de la piragua y él estaba de pié en la proa: el niño tenía miedo. Mientras tanto, el tejadillo avanzaba, avanzaba y quería hacer zozobrar la barquilla: el pescador le arrojó entonces el primer arpón; pero el tejadillo avanzaba siempre; le lanzó el segundo, luego el tercero y el cuarto: la suegra, que creía acabados los arpones echó el tejadillo al agua y se vino hácia el hombre con intención de matarlo: entonces le arrojó el quinto arpón y la suegra herida se escapó.

El hombre volvió á la aldea y llamó á la puerta de su casa: la mujer abrió y entró con su pescado, como estaba oscuro, la mujer encendió lumbre y le preguntó por qué venía enfadado: el marido no se atrevió á decir la causa. Al día siguiente como la suegra no saliera de su casa, fué la mujer á despertarla y la vió acostada y herida de un arpón, la hija llamó á todos los vecinos que la dijeron «tu madre es una bruja.» Entonces el marido dijo á su mujer: «Por eso tu madre me preguntaba ayer que cuántos arpones tenía; quería saberlo para matarme.»

Ministerio de Cultura 2010

EL PORVENIR

DE LA

PENÍNSULA DEL OURO,

POR

M. ERNEST BUNGE.

Con este título se ha publicado un escrito en el periódico francés *L'Exploration*, y que á continuación insertamos, por el interés que tiene para España, y sobre todo para las islas Canarias. Hablando de la resolución que parece haber tomado el Gobierno español, acerca de Santa Cruz de Mar pequeña, dice: «Sin embargo, uno de los mejores puertos naturales que hay en la costa NO. de Africa, permanece como una perla olvidada en el fondo del mar. ¿Qué nación europea será la que se aproveche primero de él? Pronto quizá lo sabremos, puesto que hoy Africa, como en otro tiempo América, es el objetivo de todos los pueblos de la tierra: todos quieren poseer allí colonias á fin de procurarse mercados para su industria. Me refiero á la cuenca del río Ouro y de la península que la termina, situados precisamente bajo el trópico de Cáncer. Aquella península ofrece una asombrosa analogía con la famosa isla Manhattan, donde está situada Nueva York, el mayor depósito comercial del mundo; que bien vale hoy 1.000 millones, habiendo costado á sus perspicaces fundadores 25 frs. que pagaron á los Pieles Rojas.

»¿Quién sabe si establecida una colonia en aquella península, estaría llamada á ser el primer puerto del continente africano? Según les *Instructions nautiques*, es fácil convencerse de que la naturaleza ha señalado la península del Ouro como un abrigo para la navegación y un depósito para el comercio. Es punto desde el cual pueden todas las naciones emprender

Ministerio de Cultura 2010

atrevidamente la conquista civilizadora del Africa septentrional, y hacerlo con seguridad, porque la defensa es fácil y el clima, templado con la brisa del mar, debe ser excelente y mucho más sano, por estar más al N., que el de San Luis, que con su fiebre amarilla, se opondrá siempre á la emigración europea.

» Es cierto que todo está por hacer en la península del Ouro: pero, ¿no tenemos suficiente ejemplo en los Estados-Unidos, que nos demuestran, cómo por el único móvil del comercio se fundan importantes ciudades en pocos años, con tal de elegir con acierto su situación geográfica? Pues también goza de este privilegio aquella península; y no se diga que para crear puertos mercantiles será preciso buscar las márgenes de un gran río, y que el Ouro no lo es: porque, ¿no sirven mejor que los ríos para el trasporte de géneros al interior las vías férreas? La ciudad de Chicago, en Norte América, debe en gran parte su prosperidad á estar en el centro de diez y seis ferrocarriles.

» Colocadas á orillas de la gran vía comercial del mundo la cuenca y la península del Ouro, las tenemos como quien dice á las puertas de Europa, en tanto que por tierra no distan muchas jornadas de los principales caminos que cruzan el Africa septentrional. Según todas las probabilidades será fácil excavar un mar interior, suprimiendo así el corazón del desierto, la cuenca de El Yuff, azote de Africa.

» Antes que esta idea gane terreno en la opinión pública y atraiga á los especuladores, debe emprenderse la colonización de la costa, desde el cabo Yubi hasta San Luis del Senegal, dando, sin duda, sorprendentes resultados. Repleta de gente, Europa envía á los Estados-Unidos la mayor parte del sobrante de su población: ¿por qué olvidarse de Africa? Es cierto que el europeo necesita allí guía y protección militar; pero si Francia quisiera extender la organización militar y civil, desde Argel al Senegal, empezando, como hemos dicho, por la costa, desde el cabo Yubi, construir luego un ferrocarril estratégico hacia el oásis de Tuat, y someter los habitantes de aquellas comarcas á su protectorado, es indudable que la emigración acudiría numerosa y no pasaría largo tiempo sin que

Ministerio de Cultura 2010

existieran grandes mercados, consumidores de la industria que tanto los necesita. Pronto se verían surgir plantaciones de café, algodón, azúcar y otros ricos productos, como se vió antiguamente en el Brasil, en Luisiana y en Cuba, sin tener por ello que recurrir á la trata de esclavos. El negro, en número ilimitado, está á su alcance: sólo tendrá que instruirle, y sobre todo que estimularle, por las necesidades que lleva consigo la civilización cristiana.»

»Copiamos á continuación algunos párrafos de las *Instructions nautiques* (Derrotero), para la costa occidental de Africa.

» *Río Ouro.*—Al S. del escarpado *Deception* y á la espalda de la costa, puede distinguirse desde las cofas la cuenca del río Ouro, separado del mar por una península que tiene unas 20 millas de largo y que termina en la punta Durnford. La entrada de la cuenca tiene 4 millas de anchura; pero está enteramente cerrada por un gran banco de arena y manchones de piedra, con unos 3 m. de agua encima. La parte navegable del canal tendrá sobre 0,5 de milla de ancho, y corre por la parte occidental de la entrada á 1,5 milla de punta Durnford: atraviesa la barra con 3,66 m. de fondo en marea baja y contornea una larga lengua de arena, que sale al E. de la península; después aumenta rápidamente en anchura y en profundidad, penetrando en una hermosa dársena, con buen tenedero y un espacio de 1 á 2 millas de un banco á otro. Esta dársena tiene 7 á 8 millas de longitud antes de entrar en escasos fondos.

» *Mareas.*—El establecimiento de puerto es de doce horas; la amplitud de la marea en sizigias es de $2^{m},44$, lo que da entonces para la barra un fondo de 6,10 m. Por fuera de la entrada la marea creciente tira para el E. y la vaciante al O., con una velocidad de 2 millas. Por dentro de la barra la corriente es de 2,5 millas. Sobre la barra es más violenta y produce rompientes que señalan los pasos peligrosos.»

»Nos hemos extendido en la descripción de la cuenca del Ouro, porque su bahía ofrece un excelente abrigo para los vientos del O. al NO.: hay en ella gran abundancia de pesca y es muy frecuentada por los isleños canarios. Los pescadores

Ministerio de Cultura 2010

temen á los moros nómadas que allí pasan con frecuencia; estos moros pertenecen á las tribus de los Uadilim ó Uadesebas, que viven errantes, desde el cabo Blanco al de Bojador, y son pérfidos y feroces: cuando sorprenden un barco indefenso se apoderan de la tripulación y del cargamento, después de haberles inspirado confianza, con señas y demostraciones de amistad. Ordinariamente se establecen en la península, siendo muy contadas las veces que los isleños caen en su poder, así como jamás se pierden las embarcaciones sobre aquella costa.

Ministerio de Cultura 2010

APUNTES PALEOGEOGRÁFICOS.

ESPAÑA Y SUS ANTIGUOS MARES.

(CONTINUACIÓN.)

CAPÍTULO X. (1)

PERIODO MODERNO.

Con el último retraimiento de los glaciares hemos visto iniciarse en nuestro planeta uno de esos largos intervalos de quietud relativa de que tantos ejemplos nos presentan sus anales, quietud más aparente que verdadera en que no cesan, sin embargo, de trabajar en la sombra las causas constantes que á la larga determinan los grandes cataclismos que venimos reseñando y cuya persistencia nos revelan de vez en cuando los frecuentes estremecimientos de esa corteza terrestre, todavía mal consolidada, mientras, á nuestra vista, todos aquellos agentes que influyen sobre la materia ora en nuestro mismo globo, ora en la atmósfera que le rodea, obran de continuo realizando trasformaciones incesantes.

El mundo orgánico asimismo concurre poderosamente á la obra común, y si en los continentes, amontonando troncos, raíces y vegetales, rellena con sus despojos las cuencas, pantanos, lagunas, albuferas, y allá en las apartadas soledades del mar ó en las proximidades de sus riberas sus fuerzas vivas acumulando vastos depósitos conchíferos ó vivientes construcciones, forman primero aislados arrecifes, luego islas,

(1) Después de larga interrupción reanudamos hoy esta publicación detenida por la necesidad de allegar datos suficientes para la construcción del último mapa que ha de acompañarla.

Ministerio de Cultura 2010

archipiélagos y por fin dilatados continentes, trabajos maravillosos de los imperceptibles (corales, pólipos, madréporas), pueblos oscuros, por largo tiempo desconocidos, pero que por doquier se extienden labrando sigilosamente nuevos mundos.

Las costas varían en sus formas ó en sus altitudes, se levantan, se hunden, se acrecentan ó disminuyen, las corrientes marítimas, los aluviones fluviales construyen barras, esteros, alfaques y largos cordones litorales, que enlazando islotes y arrecifes cercenan golfos enteros convertidos poco á poco en albuferas, lagunas, y por fin en tierras habitables; ora es el mar que invade las playas, sepultando pueblos, ciudades y selvas seculares; ora caminan las dunas enterrando bajo sus montes de finísimas arenas todo lo que hallan á su paso y de vez en cuando como aviso terrible ó recuerdo señalado:

«De que todo ha de pasar
por tal manera»

el mismo suelo que nos sustenta agitado por subterráneas tormentas se estremece, ondula, se agita, y en espantosas convulsiones, descubre horrendos abismos ó vomita con ronco estruendo cenizas, humo y fuego, macizos ríos de ardorosa lava ó pestilenciales torrentes fangosos, sepultando monumentos, poblaciones y territorios, y borrando en brevísimos momentos millares de existencias.

Todo demuestra, por tanto, cuán instable es nuestra morada, cuán facil y prontamente la más insignificante arruga de su débil corteza puede llegar á turbar la engañadora tranquilidad en que vivimos. Sin embargo, el hombre envuelto en ese continuo torbellino en que todo se agita y todo camina ni desmaya ni se amedrenta; sobre las ruinas del templo derribado otro templo se levanta, á la ciudad derruida sigue luego otra ciudad, y muchedumbres sin cuento ocupan afanosas el lugar de las barridas muchedumbres. Y es que frente á frente con aquellos terribles agentes, por destructores que sean, por formidables que se presenten, domina al natural espanto esa brillante corriente de vida que por doquier desborda, y que de la

Ministerio de Cultura 2010

muerte se alimenta, convirtiendo en otros tantos instrumentos de nuevas creaciones los montes que se desploman, las arenas que arrastran las aguas, el polvo que arremolina el viento, los multiplicados organismos que al descomponerse rinden á la masa común sus diversos elementos.

Fenómenos idénticos señalan constantemente, según lo venimos reseñando, la historia de la tierra en sus diversas etapas, y seguramente con más pasmosa y singular energía, y no habria motivos para detenernos á considerarlos si no fuera que enlazados los que al período moderno se refieren con la existencia misma de nuestra raza, reviste el anotarlos y reseñarlos tanto mayor interés que de no ponerlos en claro muchos acontecimientos que nos guarda la Historia, resultan dudosos ó incomprensibles. «Engáñase, dice un sabio tan profundo en el fondo como elegantísimo en la forma (1), quien imagine haber algo que dure perpetuamente en su ser y pristino estado sobre la tierra: el niño se hace mozo, el mozo hombre y el hombre viejo, y de igual suerte envejecen y mueren las ciudades, los pueblos y aun los territorios mismos...»

«Buscad la España de griegos, romanos y árabes. ¿Qué fué de las siete grandes bocas por donde el Betis desaguaba en el mar hacia aquellos días en que se echaban los cimientos de Roma? ¿Qué fué de los dos ingentes brazos con que ceñía las comarcas de Lebrija, Mesa de Hasta, Jerez de la Frontera é Isla de León, presentando los elíseos tartesios campos, y á su frente la renombrada Cádiz á la codiciosa espectación de los navegantes griegos?

»Perdió á cercén el izquierdo brazo en la reñida y porfiada batalla con los siglos furiosos; de su gran estanque surgieron las islas Mayor y Menor y las siete bocas del Guadalquivir parecerán á muchos un mito.»

»El Océano cubrió con sus aguas y con sus arenas abrumadoras el celebérrimo templo de Hércules gaditano que á sus pórticos atraía gentes de muy alongados climas. Poco más de

---

(1) D. Aureliano Fernández Guerra y Orbe.—Cantabria.—BOLETÍN DE LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID, tomo IV, núm. 2.

Ministerio de Cultura 2010

un siglo hace que, retirándose á deshora de las playas de Cádiz el mar durante pocos días para volver á su nivel con horrendo empuje, descubrió en su hondo seno, cerca del castillo de Sancti-Petri, enhiestas columnas del templo, medio soterradas en la arena, sobre la cual forcejaba por levantar la cabeza algun simulacro de bronce. Viajeros han observado en las bajas mareas los torreones del castillo de Ebora en Salmedina por frente de Chipriona á larga distancia de tierra; y los vestigios de poblaciones del Estrecho que florecieron entre el Cabo de Trafalgar y Tarifa.»

»Pero ¿qué más? ¿Los campos de Numancia ofrecen ya rasgo ninguno de su peculiar fisonomía? Consultemos la relación del cerco y ruina de la ciudad heróica y oigamos el testimonio de dos testigos presenciales á saber: los tribunos Sempronio Aselio y Rutilio Rufo. Nos dicen estar rodeada de barrancos y espesos bosques, á la margen de profunda laguna, entre dos pujantes ríos que en ella entraban; por uno de los cuales, el Duero, á vela tendida ó á fuerza de remos, si el viento no soplaba, descendían barcos pelendónicos apresurándose á proveer de víveres y municiones la ciudad. Añaden que no pudiendo Escipión echar un puente al río, por su ancha é impetuoso madre, levantó sendas torres á los lados y le atajó con vigas herradas, pendientes de gruesas maromas, para cerrar el paso á buzos y barquichuelos. Tan dilatado y profundo remanso como el Duero había formado allí, desapareció abriéndose camino las aguas con su misma pesadumbre. ¿Pueden ya los campos de soledad numantinos dar ni idea siquiera que compruebe la relación antigua en el puente de Garray?

»No hay que dudar: conjuradas las destructoras fuerzas de la naturaleza y del hombre mudan la faz de la tierra»...

De aquí por tanto, añadiremos nosotros, la necesidad imperiosa de observaciones continuas, metódicas, que no desatiendan ningun hecho, que señalen y describan toda alteracion para que, á la par que esos anales en que la historia registra y desarrolla en maravillosa leyenda el movimiento del espíritu humano, llegueu á constituirse esos otros anales del

Ministerio de Cultura 2010

mundo físico tan imprescindibles en el esclarecimiento de los oscuros problemas del pasado como precisos para investigar el destino que el porvenir nos guarde. En este lento trabajo no hay observador que sobre, ni apunte que huelgue, es preciso por tanto, imitando lo que hoy se ejecuta en otros países, que cada cual en el círculo que recorre marque cuidadosamente toda mudanza que en monte, río, rambla ó torrente, en costas y riberas, en llanos y lagunas, se ejecute á su vista ó llegue á su noticia, desde el fragor que acompaña el imponente terremoto hasta el ensanche gradual de las fallas ó hendiduras abiertas en nuestras montañas.

Indudablemente por desatendidos que hayan sido estos hechos, la inclinación á los estudios naturales de que dan buena muestra, y las variadas disposiciones de nuestros más esclarecidos monarcas con respecto á los territorios recientemente conquistados en el Nuevo Mundo, y las memorias y libros á que dieron lugar (1), prueba que mucho ha de encontrarse esparcido registrando códices, crónicas y relaciones. Aun desviada la atención de nuestro propio suelo para fijarse con afán en las recien descubiertas comarcas, observadores tan entendidos como los Feyjóo, Torrubia, Ponz, O'Croley, Jorge Bruin, el ilustre Cabanilles y otros nos han dejado apuntados ó descritos muchos y variados acontecimientos físicos tan curiosos como notables y como, salvo los fenómenos volcánicos tan potentes en el período anterior y por ahora completamente acallados en nuestro suelo, todos los demás agentes enumerados actúan sin descanso, puede todavía recogerse cosecha bastante para que rennidos y recopilados todos los fenómenos que se presenten lleguen á servir de principio y fundamento para tan interesante obra.

No es este el lugar, ni entra en nuestro ánimo acometer empresa tanta, para la cual, por lo demás no nos encontramos con fuerzas bastantes, pero como su utilidad es incontrovertible nos permitiremos, con objeto de facilitar el camino y de

---

(1) Acosta, *Historia Natural y Moral de las Indias*, 1590.—Francisco Hernández, *Historia Natural de Nueva España*—Ulloa, Jorge Juan, Malaspina, etc., etc.

Ministerio de Cultura 2010

regularizar las notas y observaciones que se ejecuten, el recordar rápidamente cuáles han de ser los puntos principales que merecen fijar la atención.

Los cambios ó trasformaciones que experimentó nuestro globo en el período actual pueden en suma referirse á dos grandes clases, comprendiendo en la primera los fenómenos que se operan en las profundidades marinas ó terrestres, y en la segunda las que tienen lugar á nuestra vista en la misma superficie.

A la primera clase corresponden los levantamientos y hundimientos contemporáneos, los terremotos, los volcanes modernos, el surtir al día de los manantiales termales y minerales, sus alteraciones y accidentes; las formaciones de las tovas y travertinos; los desprendimientos de gases y de aceites minerales, las erupciones y corrientes de fangos, los salses ó volcancitos. En la segunda clase han de colocarse los hundimientos superficiales, los descensos y ascensos de las costas, los aluviones marinos, las dunas ó médanos y su progreso, los deltas y alfaques, los cordones litorales, las islas madrepóricas, los depósitos conchíferos; comprenderá asimismo las acciones de las corrientes de agua sobre las rocas, el acrecentamiento de los aluviones de los ríos, ramblas y torrentes, los depósitos de lagunas ya saladas ya de agua dulce, las heleras actuales, sus progresos y retrocesos, los hundimientos, resbalamientos y desprendimientos repentinos de hielos ó de terrenos, los fulgurites ó tubos vitrificados formados al parecer por las descargas eléctricas, las lluvias de cenizas y de polvo, y por último la influencia de la atmósfera en las rocas y los resultados de su alteración.

Vasto es el tema por cierto, pero como las observaciones de todos los fenómenos citados son facilísimas en su mayor parte y sólo requieren poquísimo trabajo, el día que logremos verlos entrar en el dominio público y que de todos los puntos de nuestro territorio, observadores celosos se apresuren á comunicar á un centro común los hechos por ellos anotados, puede asegurarse firmemente que de su conjunto no habrá de tardar en resultar la resolución de muchos problemas, y qui-

Ministerio de Cultura 2010

zás entre otros se desprenda la ley que regula el ascenso y descenso de nuestras costas, cuya indeterminación nos coloca hasta ahora en cierto grado de inferioridad científica con respecto á otros pueblos de Europa.

Sin más insistir en estas excitaciones que ya alguna vez hemos tenido la satisfacción de ver atendidas (1), daremos fin á este capítulo deteniéndonos únicamente por lo que interesa á la disposición actual de nuestra Península en los dos hechos capitales: del ensanche sucesivo desde los tiempos históricos del Estrecho de Gibraltar; y del enlace de nuestro territorio con la existencia tan debatida de la célebre Atlántida cuya desaparición á mediados de la época cuaternaria hubo de coincidir con el principio del período que nos ocupa.

EL ESTRECHO DE GIBRALTAR.

Debilitados sucesivamente según lo hemos visto anteriormente los lazos que hacia el Sur unían la cordillera Penibética con sus similares de África, llegó un momento en que al impulso de la última contracción que toma nombre del llamado *Eje volcánico Mediterráneo*, hubo de romperse el istmo que servía á manera de puente entre ambos continentes, y cuyas formas pueden seguirse fácilmente por los trazos de las curvas submarinas que señala nuestro mapa Geológico de la Península en rededor de la isla de Alboran y en el de los pequeños bajos que á cortas profundidas quedan como vestigios de las tierras sumergidas.

El famoso *Fraetum Herculeum Gaditanum*, iniciado probablemente por sencilla grieta ó por alguna falla que separó violentamente los dos montes hermanos Calpe y Abila fué ensanchándose rápidamente al paso de las corrientes marítimas, ayudando al desgaste natural el descenso simultáneo de ambas costas, descenso tan rápido que en el espacio de muy pocos siglos llegaron á desaparecer por completo bajo las olas varias

---

(1) Anales de la Sociedad Española de Historia Natural. Tomo II.—Ses. 4 Junio, 2 de Julio y 1.º Octubre 1873.

Ministerio de Cultura 2010

poblaciones, cuya importancia revelan las ruinas que se descubren constantemente todo á lo largo de las costas, desde Tarifa hasta Cádiz.

Sin remontarse más allá de la dominación romana, D. Aureliano Fernández Guerra, á cuya autoridad recurríamos anteriormente, cita los cambios acaecidos alrededor de la desembocadura del Guadalquivir, y á lo largo de la costa entre Trafalgar y Tarifa; Turranio Gracula y el geógrafo Pomponio Mela, ambos testigos de mayor excepción por ser naturales de Melaria situada cerca de la punta de Tarifa, segun algunos historiadores, ó cerca de Veger, según otros, no asignaban al estrecho desde Tarifa hasta la vecina playa africana sino el ancho de cinco millas ó sea poco más de legua y media; Julio Solino (Polyhistor.), extendían ya su anchura á 7 millas (dos leguas y media), y Victor Vitense la hace subir á 12 millas ó sean 3 leguas. Hoy la distancia entre la Punta de la Europa y la Punta de la Almina es de 23 kilómetros; la de la Punta del Fraile á Punta Leona de 14 $^1/_2$ kilómetros, y la de la Punta Guadalmesi á Punta Lanchones que es la parte más estrecha de 13 $^1/_2$ kilómetros, de modo que aun teniendo en cuenta la incertidumbre de las evaluaciones, en el espacio relativamente corto de unos veinte siglos, el estrecho habría ensanchado próximamente de un doble. Las curvas submarinas de 100 en 100 metros que figuramos en el diagrama adjunto y que hemos trazado con arreglo á los sondeos marcados en el mapa del Depósito Hidrográfico, pueden servir para dar una idea bastante aproximada de las formas sucesivas por que ha ido pasando el Estrecho, siendo de notar que las curvas referentes á ambas costas que señalan los primeros 100 metros se separan de sólo 4 $^1/_2$ kilómetros en sus puntos más cercanos frente á Tarifa y Punta de Alcázar, distancia que se aproxima notablemente á la que señalaban algunos de los escritores que hemos citado.

Por lo demás, ciñéndonos á aquella parte que por ser nuestra conocemos más particularmente, el descenso que ha sufrido se halla hoy fuera de duda, pues además de Melaria que Juan Conduit señalaba como viéndose á fines del siglo XVI por bajo de las aguas junto á la Punta de Tarifa, y cuyas importantes

Ministerio de Cultura 2010

ruinas reconocen todavía diariamente los pescadores en aquellas costas, D. Antonio Ponz en su viaje de España hace mención de muchos restos de edificios en un despoblado llamado Bolonia (Belemnium), que en su mayor parte se hallan cubiertas por el mar no lejos del sitio donde se verificó la batalla del Salado; Jorge Bruin hace notar igualmente la existencia de varias construcciones sumergidas en la Punta de Meca junto á Trafalgar, y algo más á Poniente en las cercanías de los castillos de San Sebastian y de Sancti-Petri, se descubren por bajo de las olas y hasta cerca de una legua mar adentro portadas, estatuas, ruinas de columnas y otros restos que se atribuyen al celebérrimo templo de Hércules, con la particularidad que hacia mediados del siglo pasado un movimiento de oscilación de la corteza terrestre, volvió á traerlas en parte á la superficie para sepultarlas de nuevo por fenómeno semejante al notado con repetición en las columnas del templo de Júpiter Serapis en Pozzuoli.

Todos estos hechos á los que pudiéramos añadir las observaciones y obras de defensa efectuadas en la misma Cádiz, muestran sobradamente cuánto ha ido ganando el mar en aquellas costas, principalmente por causa del descenso paulatino del terreno; pero no es este el único punto que merece fijar la atención, ocurriendo en el Estrecho otro fenómeno sumamente notable y que se enlaza directamente con la existencia del gran mar interior al que sirve de entrada.

Sabido es que el Mediterráneo á pesar de su extensión y del gran desarrollo de sus costas, no recibe, sin embargo, según los cálculos de M. Elisée Reclus, arriba de 1.500 milímetros cúbicos de agua dulce por segundo, procedentes de los diversos afluentes que en él desembocan, mientras que por la evaporación que se ejerce sobre toda su inmensa superficie queda absorbida anualmente una capa de metro y medio de espesor, de donde resulta que, perdiendo tres veces más agua que la que recibe, su volumen disminuiría constantemente á no suplir el Océano, con cantidades equivalentes, la merma que experimenta; de aquí la necesidad de una alimentación continua y la vivísima corriente que en todo tiempo se dirige por

Ministerio de Cultura 2010

el centro del Estrecho del Atlántico á este mar interior. Pero como las aguas que vierte el Océano son saladas, y dulces las que la evaporación absorbe, el resultado inmediato sería que, aumentada constantemente la salazón de la masa, llegaría un momento en que alcanzado el extremo de saturación, toda esta inmensa laguna se convertiría en una enorme capa de sal. Y esto andando el tiempo ocurriría ciertamente á no verificarse en este punto algun hecho especial que restablece el equilibrio necesario. Ocurre en efecto que mientras por el centro del Estrecho el Atlántico vierte sus aguas al Mediterráneo, dos contra-corrientes laterales marchando en inverso sentido dirigen de dentro afuera las aguas interiores algo más cargadas de sustancias salinas, vencida su mayor densidad por una acción puramente mecánica debida á la estructura misma del canal de alimentación. Considerando (fig. 8) el curso de la corriente oceánica se nota que subiendo las olas por curva suavemente labrada desde las profundidades de más de 1.000 metros, hasta el nivel de unos 300 metros por bajo de la superficie de la línea de agua, tropiezan á cortísima distancia al dirigirse hacia el Mediterráneo con un abismo repentino que, de 500 metros que marca en su principio, baja rápidamente entre angostos acantilados á 600, 700, 800, 1.000 y 1.500 metros, de tal manera que, engolfadas súbitamente en aquellas profundidades submarinas, producen al caer los consiguientes remansos laterales que al extenderse por las mesetas que desde 100 á 300 metros reinan de ambos lados del cañón central arrastran en sentido inverso las aguas Mediterráneas violentamente desalojadas; mecanismo admirable por su misma sencillez, con el cual la naturaleza valiéndose de esa especie de arriete hidráulico producido por la catarata Oceánica, vence el exceso de densidad (1) de las capas algun tanto más saturadas, y las

---

(1) La diferencia de densidad es por lo demás de escasa consideración, pues, se calcula por término medio que el peso específico de un metro cúbico de agua es de 1.028 kilogramos para los Océanos profundos; de algo más de 1.029 kilogramos para el Mediterráneo, y de sólo 1.016 kilogramos para el mar Negro por desembocar allí grandes ríos. *Elisée Reclus.*

Ministerio de Cultura 2010

lleva á los niveles superiores donde entran á perderse en el Atlántico, remediando las causas de perturbación que parecían llamadas á alterar la armonía del conjunto.

Como dato comprobante de la época que señalamos como correspondiendo á la ruptura del Estrecho, añadiremos que el canal de alimentación resulta abierto en dirección E. 22° N., que es precisamente la que se refiere al levantantamiento del eje volcánico mediterráneo.

LA ATLÁNTIDA.

Al ocuparnos en los capítulos anteriores de la alimentación de las grandes lagunas miocenas que ocupaban todo el interior de nuestro territorio y de las condiciones que hubieron de mediar para el avance y retroceso de los glaciares, llegamos por deducciones rigurosas apoyados en los datos que nos suministraban la constitución del suelo, la comparación de las faunas y de las floras y las condiciones meteorológicas, á la necesaria existencia de uno ó de varios continentes que partiendo del NO. de nuestra Península, debieron ocupar gran parte del Océano Atlántico desde los tiempos más remotos hasta más allá de la última época terciaria, explicando su desaparición á mediados de la era homozóica por el último trastorno general del globo que con el surgimiento simultáneo de los tres ejes volcánicos, trirectangulares del Mediterráneo del Tenaro y de los Andes, hubieron de producir la disposición de los continentes en la forma en que hoy se presentan á nuestra vista, dando lugar, entre otros fenómenos, á la depresión que cubren actualmente las aguas del Atlántico y á la ruptura que sobre una extensión de unos 1 200 km. se observa en nuestras costas, desde Aveiro á Avilés. La estructura de estas mismas costas recortadas por multitud de rías estrechas, tortuosas á bordes acantilados como los furdos de la Escandinavia, cuyo aspecto reproducen, concuerdan para probar cuán reciente debió ser por aquella parte la invasión de las olas en sus valles y ríos, protegidos hasta entonces contra los desgastes naturales, por los neveros y heleras que cubrían sus bordes, la disposición

Ministerio de Cultura 2010

de las grandes acumulaciones de ruinas y detritus roqueños que constituyen los llamados depósitos cuaternarios en nuestra Península, que se amontonan en espacios determinados, principalmente en la falda meridional de la cordillera cantábrica y por ambos lados de la cordillera central; la composición de los cantos erráticos que no denotan apartadas procedencias y los restos evidentes de la industria humana en su primitiva representación, aducen asimismo otras tantas pruebas del carácter local, por lo que á nosotros interesa, del gran fenómeno de ruptura y de su contemporaneidad con la existencia de los primeros representantes de nuestra raza.

Esto sentado, si acudimos ahora al texto mismo de Platón para investigar el sitio en que coloca el famoso continente desaparecido, recordaremos que al hablar del poderoso ejército de los Atlantes, dice el venerable sacerdote de Saïs, que proceden de una isla mayor que la Lidia y el Asia, colocada delante del estrecho donde se levantaban las columnas de Hércules. «De esa isla podía pasarse con facilidad á otras islas y á todo el »continente que baña el mar interior, porque lo que está más »allá del estrecho, se parece á un puerto con angosta entrada, »pero es un verdadero mar y la tierra que le rodea continente »verdadero.»

«En esta isla Atlántida imperaban reyes de grande y mara»villoso poder que extendían su dominación sobre la isla en»tera, sobre algunas otras islas y porciones del continente y »también por la parte acá del estrecho sobre la Libia hasta el »Egipto y sobre la Europa hasta la Tirrhenia; más tarde, »grandes terremotos é inundaciones, tragaron en un solo día »y una noche fatal todos los guerreros de la Grecia, desapare»ció igualmente la isla Atlántida y desde entonces aquel mar »se volvió inaccesible, dejando de ser navegable por la canti»dad de limo que la isla sumergida dejó en su lugar» (1).

---

(1) No deja de tener interés el citar en parangón los efectos que produjo en estas mismas regiones el simple terremoto de 1755. El terremoto de Lisboa fué un verdadero cataclismo, porque en tres sacudimientos de seis á siete minutos destruyó toda la ciudad, haciendo perecer más de 30 000 personas. Se extendió desde

Ministerio de Cultura 2010

La determinación geográfica no puede ser ni más concreta ni más clara, y no se alcanza en verdad cómo ciertos comentadores han llegado, sin embargo, á colocar la Atlántida, quién en la Escandinavia (Rubbeck), quién en el Sahara (Kerchmaier) quién, por fin, en el mismo Mediterráneo entre Malta, Sicilia y la Cerdeña. M. Paul Gaffarell, en sus estudios sobre las relaciones de la América y del antiguo continente, encuentra igualmente claro el texto de Platón, y discutiendo con excelente criterio todas las diversas hipótesis y los datos que suministran las ciencias naturales, deduce la unión de Europa y de América, señala las conexiones entre las Antillas y Tierra Firme, indica la necesidad de un istmo, isla ó continente, que en otro tiempo facilitara las comunicaciones entre la América y la Europa, y marca las Azores, las Canarias y las Antillas como límite de este continente, cuya existencia todavía de ayer, explicaría las analogías y semejanzas de idiomas, religiones, costumbres, monumentos y tradiciones, y hasta de ciertos adornos y vestimentas entre americanos, irlandeses, iberos, etruscos y egipcios. Por otro lado, considerando las lagunas que en la época terciaria ocupaban el interior de nuestra Península, los eminentes sabios de Verneuil y Collomb, admiten otra configuración para la España, y Elie de Beaumont, al ocuparse de las revoluciones sucesivas que ha sufrido nuestro planeta y de la influencia que debió ejercer en la historia de los habitantes del globo aquel día nefasto en que tronó por vez

---

la punta septentrional del Africa hasta Noruega é Islandia, conmoviendo toda la Europa y aislando varias poblaciones de Berbería. El Atlántico se vió fuertemente agitado hasta más allá de las Antillas, adonde *las aguas, tornadas negras*, se elevaron de 6 á 7 m. en tanto que en Cádiz alcanzaban hasta 20 m. sobre su nivel ordinario, derribando altas murallas, y se valúan en unas 600 000 las personas que sucumbieron de resultas de esta formidable catástrofe.

Muy recientemente, asimismo, la fertilísima isla de Ischia, se veía asolada por espantoso terremoto, y apenas pasados algunos días (26 Agosto 1883) en el opuesto hemisferio, en la isla de Krakatoa, erupciones volcánicas con sus correspondientes invasiones del mar y terribles vendabales, hacían desaparecer casi totalmente la isla de Krakatoa; destruían en su mayor parte Chiribon, Birtinzong, Jogjakarta Surabaya, Surakarta, y en cambio aparecían hasta catorce nuevos volcanes en el estrecho de la Sonda entre la punta de San Nicolás en la costa de Java y la punta de Hog en las costas de Sumatra.

Ministerio de Cultura 2010

primera esa inmensa batería volcánica que constituyó el surgimiento de los ejes trirectangulares de los Andes, del Tenaro y del Mediterráneo, hace notar que el último de estos ejes volcánicos atraviesa oblicuamente el Atlántico en la región que hubo de ocupar la Atlántida, y señala esa zona, todavía vacilante y mal consolidada, que desde la Persia á Lisboa termina en el Atlántico hacia aquellos sitios, donde existió, si no es un mito la Atlántida de Platón.

De modo, que resumiendo lo que precede, resulta, pues, de la discusión de los datos que nos suministran la geología, la física del globo en determinado período, las observaciones geográficas actuales y la tradición misma que conocemos por los admirables diálogos de Timeo y del Critias:

Que el territorio que hoy forma el extremo más occidental de nuestra Península, debió extenderse hacia Poniente, uniéndose sobre una longitud de más de 1 200 km. desde Aveiro á Avilés con otra cualquiera extensión de territorio, ya fuese isla ó continente;

Que con respecto á este territorio, el examen de los restos fósiles de las floras del antiguo y nuevo continente permite deducir hasta el período cretáceo, cuando menos, sus enlaces harto seguros hacia Poniente y hacia el N. con la América septentrional y asimismo con la Irlanda;

Que las consideraciones orográficas peculiares de nuestra Península, su configuración en las épocas terciarias y sus circunstancias meteorológicas, conducen igualmente á afirmar la existencia hácia los rumbos citados de un gran continente atlántico cuya influencia acumulando las nubes sobre las cimas montañosas que, más encumbradas entonces, rodeaban nuestros lagos interiores, promovía una fácil y natural alimentación á los poderosos manantiales cuyos restos se presentan hoy á nuestra vista, contrarestando victoriosamente la influencia de la evaporación sobre la inmensa superficie de los 125 000 km². cuadrados á que se extendían esas dilatadas lagunas interiores (1).

---

(1) Cap. VIII.—Mares y lagos miocenos.

Ministerio de Cultura 2010

Que desaguado en su casi totalidad nuestro territorio merced al movimiento orogénico que se conoce con el nombre de levantamiento de Tenaro y que marca la divisoria interoceanica-mediterránea, la ruptura que hacia el Occidente nos señalan los acantilados de nuestras costas galaicas y la desaparición consiguiente de la Atlántida de Platón hubo de ocurrir hácia mediados de la época cuaternaria coincidiendo con el gran movimiento trirectangular que señalan en la superficie de nuestro globo unas 300 bocas volcánicas, catástrofe horrible que no es de sorprender quedara tan hondamente impresa en la memoria y en las tradiciones de todos los pueblos entonces existentes, pues obraron en ellas á la par los dos más poderosos agentes de destrucción el agua y el fuego.

Si ahora y como complemento de esta serie de conclusiones en abono de la hipótesis que sustentamos recurrimos al .mapa del Atlántico de Stieler en que numerosos y recientes sondeos vienen á revelarnos los rasgos característicos de la topografía submarina, y si para que resalten más á la vista, suponemos que venga á influir el fondo del Océano un movimiento general de entumescencia que levante las desigualdades que oculta hasta un límite que sólo alcance á unas 2 000 brazas, movimiento comprendido de tal manera en los límites naturales, que considerado en sus mayores altitudes quedaría muy por bajo de las principales cordilleras, equiparándose á lo sumo á nuestra extensa cordillera Cantabro-Pirenáica (lám. 9) entonces por virtud de ese solo movimiento al variar los límites actuales de los mares y continentes Francia, Inglaterra, Irlanda, la Escocia y la Islandia aparecerían desde luego unidas con la Groenlandia, el Labrador, el Canadá y Terranova; el continente americano tomaría por límites orientales el canal de Bahama uniéndose las grandes y pequeñas Antillas con las Barbadas y Venezuela y dividiéndose el Atlántico surgiría una península inmensa que arrancando del 60° paralelo llegaría hacia el S. hasta el 20, enlazaría las Azores con el continente boreal; nuestra España, á su vez, prolongaría sus costas hasta comprender las Canarias é islas del cabo Verde que unidas

Ministerio de Cultura 2010

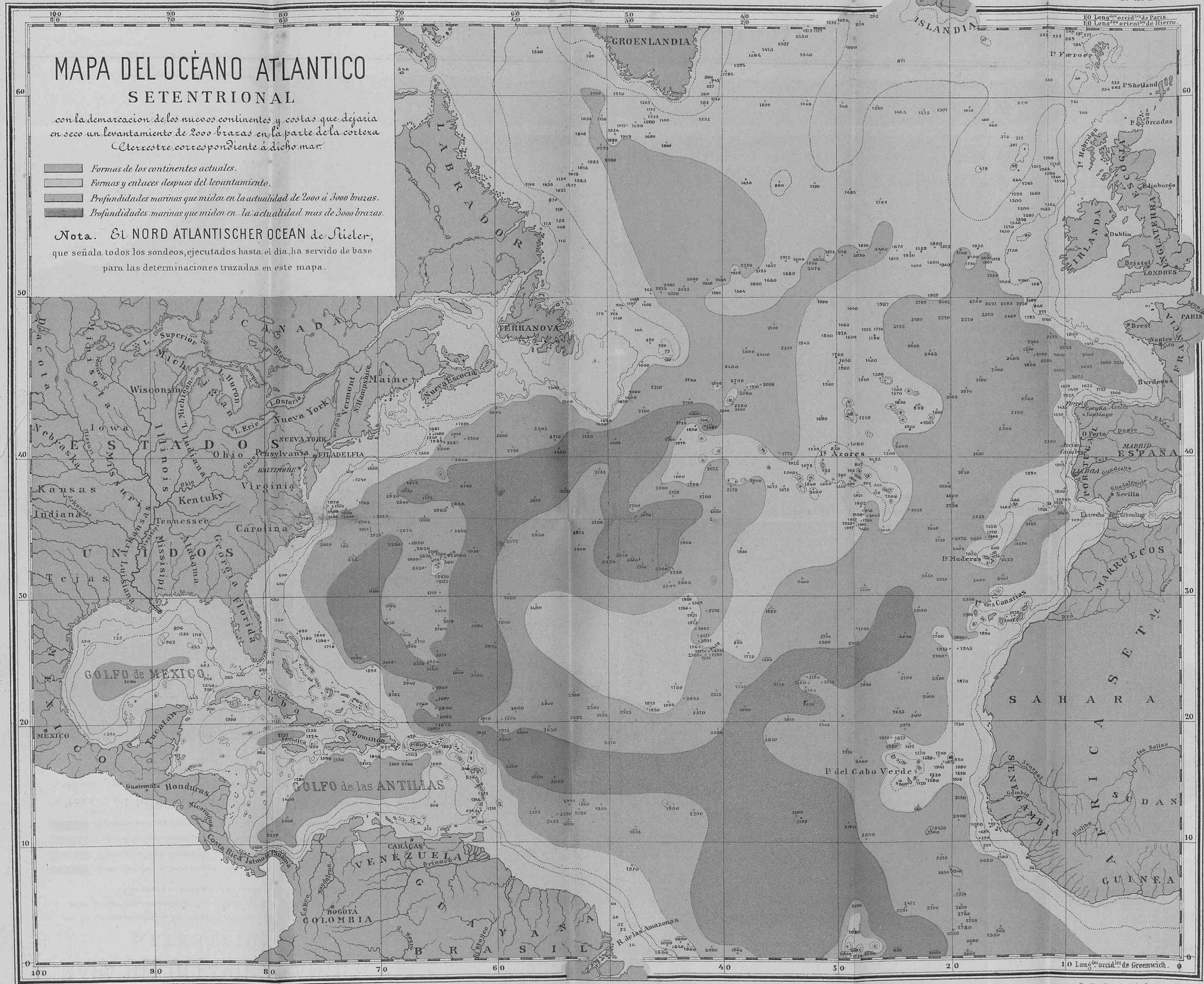
La Atlantida. F. de Botella.

MAPA DEL OCÉANO ATLANTICO
SETENTRIONAL

con la demarcacion de los nuevos continentes y costas que dejaria en seco un levantamiento de 2000 brazas en la parte de la corteza terrestre correspondiente á dicho mar.

- *Formas de los continentes actuales.*
- *Formas y enlaces despues del levantamiento.*
- *Profundidades marinas que miden en la actualidad de 2000 á 3000 brazas.*
- *Profundidades marinas que miden en la actualidad mas de 3000 brazas.*

Nota. El NORD ATLANTISCHER OCEAN de Stieler, que señala todos los sondeos, ejecutados hasta el dia, ha servido de base para las determinaciones trazadas en este mapa.



Estamp.en por A. Foruny.

Grabado por F. Kraus, Madrid.

Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010

entre sí llegarían á formar parte nuevamente del África de la que parecen desprendidas.

No he de insistir sobre estas coincidencias por más que sean de notar al compararlas con los resultados á que anteriormente habíamos llegado siguiendo distinto orden de ideas, y por más también que justificando enlaces y estrechando distancias pudieran explicarse de tal manera fácil y sencillamente emigraciones, identidades y analogías que han llamado desde luego la atención de los sabios.

Que la Atlántida existiera y desapareciera luego, no tiene pues, nada de extraño, y en cuanto á las causas de su desaparición, diremos para concluir, con las propias palabras del gran maestro que tenemos tanto gusto en citar: «puesto que »crisis inmensas acompañadas de movimientos impetuosos de »los mares capaces de asolar vastísimas extensiones de la su»perficie del globo, parecen por un espacio de tiempo inmenso »haber formado parte del mecanismo de la naturaleza, no hay »nada de absurdo en admitir que lo que ha sucedido gran nú»mero de veces desde las más antiguas épocas hasta las más »modernas, sucediera otra vez más desde que el hombre existe »en la superficie.»

Todo concurre para suponer que las causas eficientes de los fenómenos geológicos siguen subsistentes y las recientes catástrofes de Ischia, Chio y del Estrecho de la Sonda á lo largo de esa zona *todavía vacilante y mal consolidada* que abarca en derredor del globo el eje volcánico mediterráneo prueban sobradamente, si quisiéramos olvidarlo, que la tranquilidad relativa en que vivimos descansa no en el aniquilamiento total de aquella causa, sino más bien en su letargo momentáneo.

Ministerio de Cultura 2010

ESTUDIO GENERAL

SOBRE

GEOGRAFÍA, USOS AGRÍCOLAS, HISTORIA POLÍTICA Y MERCANTIL, ADMINISTRACIÓN, ESTADÍSTICA, COMERCIO Y NAVEGACIÓN

DEL BAJALATO DE LARACHE,

Y

DESCRIPCIÓN CRÍTICA DE LAS RUINAS DEL LIXUS ROMANO,

POR

DON TEODORO DE CUEVAS,

Caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos III,
Comendador de la de Isabel la Católica y Vicecónsul de España en Larache.

(CONTINUACIÓN.)

§ II.

COMERCIO DEL BAJALATO DE LARACHE.

Conocido cuanto al comercio general y exterior de Marruecos concierne, pasemos á relatar lo que ocurre en el tráfico especial del Bajalato de Larache.

Empezaremos por manifestar que siendo muy reducido el número de europeos que en este puerto residen, y mucho más el de los que viven en Alcazarquivir, el negocio interior y la mayor parte del exterior se encuentran monopolizados por los judíos. Y aún los israelitas del Bajalato no operan con caudal propio, sino por medio de los capitales de sus correligionarios de Tánger, ó del ficticio que les procura el crédito que han logrado hacerse abrir en ciertas casas del vecino puerto de Gibraltar.

Las condiciones generales y corrientes entre los hebreos de Tánger y los de esta provincia son, que el negocio se hace de cuenta social, interesando los de acá en una mitad, tercio ó cuarto de ganancias y pérdidas en cambio de su cooperación ó

Ministerio de Cultura 2010

gerencia. El capitalista tangerino traza el plan general de la especulación, hace los pedidos á Europa, envía allá los productos indígenas, atiende al libramiento, negociación y pago de letras, cargando un interés constante de 6 por 100 al año sobre el capital en juego. En cambio el socio industrial en este distrito recibe los géneros extranjeros que vende al contado ó á plazo, efectúa los cobros y demás ingresos en metálico, coloca las sumas grandes ó pequeñas á cambios usurarios, visita los sembrados, acude á las compras, á la cría y á la venta de los ganados, presencia la trilla de sus mieses y el esquileo de sus ovejas, llevando exacta correspondencia con su socio capitalista á quien engaña, no obstante, cuando la ocasión se le presenta, tan pronto en la cuestión de la medida con que recibe ó entrega el grano, tal vez en la suma de derechos que satisface en las Aduanas, ó en las cantidades que paga por derechos de puertas, ya aumentando el precio de compra ó disminuyendo el de venta en los efectos que esté encargado de adquirir ó de colocar, y á veces hasta presentando como haber social documentos de crédito contra imaginarios deudores, ó contra personas cuyo paradero se ignora ó fallecidas desde gran número de años. Debe haber, sin embargo, cierta compensación entre los interesados, cuando el de Tánger carga fuertes cambios por sus giros sobre Londres y Marsella, presenta exorbitantes cuentas de gastos de las remesas de efectos indígenas á Europa, mientras que en la mayor parte de los casos percibe secretamente de la casa consignataria la mitad de la comisión de los propios envíos y un tanto por ciento de los gastos que carga en cuenta á su compañero.

Citamos con esto la generalidad de los casos, pues reconocemos que hay entre la clase mercantil hebrea personas muy dignas de respeto y consideración por su probidad y buena fe, pero estas excepciones son contadas.

Los hebreos que no cuentan con asociado capitalista en Tánger acuden á Gibraltar en busca de géneros que allí encuentran fiados por tres y hasta por seis meses; y semejante facilidad y deseo de vender llega á tal punto por parte de las casas inglesas de aquel puerto, que muchas veces, no solamente con-

Ministerio de Cultura 2010

ceden el plazo de seis meses para el pago sino que además hacen una rebaja de 2 por 100 por lo menos sobre el importe de la factura.

La casa de Glascow, por ejemplo, rebaja al contado 6 por 100; á un mes de plazo, el 5; á dos meses, el 4; á tres, el 3; á cuatro, el 2; y á cinco meses, el 1, y á menudo estipula el 2 por 100 de descuento en sus ventas al plazo de medio año. Llegada la época del pago, el cobrador tiene que remitir los fondos á Gibraltar, sopena de verse compelido por la Legación británica, que trasmite á su agente en Larache las órdenes convenientes.

Y ahora una vez ya el género en Alcázar ¿qué destino cree el lector que el isrealita le da? Encarnada en su espíritu la idea de la falsedad y de la codicia, echando á un lado toda delicadeza, tan pronto como recibe la mercancía la vende al contado y á un precio mucho más barato de lo que á el le cuesta, y su importe realizado lo invierte en préstamos usurarios que hace á los moros campesinos, á quienes engaña igualmente á menudo, cobrándoles dos veces consecutivas la misma deuda, por haberse olvidado los infelices deudores de retirar de manos de su poco delicado prestamista el documento de crédito. Tan acerbo es el odio que á causa de estos y otros engaños alimentan los montañeses de Halserif y de Arjona contra los judíos de Alcazarquivir, que si algún día se les presenta una ocasión favorable, como la de una guerra exterior, la muerte del sultán, ó la de una general sublevación, es de temer que lo que hasta el presente han intentado algunos individuos sueltos contra los comerciantes de aquella población, lo lleve á efecto la totalidad de las referidas cabilas, que al penetrar en ella lo harían con la incendiaria tea en una mano, y el hacha destructura ó el puñal homicida en la otra. ¡Considérese cuál sería el estrago que 30 ó 40 000 airados montañeses causarían en una ciudad sin murallas y por ellos considerada como emporio de riqueza!

¿Hablaremos ahora de la usura, de esa lepra social de Marruecos? Forzoso nos será indicar las condiciones ordinarias en que se funda tan inmoral especulación, puesto que hemos hecho la indicación de su existencia.

Ministerio de Cultura 2010

Presta el judío al campesino moro cierta cantidad de dinero por un plazo de seis á siete meses, mediante el interés de *cincuenta por ciento* que aquel denomina *diez-quince*, con objeto de que el árabe que de ordinario no sabe contar más que hasta veinte, comprenda que por cada duro que recibe tendrá que devolver duro y medio. Antes era el interés diez-veinte, ó el 100 por 100, y esto por solo tres meses.

Sin embargo, atendida la enormidad del beneficio y cuando el deudor no puede cumplir á tiempo con su compromiso, es la costumbre concederle sin aumento de prima otro plazo igual al primitivo. También en esto ha mejorado la condición del árabe que antes obtenía un aplazamiento en el único caso de consentir en el aumento de otro 50 por 100 sobre el capital sumado á los intereses vencidos.

El judío presta siempre, aunque fuere á persona desconocida, mientras que medie un fiador reconocido como solvente que en caso necesario pague por el verdadero deudor. Y si de esta suerte especificamos el deber del fiador, es porque en Marruecos están muy en boga dos clases de fianza. La más general es la llamada *dámen-el-uya* ضَامِنْ الْوَجْهْ que consiste en la obligación que el fiador contrae de presentar en determinado tiempo y lugar á la persona que es objeto de la misma. La otra, que por lo comprometedora es menos usual, se denomina *dámen-el-mal* ضَامِنْ الْمَالْ é impone al fiador lo que en derecho español se llama *obligación in solidum*, de suerte que el acreedor ejerce indistintamente su acción contra el deudor ó contra el que lo fió. Lo más común y admitido es empezar por este último.

El documento público que tales obligaciones consigna no podría ser extendido por los adules, ni menos refrendado por el Cadi, cuya religión prohibe terminantemente la usura, á no valerse el israelita de una ficción que prueba su mucho cálculo y refinada astucia. Ante los adules se presenta el usurero con un número de piezas de tela que allí entrega al deudor por un precio que es siempre la suma del capital prestado con la de los intereses estipulados, de suerte que el crédito aparece

Ministerio de Cultura 2010

como resultado de legítima transacción mercantil. Otras veces se finge un arreglo de cuentas, cuyo saldo á favor del judío es igualmente la referida suma de capital é intereses, y que el árabe se compromete á reembolsar en determinado plazo. Llegado este, empieza la encarnizada persecución del usurero y los sufrimientos y las angustias del mal aventurado árabe, que citado ante el alcaide ó emplazado por ante el *Xerá*, se ve compelido al pago por medio de un complicadísimo engranaje de gastos por citaciones, apremios, embargos, encarcelamientos, multas y dispersion de sus bienes y hasta de su misma familia, que acaba por sucumbir bajo el peso de la miseria en que la ha sumido el implacable israelita.

La usura ó *tála* nos ha desviado por un momento de nuestro propósito de dar á conocer los usos mercantiles que en el comercio de productos europeos se observan en este bajalato, cuyo exclusivo mercado es Alcazarquivir.

Las mercancías mandadas traer de Londres ó de Marsella por los socios capitalistas de Tánger, son vendidas por el socio industrial en Alcázar á cuatro meses plazo y á otros judíos y aun á ciertos moros que cuidan de colocarlas al contado y por menor en la misma población, en los mercados de la cabila ó en los del Garb. Es condición usual que el comprador satisfaga el importe de los efectos á razón de un tanto semanal repartido en el mencionado plazo de cuatro meses.

Semejantes ventas á término fijo constan de ordinario por medio de escritura pública otorgada ante dos adules, sin embargo de que en muchos casos el solo libro del vendedor hace fe para el comercio. Si desaparece la buena fe de alguna de las partes y hay necesidad de acudir ante el cadi ó ante el rabino, según que sea moro ó hebreo el comprador, el vendedor israelita se ve obligado á jurar que aquel le debe la cantidad que le reclama, y el comprador le ha de satisfacer sin excusa ni dilación de ninguna clase.

El juranento que en tales ocasiones presta el hebreo ante el rabino y que este reduce á escritura, puede ser de tres clases:

1.° *Juramento en cargo de conciencia*; palabras con que

Ministerio de Cultura 2010

empieza la fórmula religiosa de esta testificación, que es la más leve.

2.° *Juramento del Jeréin*, que va precedido de una severa amonestación hecha por el rabino á la persona que va á prestarlo, y que termina con una terrible maldición contra el juramentado para el caso de que adoleciesen de falsedad sus aseveraciones.

3.° *Juramento en el Céfer* ó en el Libro de la Ley, es considerado como el más grave y transcedental por los hebreos, puesto que colocado entre sus manos el consagrado rollo de pergamino que contiene los diez mandamientos de la Ley de Dios, afirman y juran por ella que cierta y legítimamente el comprador les es en deber las sumas que le han reclamado.

Esta última forma de juramento se practica á veces, en casos rarísimos y especiales, con mucha mayor solemnidad y con cierto aparato que impone. El rabino desnuda de sus vestiduras al que tiene que prestarlo, le reviste de una mortaja, le tiende sobre una mesa rodeándole de velas encendidas, y después de haber recitado las preces de difuntos, le coloca el *Céfer* entre las manos y con una calma aterradora le hace repetir el temido juramento. La superstición popular atribuye tal efecto al juramento en el Céfer, que es universal la creencia de que el juramentado morirá antes de que trascurra un año, ó perderá infaliblemente al más querido de sus hijos.

El moro jura en la mezquita y en presencia de dos adules que dan fe del acto.

Veamos ahora los usos de comercio y las facilidades que proporcionan las casas de Europa á las de Marruecos. Para los artículos de importación á este país, el sistema que, más ó menos modificado, prevalece en Inglaterra y en Francia, es casi el mismo que el que dejamos más arriba indicado respecto de Gibraltar. Pero en cuanto á los cargamentos de granos, aceites, almendras y lanas que del Magreb son enviados á Inglaterra, da el comercio británico grandes facilidades, cuyo efecto es aumentar el número de transacciones entre ambos mercados, ya que favorece al poco acaudalado especulador,

Ministerio de Cultura 2010

abriéndole un crédito casi ficticio y que sin embargo, da inmediatos resultados. Hé aquí prácticamente demostrado el procedimiento.

Supóngase que cierto comerciante de Marruecos posee únicamente el capital necesario para comprar la mitad de un cargamento de granos. Fáltale la otra mitad, sin la cual le sería imposible llevar á término la imaginada especulación; pero convenido según ya se encuentra, con su corresponsal de Londres, ordénale el fletamento de un buque de suficiente cabida y gira á su cargo y á 90 días fecha, el importe de las dos terceras partes del valor del completo cargamento, calculada al tipo de la última cotización del mercado inglés. Negócianse estas letras en Gibraltar ó en Marsella; el de Marruecos recibe su producto en metálico y completa mientras llega el buque mandado fletar, la compra del grano que le faltaba. Y ahora vamos á demostrar por qué conceptuamos casi ficticio este crédito concedido al cargador.

Si el giro se efectuase á 8 días vista, habría forzosamente un desembolso por parte de la casa inglesa y una pérdida de interés por la de Marruecos. Pero á 90 días fecha, esta toma inmediatamente su dinero y aquella nada desembolsa. Más aún; el buque cargado ya, llega á su destino antes del vencimiento de la letra que es pagada con el producto de la mercancía, vendida muy á menudo á la vela, esto es, antes que llegue el buque á Falmouth ó Plymouth, puertos en dondo tocan generalmente todos ellos con objeto de conocer el punto definitivo de descarga, de suerte que quien ha desembolsado en realidad los fondos para la compra del cargamento de que se trata, no ha sido ni el cargador, ni el consignatario y sí una persona completamente ajena á tal operación, como es el tomador de la letra negociada.

El comercio de lanas, que es el más considerable que realiza Francia con estos países, requiere copioso capital, puesto que un cargamento pequeño cuesta siempre de 150 á 200 000 francos. Como pocos, y tal vez ninguno, serían los comerciantes establecidos en Marruecos, ó indígenas, que pudiesen hacer desembolsos de tanta monta, las casas de Marsella envían

Ministerio de Cultura 2010

metálico con objeto de efectuar las compras y pagan buenas comisiones.

Conocido ya el sistema de comercio interior y exterior de Marruecos con relación á este distrito consular, pasemos á examinar cuáles sean los artículos importados por la Gran Bretaña, en su mayoría géneros de algodón, y los que trae Francia, entre los cuales y en primer término figuran los azúcares procedentes de sus refinerías.

Daremos principio examinando los géneros ingleses, y con objeto de hacer más inteligible nuestro trabajo á las personas prácticas, designaremos el tiro, la anchura y el peso de cada clase de piezas lo propio que su coste en fábrica, los gastos que ocasiona, derechos que paga y precios que á su venta obtiene en Alcázar, puesto que Larache no es mercado. Es cuanto podemos hacer, si bien reconociendo que un buen muestrario daría una idea completamente exacta, mientras que las más detalladas descripcions dejan siempre lugar á duda.

El tejido inglés de algodón que mayor boga obtiene entre los moros, se llama en el país *american* y en Inglaterra *salampores*. Lo hay estrecho y ancho, blanco y azul. De este último no hablaremos por introducirse únicamente por los puertos de Mazagan, Saffi y Mogador, de donde pasan á Sus y á Tafilete, cuyos habitantes hacen gran consumo de estas telas de color. Nos referimos, pues, al reino de Fez y sobre todo á nuestro bajalato, en donde se usan blancas para camisas de hombre, calzoncillos etc. El tiro del *american*, sea ancho ó estrecho, es de 24 yardas, si bien reciben á veces ciertas clases finas que tiran hasta 36. Del estrecho vienen seis clases diferentes que tienen una anchura de 28 pulgadas inglesas y pesan de 4 á 6 libras inglesas por pieza. Su coste en fábrica es, según el peso, de 25 á 30 reales, á los cuales agrega el comercio un real de gastos hasta los puertos de Tánger ó de Larache, 10 por 100 de derechos de Aduana, y medio real más que cuesta el trasporte por tierra hasta Alcazar, en donde se vende de 32 á 38 reales.

El *americano ancho* tiene 31 pulgadas, y las tres clases que de él vienen á este país pesan de 5 á 6 libras. Cuestan en fá-

Ministerio de Cultura 2010

brica de 28 á 33 reales además de los acostumbrados gastos de un real de flete y demás hasta los puertos marroquíes, 10 por 100 de Aduana y medio real más por arrastre. En Alcazar se obtiene por cada pieza de 35 á 44 reales.

La *Merzaya* مرزايه, imitación inglesa de los géneros de algodón que á fines del último siglo importaba el comercio de Marsella, es nuestro Hamburgo, ancho de 35 á 36 pulgadas, largo de 24 yardas, y con peso de 7 libras inglesas. En fábrica cuesta 28 ½ reales cada pieza, siendo los gastos que ocasiona iguales á los del americano, pero su venta es de 38 ½ á 39 reales. Hay merzaya más estrecha, de 32 pulgadas, con igual tiro que la ancha é idénticos gastos, pero su peso es de 4 á 5 ½ libras, su coste 22 ½ á 26 reales y su venta de 30 á 36.

Los cocos ó telas de algodón estampadas ofrecen el mismo tiro de 24 yardas por una anchura de 28 á 30 pulgadas, peso de 3 á 3 ½ libras, coste de 25 á 27 reales, un real de gastos, 10 por 100 de derechos y precio de venta de 35 á 36 reales.

El *chilán* es una especie de gasa algo espesa de que los moros hacen sus turbantes. Cada pieza tira 22 ½ yardas, es decir, el largo de un turbante, con un ancho de 22 pulgadas, pesando cada docena de piezas 2 libras inglesas. Su coste por docena es, en fábrica, de 22 reales, con los gastos y los derechos más arriba detallados, alcanzando en venta de 27 ½ á 28 reales.

Hácense igualmente turbantes con otras telas llamadas *jayati*, cuyo tejido es parecido al de la muselina. Las dos clases que en Alcazarquivir se consumen tienen 20 yardas de tiro en cada pieza; más como varian de peso y de anchura, obtienen los precios en proporción. Tienen los anchos 36 pulgadas, pesan libra y cuarto, cuestan en fábrica 12 ¾ reales, y se venden á 18 ½. Los angostos miden 30 pulgadas, pesan ¾ á 1 libra, cuestan 9 ¼ á 9 ½ reales, y se venden á 14. Los gastos son siempre los mismos que en las demás clases de tejidos.

Los *ruanes*, imitación inglesa de las cotonías retorcidas de Francia, pero más económica, vienen en medias piezas de á 20 yardas de tiro, 36 pulgadas de ancho, peso de 5 libras, precio

Ministerio de Cultura 2010

de fábrica 37 ½ reales, los gastos de costumbre, y son colocados en Alcazar á 43 reales.

Para uso especial de las mujeres árabes del campo, manda el comercio á Inglaterra por unos grandes pañuelos cuadrados de muselina con cuadros y flores, generalmente encarnadas, que tienen 38 pulgadas de lado. Una docena de ellos pesa 2 ½ libras, cuesta en fábrica 35 ½ reales, y después de aumentar este precio con los gastos arriba calculados, tienen buena salida á 45 reales. Úsanse igualmente otros pañuelos cuyo ancho es de 28 pulgadas, peso de 1 ½ libra cada docena, coste 21 reales y venta á 27 ½. Su calidad es idéntica á la de los grandes.

Los habitantes del Atlas, cuyo idioma se llama x̲eloj, ó x̲elja, usan una tercera clase de pañuelos que de esta última denominación toma su nombre. En el bajalato de Larache usan de pañuelos x̲eljas las cabilas montañesas. Cada pañuelo tiene 22 pulgadas de lado, la docena pesa ¾ de libra, cuesta en fábrica 16 reales, además los gastos, y los compran á 21 reales.

Más económicos son otros pañuelos x̲eljas, á pesar de medir igualmente 22 pulgadas de lado, pero cada docena de ellos pesa tan solo media libra, y cuesta 14 ½ reales. Tanto esta clase como la otra que también está en uso, de blando tejido, sin apresto de ninguna especie, y de color gris, se venden en Alcazar á razón de 19 reales.

El *t̲eruel*, *t̲ruel ó x̲truel*, pues de todas maneras se pronuncia su nombre, que algo se asemeja á cierta ciudad del alto Aragón, es un tejido vulgarmente llamado *cólera* en España. Llama la atención, no sólo la indicada analogía de nombre, sino la bandera con nuestros colores nacionales que ostenta cada pieza en lugar de marca de fábrica. Al igual de los ruanes viene el teruel en medias piezas de á 20 yardas de largo por 36 pulgadas de anchura, con peso de 3 ½ á 4 libras; coste en fábrica 25 ½ reales uno de gastos y 10 por 100 de Aduana, para alcanzar un precio de 35 reales.

Ráus se apellida el piqué de algodón, á causa sin duda de su menudo dibujo que le hace semejar á granitos de arroz.

Ministerio de Cultura 2010

Tiran sus piezas 12 yardas, tienen de ancho 32 pulgadas, pesan 1 ¼ libras y cuestan en fábrica 12 ¾ á 13 reales, á lo cual deben agregarse los gastos y los derechos anunciados. Véndense en Alcazar á 17 ¼ reales.

Otra clase de ráus, cuyo tiro, ancho, peso y gastos son iguales á los ya descritos, cuesta 12 reales y obtiene 16 ¾.

Por último, diremos que viene á Marruecos otra clase superior de ráus llamado *brocale*, que parece ser una imitación de las antiguas telas liornesas. Tiene igual tiro y anchura que las demás, pesa 1 $^{1}/_{2}$ libras, cuesta 17 reales, y se coloca por 21 ½.

Consiste el bel-lori en cierta muselina blanca que el comercio de Alcazarquivir expende á razón de 9 reales, cada pieza de 10 yardas de tiro, 28 pulgadas de ancho, media libra de peso, y de primitivo coste de 5 ¾ reales además de los gastos de costumbre.

Hablaremos finalmente de otras clases de muselinas tales como *melsa, forcan, jíua, cmar y emsúes*, cuyos detalles damos á continuación.

Al melsa llaman los hebreos de Alcazarquivir muselina victoria, y con 10 yardas de tiro, 36 pulgadas de ancho, 1 libra de peso, 12 ¼ reales de coste en fábrica, gastos y derechos, obtiene siempre 17 $^{1}/_{2}$ reales.

Es el forcan una muselina blanca y listada, con 10 yardas de tiro, 32 pulgadas de anchura, ¾ de libra de peso, precio de factura 10 reales y venta á 14 reales.

El jíua es otra muselina sembrada de blancas motitas, que son las que le dan entre los judíos el vulgar nombre de *granos de café*. Otras piezas, tienen en lugar de motitas unas florecillas encarnadas que imitan el bordado al realce. El tiro es de 10 yardas, el ancho 20 á 22 pulgadas, de peso de ¾ á 1 libra, su coste 13 ¾ reales y la venta á 19.

Por sus rayitas se distingue el cmar de las demás muselinas, puesto que su tiro es también de 10 yardas por 22 pulgadas de ancho, su peso ¾ de libra, su coste originario de 13 reales y su despacho á 19 ½.

Más baratos son y se venden los emsúes á pesar de consis-

Ministerio de Cultura 2010

tir en muselinas floreadas en blanco y caladas y de ser de tiro, ancho y peso idéntico el cmar. Su primer coste es de 12 reales, pero en Alcázar se despacha por 15 á 16.

Damos aquí término á la descripción de los tejidos de algodón que consume la población indígena y que sin excepción de ninguna clase son de origen inglés, é introducidos en Marruecos por el puerto de Tánger, donde los mismos socios capitalistas los aforan y remesan á satisfacción, evitando de esta suerte el retardo que indudablemente sufrirían las mercancías en el caso de que, expendidas por vía de Larache, no pudiesen ser desembarcadas á causa de la barra del Luccus, que al menor cambio de viento impide toda comunicación.

Además de sus tejidos envía Inglaterra: Alambre de hierro enrollo de á 3 libras inglesas de peso, que al pié de fábrica cuestan 6 reales, cuyos gastos se calculan en ¾ de real y además 10 por 100 de derechos de importacióu para alcanzar en venta 9 reales.

A Marruecos llega el acero en cajas de un quintal, cuyo primer coste ha sido de 3 pesos fuertes. Sus gastos consisten en 10 reales por cada caja y 10 por 100 de derechos de aduana. Este artículo deja bastante utilidad, pues que en Alcázar lo pagan á razón de 6 pesos fuertes.

La hoja de lata de coke, de 10 × 14 pulgadas, viene en cajas de á quintal que contienen 225 hojas, 70 reales es su coste; sus gastos hasta los puertos del Magreb 18 reales, 10 por 100 de aduanas y 15 reales por arrastre hasta Alcázar, en donde lo compran de 6 ½ á 7 pesos fuertes cada caja.

Las clases de té verde, cuyo consumo en Alcázar reviste cierta importancia, son las más inferiores. Su coste en Lóndres no excede de 1 á 2 shillings la libra; siendo los gastos que origina 1 real entre embarque, flete, seguro y sucesivo arrastre, y 10 por 100 de derechos de introducción en Marruecos. En Alcazarquivir obtienen estos mismos tés desde 9 hasta 20 reales la libra *attaria*: 100 libras *attarías* equivalen á 112 libras inglesas *avoir du poids*.

En el ramo de especiería podemos citar la pimienta en grano, que en Inglaterra se cotiza á 3 ½ peniques cada libra,

Ministerio de Cultura 2010

y cuyo coste se aumenta con 10 reales por cada quintal entre flete, embarque y seguro, 10 por 100 de aforo, y otros diez reales por arrastre, efectuándose su venta á 18 pesos fuertes.

El clavillo, más caro que la pimienta, cuesta en Inglaterra á razón de 32 pesos fuertes el quintal, consistiendo sus gastos en 20 reales de embarque, flete y seguro, 10 por 100 de aduana, y 12 reales de arrastre. En venta alcanza un límite de 40 duros.

El azúcar morena procede en este país de la ciudad de Glasgow y viene en sacos de peso uniforme de 2 quintales ingleses. Su coste es 11 pesos fuertes cada saco, y sus gastos consisten en 12 reales hasta el puerto marroquí, 10 por 100 de aduana y dos duros por arrastre. En Alcázar encuentra á colocación á $18\,^1/_2$ pesos.

Las madejas de algodón hilado se venden por paquetes de á ¾ de libra inglesa, al precio de 8 reales, el coste en fábrica es cinco reales; gastos hasta Tánger 0,25 reales, 10 por 100 de aduana y 0,25 reales por el arrastre.

En cuanto á la pañería, cobre, hierro, estaño y plomo, muy poco es lo que en este bajalato se consume. Lo que en la aduana de Larache se afora, tiene de antemano marcado su destino que constantemente es Fez ó Mequinez. A estas capitales ó á Tanger acude el consumidor de Larache ó de Alcazarquivir cuando desea adquirir cualquiera de los referidos artículos.

Traen los franceses de Alemania unos groseros artefactos que venden los judíos alcazareños, y consisten: 1.° en unos cuchillos de punta, cuyo primer coste en Marsella es de 19 reales la docena, más medio real de gastos y 10 por 100 de la aduana marroquí, y cuya venta alcanza á 26 reales; 2.° en ciertas navajitas de bolsillo, con mango de palo que las casas marsellesas ceden en el muelle de Tánger á razón de 30 francos las 100 docenas. Los gastos que ocasionan, además del 10 por 100 de aforo, no exceden de 1 real cada docena, que en venta obtiene 4 reales.

Los artículos alemanes á que nos hemos referido pertenecen al género de especulaciones conocidas bajo el nombre de *pacotillas*. Pero en lo que realmente sobresale el comercio

Ministerio de Cultura 2010

francés, es en sus azúcares refinadas con las cuales inunda el mercado marroquí. Primero venía el azúcar en barriles, que parecieron muy caros; luego la trajeron en cajas realizando así alguna economía; pero hoy su envase consiste en un saco que contiene 28 ó 34 pilones cubiertos con papel y revueltos con paja, que es el sistema más barato que se conoce. Cada uno de estos sacos pesa de 75 á 87 ½ qg. y esto con objeto de que cada camello pueda llevarse dos de ellos, ó tres si el animal es forzudo. El coste es hoy en Marsella de 78 ½ francos cada 100 qg., precio al cual deben añadirse 3,37 francos por embarque, flete y seguro hasta los puertos marroquíes, más el 10 por 100 de derechos de importación y sobre 8 francos por arrastre. Es verdad que en Alcázar obtiene de 105 á 110 francos y más todavía cuando se efectúa la venta á plazos.

Las bujías francesas van suplantando á las de Inglaterra, sobre todo por su mayor baratura. Cuestan originariamente á 150 ½ francos cada 100 qg., repartidos en paquetes de á 380 gramos de peso. Gastos, flete y seguro importan 10 francos, el derecho de aduana 10 por 100, y el arrastre otros 10 francos. Su venta en Alcázar se efectua á razón de 13 ¾ á 14 escudos de á 5 francos cada 100 paquetes.

Cada gruesa de fósforos consta de 144 cajitas, con 60 cerillas cada una. Á 3 francos cuesta la gruesa en fábrica; á 16 céntimos ascenderán los gastos por flete y arrastre y 10 por 100 de aforo. En Alcázar se vende cada gruesa de fósforos por 17 reales.

100 qg. de puntas de París se obtienen al pié de fábrica de 38 á 46 francos. Añádanse 5 por gastos hasta Tánger y otros 4 por los de arrastre, además del 10 por 100 de introducción, para venderlos en Alcázar á razón de 7 ½ duros el quintal inglés que equivale á 50,75 qg.

También consume el comercio de Alcázar algunas cantidades de pañuelos de seda de Lyon, cuyo coste por docena varía entre 50 y 60 francos, que deben sumarse con otros dos francos de gastos y el inevitable 10 por 100 por los derechos de aduana. Es su colocación de 13 ½ á 14 napoleones la docena si bien por menor resulta de 16 á 18.

Ministerio de Cultura 2010

Otro producto de la industria francesa debemos señalar como invasor del palenque en que hasta hace pocos años campeaba exclusivamente el comercio inglés. Nos referimos á los pocillos ordinarios de porcelana pintados con vivos colores y adornos de oro de que tantísimo uso hacen los moros y aun los hebreos para tomar el té. Habían los ingleses llegado á confeccionar pocillos de opalina transparencia y de maravillosos esmaltes, grandemente estimados por la parte opulenta de la población, pero Francia, que ha visto la gran extensión y el gran desarrollo que el uso del té tiene y que va alcanzando cada día, ha inventado los pocillos económicos de relumbrón, que aparentando mucho, son en realidad ordinarios. La gente de escaso caudal se aviene, no obstante, perfectamente con ellos y los compra. La fábrica francesa vende los pocillos puestos á bordo en Marsella, siendo el precio según las clases representadas en la factura respectiva por medio de un número convencional. Cuestan los de núm. 29 á 6,50 francos la docena, los de número 588 á 9 francos, á 9,50 francos los de núm. 7 535 y los de núm. 9 545 varían entre 9,25 francos y 9,75 francos. Calculado el gasto de flete y seguro hasta Tánger en 50 céntimos la docena, además del derecho de 10 por 100, los compra el público en Alcazar de 2 á 3 pesos fuertes cada docena.

Por el contrario, el finísimo pocillo inglés que el comercio distingue con el nombre de *táus* obtiene en estos países desde 12 á 24 pesos fuertes por docena. Esto explica el por qué no todas las clases sociales de Marruecos pueden hacerse de semejantes objetos de lujo.

Como los demás artículos que Francia importa no son producto de su suelo ni elaboración de sus manufacturas, deben ser considerados como pertenecientes al comercio de trasporte, tanto más, cuanto que las utilidades que para aquella nación resultan son únicamente el importe de los fletes de sus buques y de las comisiones de tránsito que se apropian sus corredores y sus agentes.

De esta suerte el algodón en rama que antes traian los buques británicos es hoy acarreado por vapores de Francia en cuyos puertos se adquiere aquel pelo á razón de 85 francos

Ministerio de Cultura 2010

los 50 qg. Si á esto se agregan 5 francos de flete, 10 por 100 de aforo y 2,50 francos por arrastre hasta Alcázar, tendremos la suma total de gastos. Y como en la referida población está tan en boga el peso inglés, se vende el algodón en rama hasta 22 napoleones cada quintal.

El índigo llamado igualmente en el país *blu* del nombre inglés de su color, y también *nila* de que indudablemente procede la palabra española añil, viene en cajones de á 100 cajitas cada uno. La cajita de índigo pesa 500 g. En Marsella cuesta cada cajón 48 francos; tiene 2,50 francos de gastos hasta Tánger y arrastre hasta Alcázar, y el correspondiente 10 por 100 de introducción. Corta es la utilidad que tal droga rinde cuando vendida al por mayor obtiene únicamente 11 pesos fuertes. Sin embargo, al por menor se duplica el dinero, pero el consumo es algo limitado.

El café que en sacos nos envía Francia cuesta 65 francos en Marsella; 5 francos de gastos hasta Tánger y sucesivo arrastre y 10 por 100 de aduana. Obtiene en Alcázar 16 ½ pesos fuertes el quintal, pero el vendedor pierde el envase.

Algún arroz viene igualmente de Marsella por la vía de Tánger, en sacos de á 100 qg., cuyo coste es allí de 30 francos; 2 ½ de flete, 5 de arrastre y 10 por 100 de aduana. A 10 pesos fuertes es vendido cada saco de arroz en Alcazarquivir.

El azumbar, el que no es más que la flor seca del nardo, cuyo vapor sirve de sahumerio á moros y judíos, viene en barriles de á 34 qg. de peso y cuesta en Francia á 52 francos los 100 qg. Los gastos de embarque, flete y seguro se calculan en 16 francos, más 5 de arrastre y 10 por 100 de aduana. En Alcázar el consumidor paga cada barril de azumbar 6 $^{1}/_{2}$ pesos fuertes.

Cuando se compare la lista de los efectos cuyos precios y demás circunstancias acabamos de detallar, con los estados de importación que referentes al año de 1881 acompañamos (número 1), se observará indudablemente que en nuestra reseña faltan la mayor parte de los artículos. Téngase empero presente, que nuestro trabajo se limita al comercio del bajalato de Larache y que esta misma plaza no es mercado para los efectos de importación. Y añadiremos ahora, por ser este el

Ministerio de Cultura 2010

oportuno lugar, que con muy reducidas excepciones, vienen todos ellos con destino á Fez y á Mequinez, adonde sería preciso seguirles para dar los convenientes pormenores; repitiendo que todo movimiento mercantil de productos del exterior se encuentra, por lo que respecta á este bajalato, reconcentrado en Alcazarquivir, que es el depósito de donde se proveen las cabilas montañesas y gran parte de las del Garb.

Cuando se trata de la extracción de productos indígenas, todo ese comercio de Alcazarquivir refluye á Tánger y una buena parte á Larache. En efecto, por la naturaleza misma de sus negocios, encuéntranse los hebreos de la primera de entrambas poblaciones en inmediato contacto con los árabes del interior. De esta suerte pueden ellos interesarse en las siembras y en los ganados, según largamente lo dejamos explicado en su lugar, y así les es dado efectuar las compras con mayor economía y hacer acopios tales, que al comerciante europeo establecido en el litoral le es siempre imposible reunir, no obstante contar con la interesada actividad de los dos agentes protegidos que le conceden los tratados y que prácticamente son insuficientes cuando de negocios serios y considerables se trata.

Los artículos que principalmente son exportados por Larache (estado núm. 2) son habas, alpiste y lanas. En tiempos de abundancia se saca garbanzo, mijo, aceite, pieles de cabra, zaleas y cuero; pero hace algunos años que el malestar y la miseria pesan sobre la población agrícola de esta provincia y de sus convecinas y que en el presente, si por desgracia continuase la falta absoluta de lluvias que desde Octubre último se viene experimentando, fácil sería que aquel malestar, que aquella miseria se trocasen en espantosa hambre seguida de sus inseparables compañeros la epidemia y el contagio. Por lo que á 1881 se refiere, las exportaciones, cuyo importe excede de medio millón de pesetas, sin que nuestra España figure más que por la reducida cantidad de 16 000, han sido de tan poca monta y aún algo inferiores á las de 1880, á consecuencia de la crítica situación del país á que acabamos de referirnos. Además de estas causas, mucho ha contribuido á la baja

Ministerio de Cultura 2010

en las exportaciones la circunstancia de haberse apoderado de la casi totalidad de las lanas las cabilas de las montañas, que para dar alimento á su tosca industria las pagaban mucho más que el comercio europeo.

El aumento, nueve veces el de 1880, que han obtenido las exportaciones en bandera portuguesa, no es consecuencia del mayor incremento de los negocios de Portugal en este país, sino de la gran baratura de los fletes, que ha ocasionado tan extraordinario crecimiento en su comercio de trasporte entre Larache y Gibraltar.

Si el total de las exportaciones del año que nos ocupa ha sido menor que el de 1880, obsérvase todo lo contrario con respecto á la importación que casi ha duplicado. Bien poco contribuyó España á semejante aumento; pero mucho Francia, que con sus azúcares, con sus bujías y con su papelería cuadriplicó los valores importados bajo su pabellón durante el año precedente; bien al contrario de la Gran Bretaña, que á pesar de no sufrir rival en sus tejidos, en sus hierros, en sus cobres, en sus aceros y en sus hojas de lata, ha experimentado una baja de cerca del 25 por 100, siempre comparativamente con el año 1880.

Si agotada la materia mercantil echamos una ojeada sobre el adjunto estado de navegación (núm. 3), observaremos que el total de buques que al puerto de Larache han acudido durante el año de 1881 ha sido de 149. De los 28 españoles con el escaso aforo de 466 toneladas que allí figuran, dos son pescadores, y el resto, salva la excepción de haber traido uno de ellos un poco de hierro viejo de Gibraltar, nada importaron. Respecto á los pescadores, mucho más numerosos en otros años, diremos que en general los barcos de nuestra costa de Poniente que á tal industria se dedican, pocas ó raras veces pescan ellos mismos, sino que comprando en alta mar el pescado á los portugueses, lo introducen luego en nuestros puertos como producto del propio trabajo; noticia que repetidas veces nos han dado los mismos pescadores lusitanos. No hace muchos años frecuentaban la costa occidental de Marruecos dos parejas de vapores pertenecientes á cierta acaudalada so-

Ministerio de Cultura 2010

ciedad de Cádiz. Su repentina aparición en la rada de Larache fué objeto de gran alarma en la población, cuyo bajá, á pesar de las protestas del vice-cónsul español, asegurándole el pacífico objeto á que venían destinadas aquellas embarcaciones, mandó cargar con bala los cañones de las fortalezas y de las baterías rasantes que á la ciudad defienden por la parte del mar, y estableció guardias que de día y de noche vigilasen, observando todas las maniobras de aquellos sospechosos vapores. Y como estos no venían más que á pescar, pronto hubo de convencerse el alarmado bajá de que eran imaginarios sus recelos. Los resultados de semejante sistema de pesca fueron al principio muy considerables. Hablábase de miles de arrobas de pescado muerto que diariamente llevaban los vapores á Cádiz; pero como tendidas las enormes redes entre dos vapores y arrastrada velozmente con todo el empuje que les imprimían entrambas máquinas, barrían literalmente el fondo del mar, agotóse la pesca en términos que hoy día, no solamente han sido retirados aquellos cuatro buques, sino que ha cesado igualmente de acudir aquella nube de místicos y rascas portuguesas que en número de 200 á 300 velas pululaban durante la estación favorable por el mar de Larache.

Los demás buques españoles han llevado de Larache naranjas para Orán y algunas para Sevilla y Cádiz, habiendo consistido su principal negocio en la compra por cuenta propia de habas, que luego fueron á vender á Huelva, á Gibraltar y á Ceuta.

La navegación en bandera inglesa y la de Francia ha sido en 1881 algo notable por el número relativamente crecido de buques de vapor con que figuran entrambas. Tal afluencia no ha sido, sin embargo, producida por un aumento de tráfico: nada de eso. Puede considerarse á Larache en dicho año y con respecto á la navegación de vapor, como un punto forzoso de escala para las dos líneas de dichos buques que salen de Londres y para la única que de Marsella viene con destino á todos los puertos marroquíes y á Canarias, y en el cual tienen constante obligación de tocar, tanto á la ida como al regreso, en busca de flete ó para alijar algún pico de carga; ocurriendo

Ministerio de Cultura 2010

muy á menudo que llegan y se marchan sin comunicar más que por medio del telégrafo de señales con los respectivos consignatarios.

De los 80 buques portugueses, 39 son pescadores que se vieron obligados á arribar en demanda de víveres, y los 41 restantes monopolizaron el comercio de trasportes á la plaza de Gibraltar.

Y ya que de la navegación de Inglaterra, Francia y Portugal hemos tratado, no estará demás completar estas noticias dando una idea de las cláusulas especiales que los armadores de cada una de las referidas naciones acostumbran insertar en los respectivos contratos de fletamento ó cartas partidas, cuyo objeto es el trasporte en buques de vela de los productos de Marruecos á diferentes puntos de Europa. No podemos hacer lo propio respecto de los fletes en bandera española, por no ser los buques que Larache frecuentan de tonelaje á propósito para la navegación de altura; circunstancia que los excluye de frecuentar los puertos del Norte en donde se efectúan los correspondientes contratos, que son casi siempre consecuencia del sistema general del crédito concedido por las casas inglesas á las de esta costa, según más arriba hemos relatado.

El capitán de la embarcación, que de ordinario se encuentra en puerto distinto de aquel en donde la fletan, queda obligado por medio de su agente corredor ó del naviero, á trasladarse á Larache y á recibir dentro de la barra su completo cargamento de grano, para cuya estiva y arrimo deberá el cargador proveerle por cuenta de la casa fletadora de esteras, tablas ó rama, entregándole al costado del buque el completo cargo en un plazo que se denomina *estadías* y que de ordinario es de 20 á 25 días corridos al ancla, desde el momento en que el capitán le avisa por escrito encontrarse listo y aparejado para recibirlo. Cuando por culpa del consignatario no ha tomado el buque su completa carga en el plazo convenido en el contrato, empieza á correr un segundo plazo, igualmente estipulado á prevención y llamado *sobre estadías*, que acostumbra ser de diez días, durante los cuales percibe el capitán un diario de tres libras esterlinas.

Ministerio de Cultura 2010

En el momento de terminada la carga, y aunque en ella se hubiesen únicamente invertido tres ó cuatro días, se hacen constar estos en los cuatro conocimientos de costumbre, para desquitarlos más tarde del total de las estadías que el capitán está obligado á completar en el punto definitivo de alijo, aunque sea guardando durante aquel tiempo el grano á bordo, si así conviniere al fletador. Se anota igualmente en los conocimientos las cantidades de dinero que el consignatario hubiere adelantado á cuenta del flete al capitán, y las tablas, esteras ó sacos que le haya entregado para la estiva y seguridad del cargo. El consignatario firma uno de estos conocimientos, que para su resguardo conserva el capitán, y este autoriza de su puño y letra otros tres, de los cuales uno está destinado á la compañía de seguros, otro á la casa fletadora y el tercero lo guarda el mismo cargador.

Al salir de los puertos de Berbería rara vez conoce el capitán de la embarcación cuál sea el punto definitivo de alijo. Con objeto, pues, de conocerlo y tomar órdenes, hace rumbo á Queenstown, Falmouth ó Plymouth, en donde recibirá de la casa fletadora un telegrama en que esta la indique su verdadero destino.

Los gastos de puerto y de consulado corren á cargo del buque, lo propio que los de las barcazas en el caso de que á consecuencia del fuerte calado de la embarcación no pudiese esta recibir su completo cargamento dentro de la ría.

Los fletes que de ordinario rigen desde Larache á los puertos de la Gran Bretaña, que son los únicos que consumen fuertes cantidades de grano de esta procedencia, oscilan entre $4^1/_2$ y 6 *shillings* por cada *quarter* de 480 libras, si son habas, maiz ó mijo, de 464 si consiste en alpiste y de 502 cuando se trata de garbanzos.

En el contrato, además del precio de fletamento, se estipula una prima de 5 á 6 libras esterlinas como gratificación al capitán, con objeto de que este tome toda clase de precauciones para evitar averías. En general los capitanes de tales buques, que no responden ni á peso ni medida, son muy honrados; pero algunos de ellos presentan á veces mermas injustificables en el respectivo cargamento.

Ministerio de Cultura 2010

Los armadores franceses son más quisquillosos que los de Inglaterra. A pesar de ser el mismo el fondo del contrato, pactan de ordinario expresamente que el puerto adonde se les destine tenga suficiente cantidad de agua para recibir su embarcación, aun cuando fueren pequeñas las mareas, y que si acaso el calado del buque ú otra circunstancia les impidiese cargar dentro de la barra de Larache, se les enviará el completo fuera, siempre á costa del fletador.

Los fletes por buques franceses son regularmente de 28 francos por cada 1 000 qg. de peso y de carga que condujeren á cualquier puerto situado entre Dunkerque y el Havre; de 30 á 32 para Rouen, Amberes, Inglaterra ó Escocia, si bien cuando se trata de rendir viaje á cualquiera de los puertos occidentales de este último país ó á Lóndres se eleva el flete á 33 francos.

Con objeto de que tenga del cargo la necesaria solicitud, se acostumbra á pactar una gratificación de 100 francos á favor del capitán, que tampoco responde de peso, medida ni averías particulares. Para las averías gruesas se sigue la ley de comercio del punto de alijo.

En cuanto á los portugueses, cuando los armadores de esta nación fletan sus buques para Inglaterra, establecen con corta diferencia condiciones idénticas á las de los armadores británicos. Sin embargo, está el capitán obligado á recibir y entregar el cargo por peso, y cobra adelantado y en el acto de firmar los conocimientos el 5 por 100 del total flete, cuyo resto percibe, lo propio que el 10 por 100 de capa, luego de efectuada la descarga.

Los fletes para Gibraltar son en bandera portuguesa de 2 á 2 $^1/_2$ reales por cada fanega de grano de á 113 libras inglesas. Para Lisboa exigen los capitanes 3 reales, 3 $^1/_2$ y muchas veces 4.

Ministerio de Cultura 2010

NÚME

IMPOR

Estado de las mercancías importadas

MERCANCÍAS.	Clase de unidades.	En bandera española.		En bandera
		Cantidad.	Valor en pesetas.	Cantidad
Azúcar de pilón	Quilogramos.	»	»	372 300
Azúcar florete	Idem.	»	»	2 575
Azúcar morena	Idem.	»	»	14 688
Algodón hilado	Idem.	»	»	»
Algodón en rama	Idem.	»	»	12 138
Alambre	Idem.	»	»	»
Acero	Idem.	»	»	»
Alambrillo	Idem.	»	»	»
Arroz	Idem.	»	»	»
Añil	Idem.	»	»	102
Arsénico	Idem.	»	»	790
Almagra	Idem.	»	»	433
Anís	Idem.	»	»	68
Almidón	Idem.	»	»	»
Azófar	Idem.	»	»	»
Almáciga (goma)	Idem.	»	»	75
Azarcón	Idem.	»	»	102
Bujías	Paquetes.	»	»	21 968
Bombos para aceite	Unidades.	»	»	»
Cristales planos, etc	Cajas.	»	»	»
Cacahuetes	Quilogramos.	»	»	»
Comestibles diversos	Idem.	»	»	»
Clavos	Idem.	»	»	»
Cerillas	Gruesas.	»	»	10 200
Café	Quilogramos.	»	»	5 253
Cúrcuma	Idem.	»	»	331
Canela	Idem.	»	»	612
Clavillo	Idem.	»	»	»
Cerveza	Botellas.	»	»	»
Espliego	Quilogramos.	»	»	1 239
Espejitos de bolsillo	Unidades.	»	»	4 300
Estaño	Quilogramos.	»	»	»
Flejes	Idem.	»	»	»
Goma	Idem.	»	»	1 785
Gengibre	Idem.	»	»	102
Ginebra	Botijos.	»	»	»
Hoja de cobre	Quilogramos.	»	»	»
Hoja de hierro	Idem.	»	»	»
Suma y sigue		»	»	»

Ministerio de Cultura 2010

RO 1.

TACIÓN.

por Larache durante el año de 1881.

francesa.	En bandera británica.		En bandera portuguesa.		TOTAL DE VALORES. — *Pesetas.*
Valor en pesetas.	Cantidad.	Valor en pesetas.	Cantidad.	Valor en pesetas.	
365 000	»	»	2 295	2 250	367 250
1 762	»	»	»	»	1 762
8 640	»	»	»	»	8 640
»	2 550	8 500	»	»	8 500
23 800	»	»	»	»	23 800
»	1 938	3 876	»	»	3 876
»	4 080	2 000	»	»	2 000
»	510	400	»	»	400
»	2 040	720	765	270	990
560	»	»	»	»	560
465	»	»	»	»	465
82	»	»	»	»	82
80	»	»	»	»	80
»	»	»	4	7	7
»	561	1 375	»	»	1 375
555	»	»	»	»	555
62	»	»	»	»	62
21 968	»	»	»	»	21 968
»	58	1 250	»	»	1 250
»	4	272	5	300	572
»	230	38	»	»	38
»	»	»	1 750	421	421
»	2 142	1 260	»	»	1 260
2 550	»	»	»	»	2 550
7 210	1 530	2 100	1 020	1 440	10 710
195	»	»	»	»	195
940	»	»	»	»	940
»	829	2 487	»	»	2 487
»	20	20	»	»	20
511	»	»	»	»	511
860	»	»	»	»	860
»	51	100	»	»	100
»	1 632	640	»	»	640
1 330	»	»	»	»	1 330
202	»	»	»	»	202
»	500	500	»	»	500
»	1 428	3 360	»	»	3 360
»	408	272	»	»	272
»	»	»	»	»	»

Ministerio de Cultura 2010

MERCANCÍAS.	Clase de unidades.	En bandera española.		En bandera
		Cantidad.	Valor en pesetas.	Cantidad.
Suma anterior.....	»	»	»	»
Hoja de lata.....	Quilogramos.	»	»	»
Hierro en barras.....	Idem.	»	»	»
Higos secos.....	Idem.	»	»	»
Hierro viejo.....	Idem.	2 703	424	»
Hojas de sen.....	Idem.	»	»	232
Incienso.....	Idem.	»	»	1 071
Jabón blando.....	Idem.	»	»	204
Legumbres de tránsito.....	Idem.	5 100	1 000	»
Loza ordinaria.....	Avalúo.	»	»	»
Lunas de acero.....	Docenas.	»	»	»
Losetas de mármol	Cajas.	»	»	»
Nardo (azumbaa).....	Quilogramos.	»	»	459
Nuez moscada.....	Idem.	»	»	»
Petróleo.....	Cajas.	»	»	»
Paño.....	Yardas.	»	»	»
Pimienta.....	Quilogramos.	»	»	»
Papel de escribir.....	Resmas.	»	»	1 016
Papel de estraza.....	Idem.	»	»	4 462
Perfumería.....	Avalúo.	»	»	»
Pintura de aceite.....	Quilogramos.	»	»	»
Puntas de Paris.....	Idem.	»	»	1 134
Quincalla.....	Avalúo.	»	»	»
Ron.....	Medias pipas.	»	»	»
Resina.....	Quilogramos.	»	»	816
Seda en rama.....	Idem.	»	»	816
Sal amoniaco.....	Idem.	»	»	127
Sulfato de magnesia.....	Idem.	»	»	204
Tablones de Portugal.....	Docenas.	»	»	»
Té verde.....	Quilogramos.	»	»	750
Teteras de estaño.....	Unidades.	»	»	»
Tejidos de algodón...	Avalúo.	»	»	»
Vidrio.....	Idem.	»	»	»
Zarzaparrilla.....	Quilogramos.	»	»	»
Totales del año 1881.....	»	»	1 424	»
Totales del año 1880.....	»	»	6 000	»
Diferencia en más á favor de 1881.	»	»	4 576	»
Diferencia en menos contra 1881..	»	»	»	»

NOTA. Las importaciones en bandera portuguesa, excepto los tablones y los higos secos, proce
Las importaciones en bandera española proceden: el hierro viejo de Gibraltar, y las legumbres de

Ministerio de Cultura 2010

francesa.		En bandera británica.		En bandera portuguesa.		TOTAL DE VALORES. — *Pesetas.*
Valor en pesetas.	Cantidad.	Valor en pesetas.	Cantidad.	Valor en pesetas.		
»	»	»	»	»		»
»	510	220	»	»		220
»	96 645	26 530	»	»		26 530
»	»	»	1 530	210		210
»	»	»	3 009	472		896
50	»	»	»	»		50
1 890	»	»	»	»		1 890
200	»	»	»	»		200
»	»	»	»	»		1 000
1 900	»	1 100	»	753		3 753
»	50	75	»	»		75
»	17	935	»	»		935
270	»	»	»	»		270
»	357	805	»	»		805
»	225	2 475	1 120	12 320		14 795
»	976	6 832	»	»		6 832
»	930	1 095	»	»		1 095
10 160	»	»	»	»		10 160
4 462	»	»	»	»		4 462
»	»	»	»	36		36
»	»	»	816	160		160
1 607	»	»	»	»		1 607
»	»	»	»	180		180
»	»	»	5	300		300
320	»	»	»	»		320
2400	»	»	»	»		2 400
43	»	»	»	»		43
120	»	»	»	»		120
»	»	»	88	1 320		1 320
4 500	1 950	11 700	»	»		16 200
»	120	360	»	»		360
7 509	»	80 200	»	»		87 709
1 365	»	»	»	»		1 365
»	88	352	»	»		352
473 568	»	161 849	»	20 399		657 240
136 996	»	207 233	»	2 197		352 426
336 572	»	»	»	18 202		304 814
»	»	45 384	»	»		»

den de Gibraltar.
tránsito de Huelva.

Ministerio de Cultura 2010

EXPOR

Estado de las mercancías exportadas

MERCANCÍAS.	Clase de unidad.	En bandera española.		En bandera
		Cantidad.	Valor en pesetas.	Cantidad.
Alpiste	Quilogramos.	»	»	»
Alcaravea	Idem.	»	»	»
Aceite de oliva	Idem.	»	»	»
Aceitunas saladas	Idem.	»	»	1 033
Cuero	Idem.	»	»	1 390
Dátiles	Idem.	»	»	1 020
Garbanzos	Idem.	»	»	10 500
Gallinas	Unidades.	»	»	»
Habas	Quilogramos.	18 200	30 112	12 801
Lana sucia	Idem.	»	»	156 366
Lana lavada	Idem.	»	»	12 750
Lentejas	Idem.	»	»	11 336
Legumbres de tránsito	Idem.	5 200	1 000	»
Mijo	Idem.	»	»	3 380
Melones	Cientos.	»	»	»
Naranjas	Millares.	502	7 530	»
Orégano	Quilogramos.	2 400	528	»
Pelote	Idem.	»	»	4 408
Púas de puerco espín	Millares.	»	»	»
Pieles de cabra	Quilogramos.	»	»	4 284
Pesca salada (mariscos)	Idem.	»	»	867
Sarguina (raíz)	Idem.	»	»	306
Sandías	Cientos.	»	»	»
Tejidos de raíz de palmitera	Piezas de á 4 metros de longitud.	»	»	»
Totales del año 1881	»	»	39 170	»
Totales del año 1880	»	»	1 463	»
Diferencia en más á favor de 1881.	»	»	37 707	»
Diferencia en menos contra 1881	»	»	»	»

Ministerio de Cultura 2010

RO 2.

TACIÓN.

de Larache durante el año de 1881.

francesa.		En bandera británica.		En bandera portuguesa.		TOTAL DE VALORES. — *Pesetas.*
Valor en pesetas.	Cantidad.	Valor en pesetas.	Cantidad.	Valor en pesetas.		
»	153 000	42 000	330 939	90 846		132 846
»	8 619	4 325	»	»		4 325
»	»	»	969	760		760
608	»	»	»	»		608
1 635	»	»	»	»		1 635
1 400	3 570	4 900	1 071	1 470		7 770
2 275	»	»	29 280	6 344		8 619
»	»	»	44	44		44
2 435	10 200	1 900	445 453	82 973		117 420
183 960	»	»	»	»		183 960
25 000	»	»	»	»		25 000
3 270	»	»	»	»		3 270
»	»	»	»	»		1 000
457	»	»	»	»		457
»	»	»	15	300		300
»	7½	112	220	3 300		10 942
»	»	»	10 100	2 200		2 728
2 640	»	»	»	»		2 640
»	26	260	»	»		260
6 720	»	»	969	1 520		8 240
306	»	»	»	»		306
150	»	»	1 224	600		750
»	»	»	56	1 848		1 848
»	»	»	442	884		884
230 856	»	53 497	»	193 089		516 612
417 175	»	101 176	»	19 795		539 609
»	»	»	»	173 294		»
186 319	»	47 679	»	»		22 997

Ministerio de Cultura 2010

NÚME

NAVE

MOVIMIENTO DEL

ENTRADAS.

BANDERA

PROCEDENCIA.	Buques.	Tone-ladas.	Tripu-lación.	CARGAMENTOS.	VALORES. — *Pesetas.*
De Almería.....	2	35	12	Lastre.....	»
De Bonanza.....	1	15	5	Legumbres de tránsito para Orán.....	1 000
De Ceuta.....	7	59	36	Lastre, uno con hierro viejo.....	224
De Cádiz.....	2	28	10	Lastre.....	»
De Cartaya.....	1	25	6	Lastre.....	»
De Gibraltar.....	2	42	14	Lastre, uno con hierro viejo.....	200
De Huelva.....	3	45	18	Lastre.....	»
De Málaga.....	1	36	9	Lastre.....	»
De Orán.....	5	132	35	Lastre.....	»
De Tarifa.....	2	9	17	Lastre, pescadores....	»
De Tanger.....	2	40	12	Lastre.....	»
TOTAL.....	28	466	174		1 424

BANDERA

De Marsella y de la costa de Marruecos..	20 vap.s	14 964	548	Azúcares, cafés, etc. Algunos de estos buques no pudieron desembarcar sus cargas hasta el segundo viaje.....	473 568
De Gibraltar y Cork..	1 vela.	44	5	Lastre.....	»
TOTAL.....	21	15 008	553		473 568

Ministerio de Cultura 2010

BO 3.

GACIÓN.

PUERTO DE LARACHE.

ESPAÑOLA.

SALIDAS.

DESTINO.	Buques.	Toneladas.	Tripulación.	CARGAMENTOS.	VALORES. — *Pesetas.*
Para Cádiz.....	1	3	4	Naranjas.....	150
Para Ceuta.....	3	23	10	Naranjas y habas.....	1 525
Para Gibraltar.....	9	139	54	Naranjas y habas.....	15 606
Para Huelva.....	4	80	25	Habas y orégano.....	14 109
Para Orán.....	9	197	59	Naranjas, uno con legumbres de España.	7 330
Para la pesca.....	2	9	17	Lastre.....	»
Para Sevilla.....	1	15	5	Naranjas.....	450
TOTAL.....	28	466	174		39 170

FRANCESA.

Para Marsella y para la costa de Marruecos..	20	14 964	548	Lana, pieles, lentejas, etc. Algunos no pudieron tomar carga á causa de la barra....	226 146
Para Gibraltar.....	1	44	5	Habas y garbanzos...	4 710
TOTAL.....	21	15 008	553		230 856

Ministerio de Cultura 2010

ENTRADAS.

PROCEDENCIA.	Buques.	Toneladas.	Tripulación.	CARGAMENTOS.	VALORES. — *Pesetas.*
BANDERA					
De Inglaterra y de la costa marroquí.....	18 vap.s	7 721	318	Hierro, acero, géneros, etc. Muchos de estos vapores nada trajeron por venir de pasada á ver si había carga para Inglaterra.....	146 649
De Gibraltar y Cork..	2 vela.	180	10	Lastre, uno con especiería, arroz, etc....	15 200
TOTAL.....	20	79 01	328		161 849
BANDERA					
De Portugal, Gibraltar, etc.....	41 vela.	1 783	301	Lastre, tablones, petróleo, azúcar, etc.....	20 399
Barcos pescadores.....	39	359	307	Lastre.....	»
TOTAL.....	80	2 144	608		20 399
TOTAL GENERAL...	149	25 519	1 663		657 240

NOTA. El presente estado ha sido formado en vista del resguardo de Sanidad.

Ministerio de Cultura 2010

INGLESA.

SALIDAS.

DESTINO.	Buques.	Toneladas.	Tripulación.	CARGAMENTOS.	VALORES. — *Pesetas.*
Para Inglaterra y para la costa marroquí...	18 vap.s	7 721	218	Alpiste, alcaravea, etc. Algunos no pudieron tomar carga á causa de la barra, otros por no haberla para Inglaterra.....	32 417
Para Cork y Gibraltar.	2 vela.	180	10	Alpiste y habas.....	21 000
TOTAL.....	20	7 901	328		53 497

PORTUGUESA.

Para Portugal y Gibraltar.....	41 vela.	1 783	301	Habas, alpiste, etc. Muchos de estos buques tomaron picos de carga á causa de los precios, otros marcharon en lastre....	193 089
Barcos pescadores....	39	359	307	Lastre.....	»
TOTAL.....	80	2 144	608		193 089
TOTAL GENERAL...	149	25 519	1 663		516 612

Ministerio de Cultura 2010

RESEÑA GEOLÓGICA

DE LA

PROVINCIA DE VALENCIA.

CAPÍTULO III.

Climatología de la provincia.

Difícil asunto es en general, y en las ciencias de observación más que en ningún otro ramo del saber, hablar ó escribir de un punto concreto, sin tener para ello datos suficientes en que apoyarse. Esto es precisamente lo que por desgracia ocurre al tratar de las condiciones climatológicas de esta provincia, las cuales sólo pueden basarse en los conocimientos que suministra con abundancia y exactitud el Observatorio Meteorológico de la Universidad, dirigido por el distinguido profesor D. José Guillén y el de D. Salvador Bodí de Carcagente, sacerdote ilustrado y amante de estos estudios y de la agricultura patria. Pero fácilmente se comprende que dos estaciones meteorológicas, situadas ambas en la gran vega de Valencia, tal como yo la entiendo y en condiciones muy análogas, si bien podrán dar una idea todo lo cabal que sea de desear, respecto de dicha región, no puede menos de constituir un fundamento pobre para formar idea de los diferentes factores que entran en la constitución de el clima de un territorio tan vasto y variado como el de la provincia. No debe extrañarse, pues, que este capítulo sea incompleto, y que encuentre obstáculos invencibles quien se proponga tratar de ramo tan importante y vital para la agricultura, la industria y la salud pública, con pleno conocimiento de la materia. Y no hay que hacerse ilusiones; los tales inconvenientes subsistarán mientras los habitantes de la provincia ó por lo menos las personas ilustradas de la misma persua-

Ministerio de Cultura 2010

didas de las grandes ventajas que proporcionaría este estudio, no sacudan su habitual indiferencia, y sin esperar la acción del Gobierno, pues aquí siempre parece que todos somos menores de edad y hemos de estar bajo la tutela del poder central, y obrando á impulsos de propios intereses, establezcan pequeños observatorios poco costosos hoy, de fácil manejo los aparatos, y de gran solaz y distracción útil, el uso de los mismos. Hagamos votos, pues, porque se realicen estos deseos, hijos del amor al país y de la profunda convicción que abrigo de la gran valía de este dato para todo en general, y muy especialmente para la agricultura.

La comisión que estudió los desastres producidos por las aguas en 4 de Noviembre de 1864 en la Cuenca del Júcar, se lamenta repetidas veces de la falta de estos datos; y el mismo Sr. Belda, celoso patricio de feliz memoria, al ocuparse del propio asunto, hecha de menos una buena red de estaciones meteorológicas en la mencionada parte de la provincia para darse razón de aquel hecho extraordinario y prever otros análogos.

El clima considerado en abstracto, no es otra cosa sino el temperamento de una región dada, comprendida entre dos líneas isotermas contiguas, determinado por la latitud, ó sea por la inclinación con que aquella recibe los rayos solares, modificada más ó menos profundamente, por causas generales y locales, entre las que figuran en primera línea la mayor ó menor proximidad al mar, la altura sobre su nivel, los accidentes del suelo, el estado higrométrico de la atmósfera, la presencia ó ausencia de los bosques y otras de menor importancia. En virtud de esta definición no debe extrañarse el diverso carácter que necesariamente ha de ofrecer el clima de la provincia, siquiera sea esto hipotético, por cuanto según se desprende de lo que acaba de exponerse, carecemos de datos exactos en que fundarlo, teniendo presente que cada una de estas causas modificadoras de la acción solar, influyen en su territorio de una manera más ó menos eficaz. Así, por ejemplo, las vegas de Valencia y Gandía deben por necesidad y ofrecen, con efecto, un temple suave y uniforme, experimentando raras veces bruscos cambios de temperatura, en razón á la

Ministerio de Cultura 2010

influencia que ejerce en su clima el extenso litoral que las limita desde Oliva hasta Murviedro. Así es que esta zona está comprendida ó recibe el nombre de Sub-tropical, cuya temperatura media oscila entre 18° y 21°. A la misma corresponde también el valle de Sego y los cerros y colinas del S. de la provincia, que no exceden de cierta altura.

Pero si esto se observa en el litoral, comarcas existen por el contrario, en la provincia, que en rigor pertenecen, no ya á la zona cálida templada, sino á la fría templada, llamada así, por que su temperatura media es de 10° á 14°; tales son, por ejemplo, la meseta de la terraza del N. de la provincia y aun del reino, existiendo en la misma algunos puntos que pertenecen á la región ártica, así denominada por ser la temperatura media de 0 á + 3°, aunque á mi modo de ver, está algo exagerado este dato refiriéndolo al pico Carroche y á la sierra Mariola.

Y si tales oscilaciones en la temperatura media en las diversas regiones de la provincia no sólo son exactas, sino que hasta podrían en rigor sospecharse teniendo en cuenta los datos más principales de su orografía, otro tanto puede también asegurarse respecto al grado de humedad que se observa en cada una de sus diversas zonas, observándose localidades ó comarcas secas, cuya cantidad anual de lluvia no excede de 240 á 460 milímetros, como, por ejemplo, la parte del Mediodía de la provincia y reino, al paso que las hay algo húmedas, por cuanto en ellas la cantidad anual de lluvia oscila entre 460 á 580 milésimas, como se observa en la parte central y algo N. de la misma.

Contribuye en gran parte á determinar estos resultados la variada direccion de los vientos que experimenta la provincia, combinada con la de los principales accidentes orográficos de la misma. En general puede asegurarse que los vientos del E. y del SE. son los más frecuentes y los que determinan también la lluvia; mientras que los del N., NE. y O. son vientos los primeros fríos y los segundos cálidos y secos, y no traen consigo nunca la benéfica lluvia, de donde se desprende que según sean los vientos dominantes, así el año será lluvioso, frío ó seco.

Ministerio de Cultura 2010

Para comprender mejor lo que acabamos de indicar, voy á permitirme exponer en breves palabras, siquiera sea en atención á la importancia del asunto, la teoría de la lluvía, y esto con tanto mayor motivo, cuanto que en puridad puede asegurarse que nada caracteriza más un clima, que la cantidad y distribucion de las lluvias. El agua, que en cantidad mucho más considerable de lo que nos figuramos á primera vista, se evapora de la superficie del mar, de los lagos, de los ríos y también de las nieves, se dirige á las regiones superiores de la atmósfera, y arrastrada por los vientos que en gran parte aquella operación determina, es conducida hasta el continente, donde al vencer las corrientes los obstáculos que le oponen los accidentes del suelo, alcanza la zona en que la temperatura, siguiendo la ley física terrestre de descender un grado por cada 160 ó 180 metros, no permitiendo ya que el agua permanezca en vapor, la hace pasar á un estado intermedio entre éste y el líquido, formando las nubes ó la niebla. Despues, si las corrientes atmosféricas, cargadas de humedad, se elevan más, como la temperatura desciende en razón á la altitud, llega un momento en que los glóbulos microscópicos que constituyen las nubes acumulándose alrededor de determinados centros de acción, toman la forma gutular y se convierten en lluvia, la cual será normal y benéfica ó torrencial y desastrosa, según la especial índole de los movimientos que la determinan. El vapor acuoso se convierte en granizo ó piedra, como vulgarmente se dice, y en nieve, si en el trayecto que recorre, arrastrado por las corrientes atmosféricas, experimenta un enfriamiento brusco ó lento que haga bajar la temperatura á 0°.

En virtud de este principio, fácil es deducir que la inmediación al mar es una de las causas más poderosas de la frecuente lluvia, en cualquier país, sobre todo, si los vientos corren con insistencia hacia el continente, y si, por otra parte, los accidentes orográficos de la comarca oponen un obstáculo al paso de estas corrientes, que es lo que sucede en la Vega de Valencia, en la ribera del Júcar, en la hoya de Játiva y Gandía y también en la pequeña Cuenca del Valle de Sego, en las cuales llueve con los vientos del E., del SE. y algunas veces tam-

Ministerio de Cultura 2010

bién con los del S., aunque no tan frecuentemente, y la razón consiste en que la costa, bajo el punto de vista orográfico, á partir de los cerros de Almenara y Murviedro, á mayor ó menor distancia del mar, aparece limitada por una especie de barrera de bastante altura en algunos puntos, formando un vasto arco de círculo, que se extiende como queda ya indicado, por Gestalgar, Cheste, Chiva, Buñol, Carlet, montes de Manuel, de Játiva y Sierra de las Agujas.

En la parte N. de la provincia, limitada por la cordillera de Olocau, Portaceli, Alcublas, etc., cuya direccion media es de NO. á SE., son más frecuentes las lluvias con los vientos del S. y del SE. que con los del E. y N., pues aquellos, llevando una cantidad más ó menos grande de vapor de agua, y penetrando por el campo de Liria, encuentran un obstáculo considerable en dicha cordillera, que les obliga á elevarse, y de consiguiente á convertirse en lluvia ó en nieve.

Por razones análogas en los valles de Carcer, Navarrés, Enquera, Montesa y Albayda, debe llover y llueve, con efecto, cuando reinan los vientos del ESE. y también con los del NE., precisamente por la dirección media de las cordilleras que limitan dichas comarcas.

Especialmente los valles de Montesa y de Albayda forman, á manera de saco de ancha boca ó entrada, sobre todo el primero, abierta al NE., por donde penetran los vientos que llevan aquella dirección, los cuales van comprimiéndose y subiendo á las altas regiones atmosféricas á medida que avanzan hasta tropezar con el puerto de Almansa, Fuente la Higuera y estribaciones secundarias de Sierra Mariola que cierran por O. el perímetro de dichos valles, los cuales diríase que terminan en una especie de callejón sin salida, donde se acumulan los vapores.

En la región intermedia entre estas dos extremas, ó sea, en las mesetas y mejor aún en la protuberancia montañosa que constituye la parte central y más alta de la provincia, llueve con los vientos del NE., del E. y del S., y también en parte con los del SO. que penetran por el valle de Ayora, y recorren el territorio de Requena y Utiel hasta encontrar el grupo de

Ministerio de Cultura 2010

Pico el Tejo, y los montes que se extienden por Sot, Chera, Domeño, Chelva, etc.

A este propósito es digna de consignarse la curiosa observación hecha por mi amigo D. José Royo, y que el Sr. Bosch transcribe en la Memoria sobre la inundación del Júcar. Nunca, dice aquel, llueve en Valencia con vientos del O.; la sierra de las Cabrillas constituye una línea divisoria de las lluvias; hasta allí llegan las que ocasiona el E. y en el mismo punto terminan las producidas por el O.; siendo tan general y constante esta observación, que la notoria fertilidad de la masía que ocupa dicho límite, se atribuye á las frecuentes y moderadas lluvias que benefician sus tierras; ó gráficamente expresado, porque participan de los sobrantes de los temporales de ambas zonas.

Las lluvias en esta comarca, cualesquiera que sean los vientos que las determinan, no siempre se verifican con pausa y regularidad, distribuyéndose de un modo conveniente en las diversas estaciones en un número mayor ó menor de días, produciendo apacibles arroyos y ríos de caudal constante sin grandes desbordamientos, en cuyo caso la lluvia constituye la riqueza del país; por desgracia es sobrado frecuente la lluvia tempestuosa y torrencial que vierte en pocas horas una cantidad considerable de agua sobre la superficie de algunas de las regiones de la provincia, que determinan las grandes avenidas ó inundaciones, de las que la cuenca del Júcar ha dado más de un ejemplo, siendo notable la ocurrida el 4 y 5 de Noviembre de 1864, que tantos estragos causara en el territorio de dicha cuenca, y que motivó la Memoria redactada por nuestro amigo el malogrado D. Miguel Bosch, y de la que nos hemos servido con frecuencia en la redaccion de esta parte del escrito.

Del catálogo de grandes lluvias ocurridas en la cuenca del Júcar, que se inserta en dicha Memoria y que copiamos á continuación, se deduce que el centro de Valencia se encuentra en la región de las lluvias otoñales, pudiendo citar el hecho, además de los que se expresan en el índice de las inundaciones, que de los 617,7 milímetros de lluvia caída en la estación de la universidad de Valencia, en el año 1864, 293,6 fueron re-

Ministerio de Cultura 2010

cogidas en otoño, 192,4 en el invierno, 107,8 en la primavera y 23,9 en el verano. De donde es fácil deducir que cayó casi tanta agua en el otoño de aquel año, como en las tres restantes estaciones juntas. Otro tanto puede decirse de las observaciones del año 66, durante el cual se recogieron 297 milímetros en otoño, 64 en verano, 45,6 en primavera y 51,0 en invierno. Conviene á nuestro propósito dejar consignado, añade Bosch, que el agua recogida en otoño se distribuyó de la manera siguiente: 7,2 milímetros en dos lluvias de Setiembre, 196 en ocho días de Octubre y 90,4 en siete de Noviembre. El hecho ó principio que acaba de apuntarse, por todo extremo importante, en razón á ser cosa completamente averiguada y fuera de toda discusión, que nada determina y caracteriza mejor el clima de un punto cualquiera que la cantidad y distribución de las lluvias que en él se experimentan, hállase establecido y tan profundamente arraigado en el país, que hasta la experiencia empírica de las gentes confirma los datos recogidos ordenadamente y de un modo científico en los pocos centros meteorológicos que existen en la provincia. Parece, con efecto, según dice Bosch, que consultados por el gobernador de la provincia en 23 de Noviembre de 1864 los alcaldes de Cofrentes, Alberique, Carcagente y Alcira para que en vista de los datos y antecedentes necesarios y oyendo á las personas ancianas, le dijeran en qué meses del año han ocurrido generalmente las avenidas del Júcar, y en qué año han sido las mayores; todos estuvieron conformes en sus contestaciones, diciendo que las avenidas de aquel río ocurren casi siempre en otoño, especialmente en Noviembre, y en días antes ó después de la fiesta de Todos Santos, siendo poco frecuentes en las otras estaciones. Las lluvias de tempestad en el verano son por lo general muy locales; no suelen abarcar grandes extensiones de territorio, y se manifiestan más por el color de las aguas, que es rojizo si las tronadas han ocurrido en la cuenca superior del Júcar, y blanquecino si por el Albaida, que por el aumento del caudal del río. Suelen preceder á las avenidas de este los ponientes ó el NE. y SE. que hacen llover en la ribera y comarcas inmediatas; pero se ha observado, que las

Ministerio de Cultura 2010

avenidas que proceden de lluvias de Castilla ó de Cuenca, nunca hacen saltar al Júcar hasta la población de Alcira, ni siquiera invade las huertas. Mas si esto se combina con alguna lluvia torrencial en la provincia, entonces la avenida ó inundación suele ser terrible. Y como quiera que estas observaciones pudieran repetirse mucho, puede sentarse el principio que queda indicado de hallarse dicho territorio en la zona de las lluvias otoñales. Entiéndase, sin embargo, que no todas las comarcas de la provincia ofrecen bajo este punto de vista iguales condiciones, por efecto de las circunstancias orográficas variadas que ofrecen. Y esto es tanto más de inferir, cuanto que estas diferencias se notan entre la ribera del Júcar y Valencia, ó sea la parte inferior de la cuenca del Turia, pues si según las observaciones del Sr. Bodí, llueve en Carcagente por término medio 61,48 milímetros más que en Valencia al año, fácil es comprender que si entre localidades tan próximas y análogas por sus condiciones topográficas, se nota esta diferencia, con mucho mayor motivo habrá de observarse entre regiones diversas, cuyas circunstancias son tan distintas.

Para mayor esclarecimiento del asunto, véanse los siguientes estados que figuran en la mencionada Memoria del señor Bosch:

MESES.	LLUVIAS.	MILÍMETROS.
Setiembre.	El 27 de Setiembre de 1858 ocurrió una inundación del Júcar. En dos días cayó una capa de agua de.....	234
Octubre.	El 21 de Octubre de 1843 el Júcar salió de madre. En treinta horas, llovió 400	
	El 26 de Octubre de 1862 se desbordó el Júcar. Llovió en dos días.. 142	542
Noviembre.	El 17 de Noviembre de 1855 se desbordó el Júcar. Llovió..... 138	
	El 4 de Noviembre de 1864 se verificó la gran inundación del Júcar. En 33 horas llovió..... 302	440
Diciembre.	El 9 de Diciembre de 1853, el Júcar salió de su cauce. En 42 horas llovió.....	500

Ministerio de Cultura 2010

MESES.	LLUVIAS.	MILÍMETROS.
Febrero.	El 26 de Febrero de 1857 el Júcar salió de su cauce. En cinco días seguidos llovió.....	444
Mayo.	El 29 de Mayo 1863 hubo una inundación del Júcar. En tres dias llovió....	191

FECHAS.	OBSERVACIONES.
1716. 14 de Noviembre....	Avenida citada por el profesor D. Manuel Rico Sinobas.
1740.....	La inscripción que se lee en las rocas del puente de Jalance no expresa el mes. Fué 3,565 m. más baja que la última.
1779. 5 de Octubre.....	Esta célebre inundación es llamada comunmente de San Francisco. Vino precedida de una horrorosa tempestad. Para llegar las aguas del Júcar en Carcagente al nivel de la última, faltó 1,340 m.
1783. 15 de Octubre.....	Citada por el profesor D. Manuel Rico y Sinobas.
1789. 24 y 25 de Noviembre	Citada por el mismo.
1791. 29 y 30 de Setiembre.	Citada varias veces por Cavanilles.
1804.....	Citada por el profesor D. Manuel Rico y Sinobas.
1805. 17 de Noviembre.....	Los vecinos de Alcira la denominan avenida de San Gregorio; los de Carcagente, de Santa Gertrudis. Hasta ahora había sido la mayor. Sin embargo, el nivel de la última excedió á la de San Gregorio 1,55 m. en Alcira; 0,885 m. en Carcagente 3,746 m. en Antella y 1,640 m. en Sumarcárcel.
1833. 1.° de Noviembre...	Citada por el alcalde de Alcira. Será la que denominan de Todos Santos los de Alberique.

Ministerio de Cultura 2010

FECHAS.	OBSERVACIONES.
1834. Abril ó Mayo.....	Citada por el profesor D. Manuel Rico y Sinobas.
1840. Marzo.....	Citada por el alcalde de Cofrentes.
1843. 21 de Octubre.....	En Carcagente faltó para llegar al nivel de la última avenida 1,152 m.
1852. 7 y 8 de Diciembre..	Citada por los alcaldes de Alcira y Carcagente.
1853. 7 de Diciembre.....	Según el Sr. Bodí las aguas del Júcar pasaron por la plaza Mayor en Carcagente.
1855. 17 de Noviembre.....	Según el Sr. Bodí el Júcar llegó hasta el empedrado de la iglesia parroquial de Carcagente.
	En Benegida subió 1,62 m. menos que la de 1864.
1856. 22 de Enero.....	Según el Sr. Bodí las aguas del Júcar llegaron hasta la primera alcantarilla del terraplén del ferrocarril en Carcagente. Llovió en Castilla.
1857. 26 de Febrero.....	Según el Sr. Bodí el río salió de su cauce, pero no penetró en la villa de Carcagente.
1858. 27 de Setiembre.....	El Júcar llegó, según el Sr. Bodí, á la plaza Mayor de Carcagente.
1860. Julio.....	Avenida citada por el alcalde de Cofrentes.
1860. Diciembre.....	Avenida citada por el alcalde de Cofrentes.
1860.....	Avenida indicada en una inscripción que se puso en las rocas del puente de Jalance. No llegó de 3,235 m. á la última.
1862. 26 de de Octubre....	Según el Sr. Bodí, el Júcar se desbordó, pero sus aguas no penetraron en Carcagente.
1863. 29 de Mayo.....	Las aguas del Júcar, según el Sr. Bodí, llegaron á la mitad de la calle de las Monjas y de la de Santa Ana en Carcagente.
1864. 4 de Noviembre.....	El Júcar llegó á la meseta segunda más elevada del centro de la villa de Carcagente á 1,44 m. de altura.

Ministerio de Cultura 2010

Algo parecido á lo que acabamos de indicar de el Júcar, podría decirse respecto del Turia. Con efecto, según el Sr. Bosch, en el período de 442 años, hállanse citadas veinte avenidas memorables. De las diez y siete, cuyos meses indica, catorce acontecieron en otoño, una en primavera y dos en verano.

Discurriendo el Sr. Bosch acerca de las causas que pueden determinar en la cuenca del Júcar la frecuencia de las lluvias torrenciales, anotadas con esmero y exactitud por el Sr. Bodi de Carcagente, cita las observaciones acerca del estado eléctrico, indicado por el Sr. Rico y Sinobas en la Memoria sobre la sequía de Almería y Murcia, preguntando al concluir, si habrá quizás una anomalía de situación en la parte inferior de la cuenca del Júcar, tocante á la índole especial de las lluvias, como existe en las provincias citadas respecto de la sequía. Son, con efecto, notables, según el Sr. Rico, los estados eléctricos de la costa de Valencia, supuesto que por su número no admiten comparación con el resto de nuestro país. Las tempestades en la atmósfera de Valencia en 1841, continúa el mismo autor, durante las cuales se percibieron relámpagos y truenos, fueron 47; en Madrid, según D. Jerónimo del Campo, hubo en aquel año sólo tres días de tempestades: desde 1801 hasta Julio de 1802, época que, según Rojas Clemente, ha sido una de las más tempestuosas de Castilla, se contaron 14 según las observaciones de D. Juan López Peñalver en el Buen Retiro: diferencia tan notable no puede menos de llamar la atención de los observadores, mucho más si continuasen el trabajo de Clemente, de poner en relación la cantidad y cualidades de los frutos con los accidentes meteóricos y la electricidad de las nubes. De este mismo hecho hace mención D. Agustín Pascual en la reseña agrícola del Anuario Estadístico del año 1855, pues verderamente es un hecho curioso, y tal vez una de las causas de la mayor frecuencia con que en dicha región se verifican las lluvias torrenciales y consiguientes inundaciones.

Se ha dicho con bastante fundamento que uno de los factores principales que determinan el clima, es la cantidad de agua y la distribución de las lluvias en la comarca; por eso no debe extrañarse que demos alguna mayor latitud á esta

Ministerio de Cultura 2010

materia que la que de ordinario suele concederse, y con tanto mayor motivo, cuanto que si esto es verdad en general, lo es más ó lo que es lo mismo, ofrece este dato mucha mayor importancia en una provincia esencialmente agrícola como la nuestra. Así es que se ha discurrido bastante acerca de las causas que pueden motivar en esta región de la Península, la naturaleza de las lluvias, así como la frecuencia de los desbordamientos de los ríos y consiguientes inundaciones. Y aunque en último resultado se viene á significar, que una de las razones más poderosas, consiste en la tala inconsiderada é imprudente y en la quema de los bosques, como por desgracia presencié yo en el verano último, tres de bastante consideración, me parecen tan atinadas las observociones que expone mi amigo el Sr. Bosch en la excelente Memoria sobre la inundación del Júcar en 1864, que no puedo menos de recomendar su lectura á las personas que se interesen en esta materia.

Se ha generalizado tanto la idea de que la falta de arbolado es una de las razones más poderosas, juntamente con la rapidez del álveo de la mayor parte de los ríos y arroyos de la provincia, que según cuenta el mismo Sr. Bosch, muchos propietarios de la ribera, lamentándose de los daños ocasionados por la inundación, decían que su desgracia era, en gran parte, debida á la desnudez de las sierras de la cuenca del Júcar. Efectivamente, las observaciones que preceden y que hemos leído con gusto en la Memoria del Sr. Bosch, demuestra claramente la verdad de lo que acabamos de indicar, corroborada con abundantes y poderosas razones, por el malogrado agricultor don Augusto Belda, hasta el punto que la Sociedad Agrícola Valenciana, asociándose á otras corporaciones de la provincia, ha reconocido la necesidad de que se dicten severas medidas para repoblar la región montana de la provincia, en lo que con tanto acierto dice el Sr. Bosch, no quedará en breve un solo árbol. A pesar de esto creo que todo quedó reducido á las lamentaciones del momento, como siempre que ocurre alguna catástrofe, sin que ya nadie se haya acordado de los bosques ni menos de la imperiosa necesidad de repoblarlos, á pesar de la ley hecha en Cortes.

Ministerio de Cultura 2010

Sin dejar de la mano la materia de los hidrometeóros, atendida su reconocida importancia, debemos citar el granizo y las nevadas que no dejan de experimentarse algunas veces en la provincia, si bien es verdad que estos fenómenos no se manifiestan en igual escala en sus diversas regiones. Así, por ejemplo, en la vega de Valencia como en las de Játiva y Gandía, es rara la nieve, á pesar de que algunas veces se experimenta, como recordamos las del año 1829, del 42, del 60, del 65 y del 83. Pero si en dicha zona puede decirse que es un acontecimiento ver nevar, no sucede lo propio en la parte montañosa de la provincia, como, por ejemplo en Sierra Mariola y Benicadell, en el grupo de Carroche, en el Pico de Chelva, en el del Tejo y en otras partes; con la particularidad de que además de ser común y casi anual en dichos puntos la nieve, resiste más que en la región baja á la influencia solar y permanece por más tiempo, aunque en ninguna parte, que yo sepa al menos, de la provincia, llegan nunca á adquirir el carácter de perpetuidad.

Respecto al granizo hay, según el Sr. Bosch, comarcas en la cuenca del Júcar sumamente notables; tales son, por ejemplo, la parte superior del río Magro, tan castigada por esta plaga, que los propietarios de viñas del territorio de Requena no hallan buena acogida en las sociedades de seguros contra piedra y granizo.

También suelen experimentarse en la parte baja más que en la alta de la provincia, fuertes pedriscos, como por ejemplo, ocurrrieron, según el Sr. Bodí de Carcagente, el 23 de Agosto del año 1842, el 9 de Abril del 61 y el 29 de Agosto y 27 de Octubre de 1863. En la ribera alta con frecuencia arrancan estas tormentas de Matamón, monte de forma más ó menos conoidéa, y que aunque no de grande altura, sobresale de los estribos inmediatos junto á Carlet, contribuyendo indudablemente también á ello, la forma de fondo de saco que allí adquiere el territorio, antes de llegar al valle del Júcar.

Pero ocupémonos ya en dar á conocer otro de los factores del clima de la provincia, no por cierto el menos importante, á saber, el calor.

Según queda más arriba indicado, el clima, ó por lo menos

Ministerio de Cultura 2010

las líneas isoternas que lo limitan y circunscriben, dependen de la inclinación con que los rayos solares llegan á la superficie de la tierra, si bien la acción de este agente se halla contrarrestada por causas generales y locales. Este dato importante puede apreciarse directamente por medio de las observaciones hechas con los instrumentos ó aparatos á propósito y de un modo indirecto por la flora ó sean las plantas que espontáneamente viven en su territorio y su distribución, entre cuyos dos hechos no puede menos de existir la más estrecha y perfecta armonía en virtud de la ley de la adaptación.

La temperatura media ó en otros términos, la isoterma de Valencia deducida de un número considerable de observaciones, oscila entre 18° y 19°, de manera que en este concepto la vega en cuyo centro campea ufana se halla próxima al límite meridional de la tercer zona isoterma en la línea que pasa por Nápoles, Cabo Matapan, Acre, Bender, Abasu, etc.

En la ciudad se hicieron 84 observaciones termométricas en el año 1840 al 41, bajo la inspección de la Sociedad Económica en 7 pozos diferentes del barrio de pescadores, los cuales dieron por resultado 2°,3 de máxima diferencia entre la temperatura de sus aguas en invierno y verano. La profundidad media de estos pozos es de 18 piés. De aquí puede deducirse con bastante fundamento, que la profundidad de la capa invariable en Valencia, es de 76 piés sobre poco más ó menos.

Pero como es fácil inferir, la distribución del calor no puede ser igual en toda la provincia, teniendo en cuenta la diversidad de accidentes orográficos que la caracterizan. Estas y otras circunstancias climatológicas, han hecho dividir la porción de la zona oriental en que está comprendido el centro del reino de Valencia, en cinco regiones; á saber: inferior, baja, montana, subalpina y alpina. La temperatura media anual de la primera, está ú oscila entre 18° y 17°; la de la segunda entre 17° y 14°; la de la tercera entre 14° y 10°; la de la cuarta entre 10° y 5° y la de la quinta entre 5° y 2°. Cada zona ó región corresponde á cierta altura, así por ejemplo, la inferior está entre 0 y 85 m.; la región baja entre 85 y 570 m.; la montana

Ministerio de Cultura 2010

entre 570 y 1.140; la subalpina entre 1.140 y 1.710 y la alpina entre 1.710 y 2.000.

A la inferior de estas regiones corresponden las vegas de Valencia, Játiva, Gandía y Sego; á la baja, la desembocadura en la anterior, de los valles principales como el de Albayda, Montesa, Carcer, río Magro, Turia y algunos de los afluentes de estos: á la tercera región ó sea á la montana, las partes superiores de las vertientes del grupo de Carroche, de la Sierra de las Cabrillas, meseta de Requena, la cadena de montes de Alcublas y Olocau, Serragrosa, grupo de Valldigna, etc., y á la subalpina pueden corresponder las umbrías de Mariola y los picos de Chelva, Andilla, Ropé, el Tejo y algunos otros puntos culminantes de la provincia.

Todas estas indicaciones se comprende deben resentirse de la más completa vaguedad atendida la carencia de datos exactos en que poderlas fundar, pues no sólo falta en la provincia una buena red de estaciones meteorológicas en puntos á propósito, tales como Gandía, Játiva, Sagunto, sino que está aún por trazar la distribución altimétrica y geográfica de las plantas de su territorio, y esto es tanto más de sentir, cuanto que estas dos series de observaciones se completan, digámoslo así, pudiendo deducir de las condiciones termométricas y otras referentes á meteorología de una comarca dada, los grupos de plantas que en ellas deben existir; así como á falta de aquel dato, la flora detallada y completa de todas las zonas de la provincia, nos dirían cuáles deben ser las condiciones climatológicas de cada una de dichas zonas. Y para persuadirnos de la verdad de este aserto, bastará fijarnos en la importancia que ejerce el monte sobre la temperatura. Véase como discurre en esta parte el Sr. Bosch en su Memoria citada.

«El suelo cubierto de vegetación no recibe la acción directa de los rayos solares, y por consiguiente, dista mucho de calentarse tanto como el suelo árido y pelado. Por la noche, la vegetación sirve de abrigo y de pantalla, oponiéndose á la irradiación al espacio. Verdad es que los vegetales enfriándose también por irradiación, enfrían al aire en contacto; pero este condensa en forma de rocío una parte de su vapor, y el

Ministerio de Cultura 2010

calórico latente que el vapor desprende, disminuye el enfriamiento. Compensándose estos efectos, el monte da por resultado que disminuya la oscilación diurna de la temperatura del suelo y de la capa inferior del aire, sin alterar la media. También se modificarán por la misma razón las temperaturas extremas de verano é invierno, pero de una manera notable la primera, por ser más frondosa la vegetacion durante aquella estación. El clima, por consiguiente, resulta más templado.

Por otra parte, añade el mismo, los bosques regularizan la evaporación, del propio modo que lo hacen con la temperatura, ya que la experiencia demuestra que el suelo cubierto de vegetación se seca menos que el desprovisto de ella, á pesar de la absorción del agua por las raíces, y de la gran superficie de exhalación que los órganos foliares ofrecen. La razón consiste en que la capa de aire que abarca la vegetación se renueva poco, tanto menos cuanto mayor es la frondosidad de aquella, no solo por el obstáculo que opone á su movimiento, sino también porque no calentándose carece de la tendencia á elevarse. Esta capa de aire se estaciona, y por consiguiente se satura de vapor, oponiéndose á una ulterior evaporación.

Lo contrario sucede al suelo desnudo, se calienta incomparablemente más, y con él la capa inferior de aire cuya capacidad de saturación aumenta de un modo considerable, de manera que siendo relativamente seco, puede admitir una cantidad absoluta de vapor muy grande. Este aire se eleva, ya verticalmente en virtud de su propia expansión, ya deslizándose por el plano inclinado de las vertientes formando las brisas de mar ó ascendentes, las cuales renovándose llevan el vapor acuoso á las elevadas regiones. Parece, pues, resultar de lo que acaba de exponerse, que la evaporación es mayor en los terrenos yermos; y debiendo ser la condensación proporcional á la evaporación, debería ser también mayor la cantidad de lluvia. Pero hay que considerar que una vez desecada la corteza del suelo desnudo, la evaporación ya no tiene alimento, al paso que en un terreno cubierto de monte, la evaporación se verifica más lenta al principio, pero de un modo más durade-

Ministerio de Cultura 2010

ro, conduciendo los árboles á la atmósfera por medio de las raíces el agua de cierta profundidad. El arbolado regulariza, por consiguiente, la evaporación como regulariza la temperatura; y regularizada aquella lo ha de estar también la condensación del agua en vapor que llevan las corrientes.

Hay que recordar también que los vegetales condensan una cantidad no despreciable de vapor acuoso bajo la forma de rocío, que repara en parte las pérdidas sufridas por la evaporación. Esta agua, aunque deba descontarse de la que cae en forma de lluvia, es tan beneficiosa como esta para la vegetación, y toma una parte activa, aunque bajo otro aspecto, en el movimiento circulatorio del suelo á la atmósfera y viceversa.

Observaciones barométricas.—Aunque hasta el presente no se haya demostrado de una manera exacta y rigorosa la parte que en la vida y distribución de las plantas ejerce la presión atmosférica, todo el mundo reconoce, sin embargo, que debe ser eficaz la acción de esta causa. Y tanto por esto, como por las preciosas indicaciones que suministra el barómetro ó sea el instrumento medidor de dicha presión atmosférica respecto de las lluvias, y de las tormentas más ó menos inminentes y cercanas, se deduce la gran importancia ó interés que deben inspirar las observaciones barométricas. En los adjuntos cuadros podrá verse cuál es la altura media de la columna mercurial en Valencia, así como la máxima y mínima y la oscilación que experimenta ó ha experimentado dicho aparato en los diferentes años en que se han recogido datos relativos á este asunto en el Observatorio meteorológico de la capital.

Algunas veces nótanse; sin embargo, ciertas anomalías en el barómetro que son más bien aparentes que reales, porque en rigor tienen su explicación. Así por ejemplo, en la famosa inundación de Noviembre de 1864 se advirtió que precisamente la menor depresión barométrica coincidió en los días de lluvia abundante y continua, que determinó el desbordamiento de las aguas en el Júcar y de una grande avenida en el Turia. Esto se observa con frecuencia en la costa con los vientos moderados del NE. al SE. ó brisas de mar, las cuales afectan

Ministerio de Cultura 2010

poco el barómetro aunque vayan acompañados de lluvia, siendo el principal motivo de este hecho el que dichos vientos son más bien frescos que cálidos, circunstancia que influye mucho en el movimiento ascensional y de descenso de la columna barométrica. Si al contrario las corrientes proceden del interior, particularmente las del SO. al NO., ocasionan según el Dr. Rave, catedrático que fué de física de la Universidad de Barcelona, descensos considerables y bruscos de la columna barométrica. Muchas veces se observa que tras un viento seco del NO. que ha hecho bajar considerablemente el barómetro, sobreviene una reacción que vuelve á las tierras el aire saturado de vapor. Entónces se observa la aparente anomalía de cubrirse el cielo y llover al mismo tiempo que el barómetro sube. Sin embargo, cuando el levante es fuerte y gira al S. á medida que va arreciando, en cuyo caso tenemos fuertes temporales en la costa, el barómetro baja, disminuyendo la lluvia á medida que se verifica la expresada evolución. Esta es la explicación de lo que debió pasar en Valencia en ocasión tan aciaga. En cuanto al valle del Júcar, es probable que si se hubiese observado el barómetro habríase advertido una notable depresión, porque allí hubo choque entre dos vientos y fenómenos tempestuosos que constantemente acusa con bastante aproximación la columna barométrica.

Pocos ó ningunos razonamientos nos sugieren las restantes afecciones meteorológicas relativas al estado higrométrico de la atmósfera, á la dirección y velocidad de sus corrientes, etc., por prestarse apenas á ello atendida sú índole especial, poniendo fin al capítulo referente á la Meteorología de la provincia, con los adjuntos cuadros de las observaclones hechas en la Universidad de la capital, á las que agregamos las del observatorio de Castellón de la Plana por vía de complemento, lo cual no debe causar extrañeza, dada la semejanza de condiciones del punto de donde proceden con las de la vega valenciana. Por desgracia el Sr. Bodí no ha publicado aún las numerosas é interesantes observaciones, con celo y exquisita diligencia por tan ilustrado sacerdote recogidas durante cuarenta años, lo cual me priva de poderlas reproducir.

Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010

RESUMEN

DE LAS OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS HECHAS EN LA ESTACIÓN DEL INSTITUTO DE CASTELLÓN EN EL AÑO DE 1882.

	INVIERNO.	PRIMAVERA.	VERANO.	OTOÑO.
Altura media á las 9 de la mañana	769,49	762,47	762,31	762,31
Id. á las 3 de la tarde	768,45	761,38	761,75	761,23
Altura media	768,97	761,92	762,03	761,77
Oscilación media	1,42	1,25	0,97	1,29
Temperatura media á las 9 de la mañana	10,81	19,01	27,22	19,08
Id. á las 3 de la tarde	14,24	19,86	27,60	21,55
Id. media ½ (T. + t.)	12,52	19,43	28,41	20,31
Oscilación media	9,21	11,50	16,80	11,78
Humedad media á las 9 de la mañana	70,0	54,3	61,4	67,9
Id. á las 3 de la tarde	64,6	53,9	61,4	63,4
Id. media de la estación	67,3	54,1	61,4	65,6
Evaporación media	5,8	12,2	9,6	6,3
Id. total	528,0	1131,0	891,0	575,0
Días de lluvia	19	20	10	15
Agua recogida	813,0	486,0	30,0	591,0
Velocidad del viento	181,0	241,0	185,0	217,0

RESUMEN GENERAL.

Altura barométrica media anual	763,67
Idem máxima (17 Enero)	782,00
Idem mínima (10 Diciembre)	750,90
Oscilación anual	31,10
Temperatura media	19,91
Idem máxima al sol (17 Julio)	47,50
Idem id. á la sombra (23 Agosto)	38,10
Idem mínima al aire (20 Enero)	2,60
Idem id. en el reflector (27 Diciembre)	6,2
Oscilación media	12,32
Humedad media	62,1
Idem mínima (23 Marzo)	25
Evaporación media	8,4
Idem máxima (28 Febrero y 27 Abril)	27
Idem total	3125
Días de lluvia	64
Idem de lluvia inapreciable	9
Idem de tempestad	5
Idem de nieve (en las cercanías)	1
Lluvia caída en el año	1920
Idem máxima (3 Febrero)	467
Velocidad media del viento	206
Idem máxima (8 Abril)	775
Idem mínima (22 Octubre)	23

FRECUENCIA DE LOS VIENTOS

OBSERVADOS DOS VECES AL DÍA.

N.	28
N. E.	34
E.	130
S. E.	224
S.	104
S. O.	62
O.	118
N. O.	30

ESTADO DE LA ATMÓSFERA

FUERZA DEL VIENTO.

Días despejados	167
Días nubosos	135
Días cubiertos	63
Días de calma	109
Días de brisa	208
Días de viento	39
Días de viento fuerte	9

Ministerio de Cultura 2010

RESUMEN

DE LAS OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS HECHAS EN LA ESTACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA EN EL AÑO DE 1883.

	INVIERNO.	PRIMAVERA.	VERANO.	OTOÑO.
Altura media á las 9 de la mañana	763,61	759,44	761,96	762,80
Id. á las 3 de la tarde	762,40	758,15	760,80	761,80
Altura media	763,14	758,79	761,38	762,30
Oscilación media	1,21	1,29	1,15	0,99
Temperatura media á las 9 de la mañana	10,8	16,2	25,7	19,0
Id. á las 3 de la tarde	16,3	18,6	26,8	23,4
Id. media ½ (T. + t.)	11,3	13,8	22,5	18,3
Oscilación media	12,1	11,9	10,8	11,7
Humedad media á las 9 de la mañana	65	63	68	70
Id. á las 3 de la tarde	56	58	69	68
Id. media de la estación	60	60	68	69
Tensión media	6,9	9,3	17,3	13,1
Evaporación media	7,8	8,4	10,5	6,2
Id. total	701,8	778,2	963,7	550,4
Días de lluvia	12	19	11	22
Agua recogida	67,6	145,4	40,4	205,3
Velocidad media del viento	258	250	189	204
Id. total	23 390	22 904	17 318	18 627

Ministerio de Cultura 2010

RESUMEN GENERAL.

Altura barométrica media anual	761,40
Idem máxima (23 Febrero)	777,86
Idem mínima (13 Enero)	736,75
Oscilación anual	41,11
Temperatura media	16,5
Idem máxima al sol (20 Setiembre)	48,8
Idem id. á la sombra (24 Setiembre)	36,5
Idem mínima al aire (10 y 11 Marzo)	2,5
Idem id. en el reflector (10 y 11 Marzo)	3,0
Oscilación media	11,6
Humedad media	64
Idem máxima (19 Diciembre)	96
Idem mínima (4 Diciembre)	28
Tensión media	11,7
Idem máxima (26 Setiembre)	23,4
Idem mínima (10 Marzo)	2,9
Evaporación media	8,2
Idem máxima (20 Mayo)	17,0
Idem total	2994,1
Días de lluvia	53
Idem de lluvia inapreciable	11
Idem de tempestad	11
Idem de nieve	00
Lluvia caída en el año	458,7
Idem máxima (9 Octubre)	30,8
Velocidad media del viento	225
Idem máxima (8 Octubre)	1518
Idem mínima (10 Agosto)	18
Idem total	82139

FRECUENCIA DE LOS VIENTOS

OBSERVADOS DOS VECES AL DÍA.

N.	37
N. E.	126
E.	90
S. E.	133
S.	20
S. O.	75
O.	143
N. O.	106

ESTADO DE LA ATMÓSFERA

FUERZA DEL VIENTO.

Días despejados	185
Días nubosos	143
Días cubiertos	37
Días de calma	28
Días de brisa	286
Días de viento	50
Dias de viento fuerte	1

(Continuará.)

JUAN VILANOVA.

Ministerio de Cultura 2010

MISCELÁNEA.

Volcanes de la Tierra.—Se conocen más de trescientos en actividad, repartidos según líneas generales: En los Andes existen algunos muy notables; el Chimborazo, que llega á 6 420 m., y el Cotopaxi á 5 880; las erupciones de este son frecuentes. El Antisana vomitó torrentes de lava en 1590, 1795 y 1825.

El grupo de las islas Sandwich es volcánico, especialmente la isla de Hauaii, donde se halla el Mauna Loa, más imponente que los de Europa: en 1842 lanzó sus ígneas corrientes hasta 42 kilómetros de distancia y en 1855 hasta 90: su altura alcanza á 1 200 m.

Hay muchos volcanes en las islas del Japón, siendo el principal el Fusiyama (3 900 m.). Según la tradición del país, debió estallar súbitamente el año 286 antes de la era cristiana, y sus erupciones tan lentas que solo se recuerdan tres desde el siglo x.

El volcán del Teide, en la isla de Tenerife, es como una empinada montaña en medio del mar. En su última erupción, acaecida en 1798, vomitó materia vitrificada.

El Etna (3 240 m.) es el más célebre y conocido, pues situado junto á pueblos de muy antigua civilización, ha podido conservarse la noticia de sus movimientos. Sucedió su primera erupción cinco siglos antes de la era cristiana; en la última, de 1879, arrojó enorme cantidad de roja lava.

El Vesubio (1 286 m.), por la facilidad con que puede visitarse, atrae multitud de curiosos: sus erupciones son frecuentes, y muy notable la de 1872.

La Islandia no cuenta con ménos de 20 volcanes, y el principal es el Hekla (1 530 m.).

La región volcánica más importante por el número de cráteres, que pasan de 100, es sin duda la del archipiélago que se extiende al S. del Asia; muy principalmente en las islas de Java y de Sumatra, donde se vieron á un tiempo en erupción 40 cuando la catástrofe de Krakatoa.

Ministerio de Cultura 2010

EXTRACTO

DE LAS

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y POR LA JUNTA DIRECTIVA.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 5 de Febrero de 1884.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, con asistencia de los Sres. Abella, García Martín, Foronda, Andía, Ferreiro y Torres Campos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Foronda leyó, y la Junta aprobó por unanimidad, el informe acerca de la obra *La Polinesia*, publicada por D. Ricardo Beltrán y Rózpide, informe que había pedido á la Sociedad la Dirección general de Instrucción pública.

Y no habiendo más asuntos de qué tratar, se levantó la sesión á las diez de la noche.

REUNIÓN ORDINARIA.

Sesión del 12 de Febrero de 1884.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Ingresó en la Sociedad el Excmo. Sr. D. Fernando Primo de Rivera, Teniente general.

Participó la Mesa que había fallecido el Excmo. Sr. D. Antonio Benavides, Socio fundador y honorario de esta Corporación. La reunión declaró unánime su doloroso sentimiento por la pérdida de tan docto y respetable varón.

Acto seguido, y previa invitación de la Presidencia, el teniente de navío, D. Víctor Concas, explanó la primera de sus conferencias acerca

Ministerio de Cultura 2010

de nuestras relaciones anteriores y actuales con la Sultanía de Joló. Esta primera conferencia se refirió principalmente al estudio histórico de dichas relaciones, á partir de la conquista y establecimiento de los españoles en el Archipiélago filipino hasta las expediciones verificadas en el presente siglo por los generales Clavería, Urbistondo y Malcampo.

El orador, que fué muy aplaudido, quedó en el uso de la palabra para la próxima sesión; y en nombre de la Sociedad, recibió expresivas felicitaciones del Sr. Presidente.

Y se levantó la sesión á las diez y media.

REUNIÓN ORDINARIA.

Sesión del 19 de Febrero de 1884.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Ingresaron en la Sociedad D. Rafael Moore y de Pedro, Secretario de Legación, y D. Eduardo Aznar, de Bilbao, corredor marítimo, individuo éste del Congreso español de Geografía.

Invitado por la Presidencia, pronunció el Sr. D. Víctor Concas su segunda conferencia acerca del Archipiélago de Joló, que, lo mismo que la primera, se publicará íntegra en el BOLETÍN por acuerdo unánime de la Reunión, tomado á propuesta del Sr. Foronda.

La reunión declaró con sus aplausos el agrado con que había escuchado la conferencia del Sr. Concas; el Sr. Presidente felicitó al orador, y se levantó la sesión á las once.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 4 de Marzo de 1884.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche, con asistencia de los Sres. Fernández Duro, Abella, García Martín, Foronda, Botella, Codera, Macpherson, Andía, Sebastián, Torres Aguilar, Motta, Ramos, Lasso de la Vega (D. Juan), Ferreiro y Torres Campos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

En reemplazo de D. Pedro María Lubelza, fué nombrado Vocal de la Junta directiva, con el carácter de interino, D. Víctor Concas.

Ministerio de Cultura 2010

Se acordó invitar para la próxima conferencia al Sr. D. Vicente de Vera.

El Sr. Tesorero presentó la cuenta general del año 1883.

El Sr. Motta leyó el informe que la Junta le había encomendado acerca de la «Lotería Geográfica» inventada por D. Mateo Puras Casillas, sobre la que pedía su parecer á la Sociedad la Dirección general de Instrucción pública. El dictámen del Sr. Motta fué aprobado por unanimidad.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

Eran las diez y cuarto.

REUNIÓN ORDINARIA.

Sesión del 11 de Marzo de 1884.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Ingresó en la Sociedad D. Luis Angosto, teniente de navío.

El Sr. D. Vicente de Vera, invitado por la Presidencia, pronunció una segunda conferencia acerca de los movimientos lentos de la corteza terrestre, que, como la anterior, ha de publicarse íntegra en el BOLETÍN.

La reunión tributó aplauso nutrido al orador, y el Sr. Presidente le dió gracias muy expresivas, en nombre de la Sociedad, por su original é importantísima conferencia, y recordó algunos hechos de gran interés para explicar los cambios ocurridos en las costas é interior de las tierras del Continente americano, llamando la atención del Sr. Vera acerca de la particularidad de no existir línea divisoria entre el Amazonas y el mar de las Antillas, y acerca de otros curiosos fenómenos que demuestran con toda evidencia la relación que hay entre la ciencia geográfica y las teorías que en su conferencia había desenvuelto aquel.

Y se levantó la sesión á las diez y modia.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 18 de Marzo de 1884.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche, con asistencia de los Sres. Abella, Foronda, Andía, Gorostidi, Motta, Oliver, Concas y Ferreiro, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Ministerio de Cultura 2010

Se dió cuenta del despacho ordinario, y se leyó, entre otras, una comunicación de la Sociedad de Geografía de Tolosa de Francia, invitando especialmente á la Geográfica de Madrid á concurrir con sus publicaciones y las de sus socios á la Exposición de Ciencias Geográficas que, con ocasión del sétimo Congreso de Sociedades francesas de Geografía, ha de inaugurarse el 1.° de Junio próximo en aquella ciudad.

La Junta acordó que la Sociedad presentara ejemplares de su BOLETÍN en la citada Exposición, y dirigir atenta comunicación al Excmo. Sr. Ministro de Fomento, suplicándole que invitase al Instituto Geográfico y Estadístico, Comisión del Mapa Geológico y demás Centros y Establecimientos oficiales análogos, para que remitiesen también sus obras y publicaciones, pidiéndole al mismo tiempo que para evitar gastos á la Sociedad permitiera que esta agregase las suyas en la remesa oficial que se hiciera.

Anunció el Secretario general que estaba ya impreso el tomo I de las Actas del Congreso Español de Geografía Colonial y Mercantil, y propuso á la Junta que fijara el precio y condiciones de venta del mismo. La Junta resolvió que cada tomo se vendiera á 6 pesetas; que se hiciera á los libreros un descuento de 10 por 100 por la venta en comisión y de 25 por 100 por los ejemplares que tomasen al contado desde diez en adelante; que los individuos de la Sociedad Geográfica pudiesen adquirir cada tomo por cuatro pesetas, comprándolo precisamente en la Secretaría de la Sociedad y presentando el recibo del último trimestre; que se considerase como suscritores á las Actas á las personas que por anticipado abonasen la cantidad de 10 pesetas, quienes por este precio recibirán los dos tomos; y que sólo se regalasen ejemplares á los periódicos de más circulación y á algunas de las Sociedades Geográficas extranjeras, con las que la de Madrid tiene establecido cambio de publicaciones.

Fué nombrado Tesorero interino, durante la enfermedad del Sr. Don Cándido Sebastián, al Vocal de la Sección de Contabilidad D. Juan Lasso de la Vega.

El Sr. Concas participó que se había recibido en el Ministerio de Marina una relación de los terremotos del Estrecho de Sonda, enviada por el comandante del buque español *Gravina*. El Sr. Ferreiro anunció que ya se había pedido autorización para publicarla en el BOLETÍN.

Y se levantó la sesión á las diez y cuarto.

Ministerio de Cultura 2010

CATÁLOGO

DE LAS

OBRAS OFRECIDAS Á LA SOCIEDAD.

---

2. Mapa topográfico de España en escala de 1: 50.000, publicado por el INSTITUTO GEOGRÁFICO Y ESTADÍSTICO.—Hojas de Villaluenga, Chinchón y Toledo.—Años 1881 y 1882..... .... 26 Junio 83. *Inst. Geog. y Estad.*

153. Mapa de España y Portugal, publicado por el DEPÓSITO DE LA GUERRA en 1882, para las Conferencias de oficiales y Academias regimentales. Escala de 1: 1.500.000.—Segunda edición. ..... 24 Abril 83. *Depósito de la Guerra.*

114. Mapa demográfico-sanitario de las provincias de España en la Península é islas adyacentes. Resumen comparativo de nacimientos y defunciones ocurridos durante el primer semestre de 1882. Publicado por la DIRECCIÓN GENERAL DE BENEFICENCIA Y SANIDAD. 21 Nobre 82. *Dirección Gral. de Benefic. y Sanidad.*

115. Mapa demográfico-sanitario de las provincias de España en la Península é islas adyacentes. Resumen comparativo de nacimientos y defunciones ocurridos durante el segundo semestre de 1882. Publicado por la DIRECCIÓN GENERAL DE BENEFICENCIA Y SANIDAD. 10 Abril 83. *Dirección Gral. de Benefic. y Sanidad.*

116. Mapa demográfico-sanitario de las provincias de España en la Península é islas adyacentes. Resumen comparativo de nacimientos y defunciones ocurridos durante el primer semestre de 1883. Publicado por la DIRECCIÓN GENERAL DE BENEFICENCIA Y SANIDAD. 30 Ocbre. 83. *Dirección Gral. de Benefic. y Sonidad.*

Ministerio de Cultura 2010

117. Cuadro gráfico del movimiento de nacimientos y defunciones ocurridos en la Península é islas adyacentes en el primer semestre de 1882. Publicado por la DIRECCIÓN GENERAL DE BENEFICENCIA Y SANIDAD..... ..... 21 Nbre. 82. *Dirección Gral. de Benefic. y Sanidad.*

117. Cuadro-gráfico del movimiento de nacimientos y defunciones ocurridos en la Península é islas adyacentes en el segundo semestre de 1882. Publicado por la DIRECCIÓN GENERAL DE BENEFICENCIA Y SANIDAD..... ..... 10 Abril 83. *Dirección Gral. de Benefic. y Sanidad.*

117. Cuadro-gráfico general del movimiento de nacimientos y defunciones ocurridos en la Península é islas adyacentes desde el 1.º de Enero de 1880 á 31 de Diciembre de 1882. Publicado por la DIRECCIÓN GENERAL DE BENEFICENCIA Y SANIDAD..... ..... 10 Abril 83. *Dirección Gral. de Benefic. y Sanidad.*

117. Cuadro-gráfico del movimiento de nacimientos y defunciones ocurridos en la Península é islas adyacentes en el primer semestre de 1883. 30 Oct. 83. *Dirección Gral. de Benefic. y Sanidad.*

154. Fulla d'instrucció geográfica de Catalunya, composta per JOSEPH RICART GIRALT. 13 Feb. 83. *Assoc. Catal. d'Excursions Cients.*

155. Mapa itinerario del distrito militar de Aragón, publicado por el DEPÓSITO DE LA GUERRA en 1882. Escala de 1: 500.000..... ..... 24 Abril 83. *Depósito de la Guerra.*

156. Mapa itinerario del distrito militar de Extremadura, publicado por el DEPÓSITO DE LA GUERRA en 1882. Escala de 1: 500.000.. ..... 24 Abril 83. *Depósito de la Guerra.*

39. Planos de la concha y puerto de Gijón.—De la rada y puerto de Zaragoza. Plano del puerto y arsenal de Cartagena. Publicados por la DIRECCIÓN DE HIDROGRAFÍA..... ..... 22 Mayo 83. *Dirección de Hidrografía.*

157. Plano de Pamplona, publicado por el DEPÓSITO DE LA GUERRA en 1882. Escala de 1: 5.000. 24 Abril 83. *Depósito de la Guerra.*

Ministerio de Cultura 2010

158. Plano de Teruel, publicado por el DEPÓSITO DE LA GUERRA en 1881. Escala de 1: 5.000. 24 Abril 83. *Depósito de la Guerra.*

159. Plano de Badajoz, publicado por el DEPÓSITO DE LA GUERRA en 1873. Escala de 1: 5.000. 24 Abril 83. *Depósito de la Guerra.*

39. Plano del seno de Canalasán en la bahía de Sarangani (Costa S. de Mindanao).—Carta esférica del archipiélago de Joló y parte de la isla de Borneo. Publicados por la DIRECCIÓN DE HIDROGRAFÍA..... 22 Mayo 83. *Dirección de Hidrografía.*

---

160. Estatisticas de Portugal. Números 1–8.—Emigraçao.—1872-1881. 8 cuadros..... 2 Oct. 83. *Sociedad Geográfica de Lisboa.*

161. Mapa de Francia, publicado por el DEPÓSITO DE LA GUERRA en 1882. Escala de 1: 1.000.000. 4 hojas..... ..... 24 Abril 83. *Depósito de la Guerra.*

162. La France et ses Colonies au XIXe siècle. 8 cuadros estadístico-comparativos, por E. COLLE..... 18 Dic. 83. *Autor.*

39. Plano de la embocadura del río Sena. Publicado por la DIRECCIÓN DE HIDROGRAFÍA..... 22 Mayo 83. *Dirección de Hidrografía.*

40. De l'île du Bec à Argenton (Francia).—Rade de Calais.—Abords de l'île de Molène.—Cartas publicadas por el DÉPÔT DES CARTES ET PLANS DE LA MARINE de Paris..... ..... 1.º Mayo 83. *Dépôt des cartes, etc.*

163. Mapa de Italia, publicado por el DEPÓSITO DE LA GUERRA en 1879. Escala de 1: 1.000.000. 4 hojas..... ..... 24 Abril 83. *Depósito de la Guerra.*

39. Carta de las costas de los golfos de Venecia y Trieste. Publicada por la DIRECCIÓN DE HIDROGRAFÍA..... ..... 22 Mayo 83. *Dirección de Hidrografía.*

164. Il Gruppo del Monte Bianco.—Versante Sud-Est. Dis. del Pittore A. BALDUINO..... 22 Mayo 83. *Club Alpino italiano.*

Ministerio de Cultura 2010

39. Carta de la embocadura de los ríos Jade, Weser, Elba y Eider. Publicado por la DIRECCIÓN DE HIDROGRAFÍA..... ..... 22 Mayo 83. *Dirección de Hidrografía.*

103 Carta geológica de Suecia: En escala de 1: 50.000.—Hoja núm. 70. Tjällmo, af M. STOLPE, con un folleto de 22 págs.—Números 80 y 81. Dalarö och Utö, af NILS OLOF HOLST, con un folleto de 46 págs. y 1 lám.—Núm. 82: Finspäng, af M. STOLPE, con un folleto de 20 págs.—Núm. 83: Vreta Kloster, af G. LINNARSSON, con un folleto de 45 págs. y 1 lámina.—Núm. 85: Kristianstad, af A. G. NATHORST, con un folleto de 37 págs.—Número 86: Ovedskloster, af SVEN AXEL TULLBERG, con un folleto de 50 págs. y 1 lámina.—Beskrifning till de agronomiskt Geologiska kartorna öfver Skottorp och Dömmestorp i Hallands Län, af A. LINDSTRÖM, 2 láminas y un folleto de 29 págs..... ..... 13 Marzo 83. *Inst. Geolog. de Suecia.*

39. Costa occidental de Noruega (hoja IV). Desde las islas Romdals hasta las islas Hitteren.—Id., id., desde la isla de Rundö hasta la de Lepsö. Publicados por la DIRECCIÓN DE HIDROGRAFÍA.... ..... 22 Mayo 83. *Dirección de Hidrografía.*

165. L'Europe Septentrionale environ 12.000 ans avant l'époque actuelle..... 7 Nov. 82. *C. Hausen.*

---

40. Rivière de Mahé (Côte O. de l'Indoustan).—Carta publicada por el DÉPÔT DES CARTES ET PLANS DE LA MARINE de Paris..... ..... 1.° Mayo 83. *Dépôt des cartes, etc.*

40. Hon Tseu et Vung Chua.—De la baie de Camraigne au Cap Varella.—De l'île Hon Tseu an Cap Lay.—De l'île Buffle à Poulo Canton.—De Hué aux îles Culao Cham.—De l'île du Tigre au Cap Choumay.—Baie de Heong Po.—Croquis du Port d'Hoïta.—Crique de Haw-Sui.—Baies de Niatrang et de Binhcang. (Mar de China; costas de Cochinchina.)—Cartas publicadas por el DÉPÔT DSS CARTES ET PLANS DE LA MARINE de Paris..... ..... 1.° Mayo 83. *Dépôt des cartes, etc.*

Ministerio de Cultura 2010

166. Carte du Tong-King dressée d'après les levés et les documents les plus récents, por HENRI MAGER..... 12 Junio 83. *Autor.*

39. Islas Nipon, Kiusiu y Sikok, con la Península de Corea. Publicado por la DIRECCIÓN DE HIDROGRAFÍA..... .... 22 Mayo 83. *Dirección de Hidrografía.*

---

39. Carta de las costas de Argelia, desde Argel á la frontera de Marruecos. Publicada por la DIRECCIÓN DE HIDROGRAFÍA..... ..... 22 Mayo 83. *Dirección de Hidrografía.*

40. Berbera (Golfe d'Aden). Carta publicada por el DÉPÔT DES CARTES ET PLANS DE LA MARINE de Paris..... ..... 1.° Mayo 83. *Dépôt des cartes, etc.*

167. Carte du Kordofan, dressée par le Major C. H. PROUT.—Escala 1: 800.000.—1876... 18 Dic. 83. *Sociedad de Geog. del Cairo.*

---

168. Coast Telegraph Chart of the Gulf and Lower St Lawrence and maritime provinces, delineated under the direction of HON. P. FORTIN by L. N. DUFRESNE.—1883..... ..... 26 Junio 83. *Conde de Premio Real.*

169. Map of part of the Districts of Assiniboia and Alberta, shewing Dominion Land surveys to 31st December, 1882.—2 hojas... ..... 26 Junio 83. *Conde de Premio Real.*

40. Bancs de Terre-neuve.—De la baie d'Ingornachoix à l'anse aux Sauvages dans le détroit de Belle Ile. Cartas publicadas por el DÉPÔT DES CARTES ET PLANS DE LA MARINE de Paris..... ..... 1.° Mayo 83. *Dépôt des cartes, etc.*

39. Plano del puerto de Boston. Publicado por la DIRECCIÓN DE HIDROGRAFÍA..... 22 Mayo 83. *Dirección de Hidrografía.*

Ministerio de Cultura 2010

39. Plano del puerto de Guaynas (Méjico). Publicado por la DIRECCIÓN DE HIDROGRAFÍA. 22 Mayo 83. *Dirección de Hidrografía.*

39. Plano del puerto de Nassau en la isla Nueva Providencia. Publicado por la DIRECCIÓN DE HIDROGRAFÍA..... ..... 22 Mayo 83. *Dirección de Hidrografía.*

40. Cayes Morant (Jamaîque). Carta publicada por el DÉPÔT DES CARTES ET PLANS DE LA MARINE de Paris..... ..... 1.° Mayo 83. *Dépôt des cartes, etc.*

170. Cuadros estadísticos del movimiento de la población, estado sanitario, ganadería y rentas municipales de la República de Guatemala en el año de 1882..... ..... 5 Junio 83. *Gobierno de la Rep. de Guatemala.*

171. Cartas corográficas de cada uno de los Estados-Unidos de Colombia, adaptadas para las escuelas primarias. 7 Nov. *M. Diaz.*

40. Rivière de Sinnamari. (Guyane française.) Carta publicada por el DÉPÔT DES CARTES ET PLANS DE LA MARINE de Paris..... ..... 1.° Mayo 83. *Dépôt des cartes, etc.*

---

40. Passages d'Isie (N. Calédonie).—Mouillage de l'île Longue (Mer de Corail).—Baie de Pam (N. Calédonie).—Cartas publicadas por el DÉPÔT DES CARTES ET PLANS DE LA MARINE de Paris..... ..... 1.° Mayo 83. *Dépôt des cartes, etc.*

40. Ile Fakarava.—Ile Mururoa (Archipel Tuamotu).—Tahiti: Côte Est de Faone à Pihaa—de Pueu á Vaitoto.— Baie d'Omoa ou du Bon Repos (île Fatuhiva) y Baie d'Hakahetau (île Ua-Pu).—Baie de Vaieo (Ua-Pu). Cartas publicadas por el DÉPÔT DES CARTES ET PLANS DE LA MARINE de Paris..... ..... 1.° Mayo 83. *Dépôt des cartes, etc.*

---

39. Carta de las curvas de igual variación magnética correspondiente al año 1880. Publicada por la DIRECCIÓN DE HIDROGRAFÍA.... ..... 22 Mayo 83. *Dirección de Hidrografía.*

Ministerio de Cultura 2010